

LVCVS

REVISTA DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



VISTA AÉREA DE LA PENÍNSULA Y PUEBLO
DE SAN CIPRIÁN, CON SUS PLAYAS



LVCVS

REVISTA DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LUGO



N.º 14

Lugo - Diciembre - 1962



L AÑO 1962 lo cierra LVCVS cuando, por promoción a otros puestos, han sido relevados los mandos de la provincia, tras una etapa de beneficiosas realizaciones. Se abre ahora un esperanzador periodo, pues quienes ocupan los puestos en la actualidad traen consigo, además del deseo y del entusiasmo por servir los intereses lucenses--y, por tanto, los de la Patria-- una formación, una capacidad y unas iniciativas, que aseguran una fecunda labor de los nuevos mandos.

Esta nueva etapa de la Administración provincial viene a coincidir, por otra parte, con un momento de hondas transformaciones en la vida económica de la Nación. Disposiciones estatales, que dan un sentido de evolución hacia sistemas distintos de los vigentes, han sido dictadas ya o están en estudio, impulsadas por un espíritu renovador y por la finalidad de lograr una elevación del nivel medio de vida de los españoles.

Para la ejecución de estas disposiciones y de estos proyectos y para dar eficacia a lo que las leyes previenen, la Diputación provincial ha de tener asignado un importante papel, prestando así su cooperación al Estado y desempeñando en este aspecto diversas funciones, bajo la dirección del Presidente nato de la misma, que lo es el Gobernador civil, y con la colaboración del Presidente-Gerente, al que incumbe la misión de coordinar todos los recursos, aunar todos los esfuerzos, presentar las precisas iniciativas, en unión de la Corporación provincial, que estudia y examina todo lo que con la vida de la provincia tiene relación.

LVCVS seguirá siendo el acta pública en que conste toda esta labor futura, como lo es de la llevada a cabo en el último cuatrimestre. Seguirá, por tanto, siendo el archivo de datos--cifras, nombres, hechos, proyectos y obras--que sirvan para recordar, al pasar el tiempo, cuanta y cual fué la labor que en nuestros días ha realizado la Corporación; a la vez que sigue llevando fuera de los límites provinciales noticia de lo que la provincia representa en diversos órdenes y del modo como ha encarado los problemas de todo orden que se le vienen planteando.

Atendiendo a ese sentido de difusión que asignamos a nuestra revista, daremos en el número presente noticia de uno de los aspectos relacionados con la economía y el deporte lucenses: las actividades de la Caza y Pesca Fluvial, tanto para que sean destacados los recursos que de dichos aspectos se obtienen, como para que, al ser mejor conocidos y valorados, pueda obtenerse de ellos en el porvenir un mayor rendimiento.

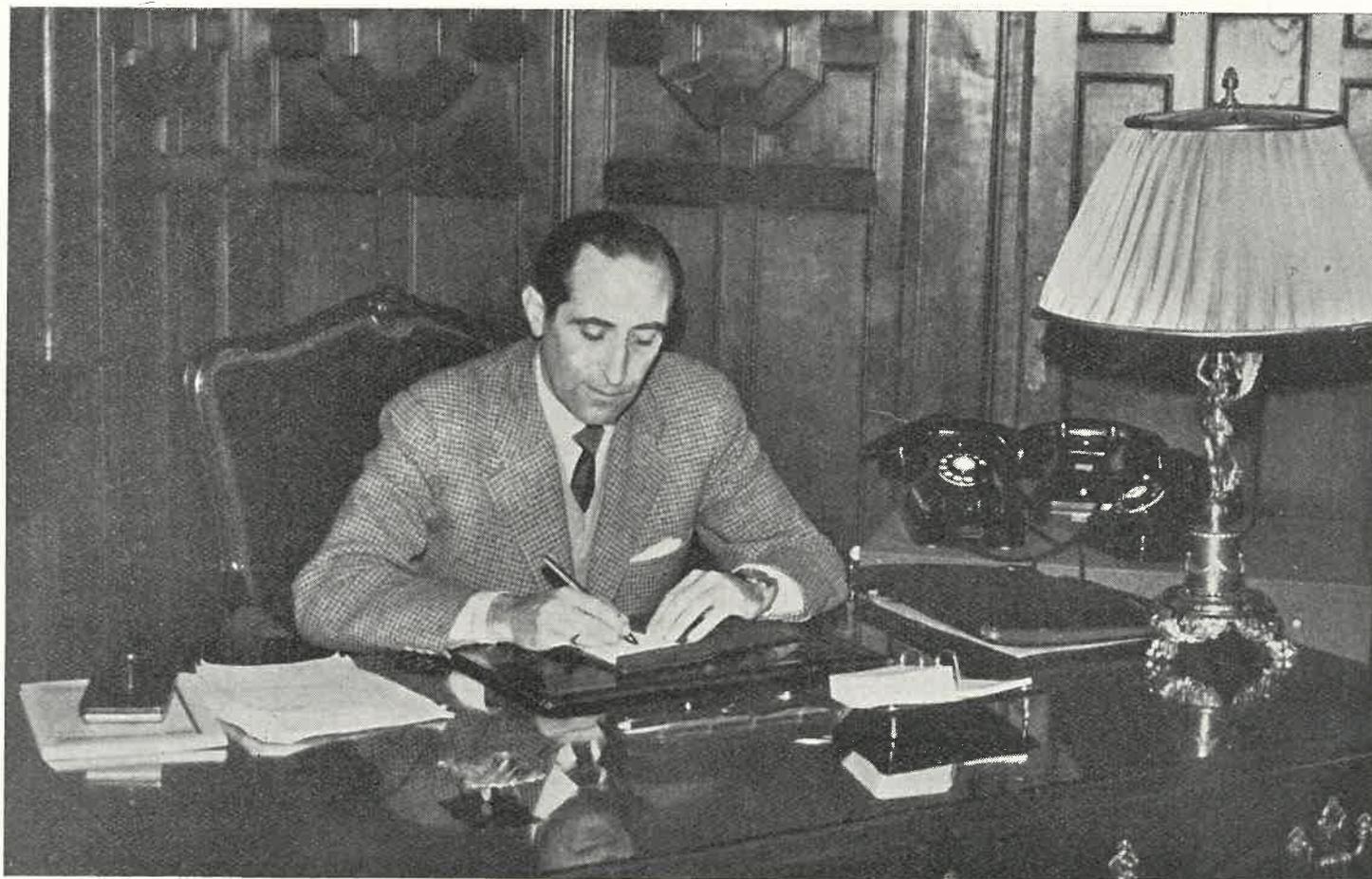
Uniremos a estos aspectos de la vida económica otros de carácter informativo, cultural y de divulgación. Como siempre, el Museo provincial nos ofrecerá alguna de sus colecciones para darlas a conocer. Y continuaremos explicando importantes aspectos del «Camino de Santiago», que tanta importancia tuvo en los territorios lucenses y al cual tanta se asigna para los próximos años.

El Municipio de Cervo, que agrupa en su territorio a núcleos importantes de población, y que está relacionado con una famosa y desaparecida industria, que aun trae en el eco de su nombre un tinte melancólico de la época romántica, nos ofrecerá, con la belleza de su paisaje rural y marítimo, el ejemplo de como las industrias pueden mejorarse y de como los pueblos pueden transformarse.

En estas páginas trataremos de reflejar las varias características del término municipal. A esta labor han de ayudarnos escritores que, al conocimiento de Cervo y sus tierras, unen también el afecto a las mismas.

1000
1000

ILMO. SR. D. JOSÉ RAMÓN REGO MARTÍNEZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL



El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación ha nombrado Presidente de la Diputación provincial de Lugo a D. José Ramón Rego Martínez, que pasa a ocupar la vacante producida al ser nombrado Gobernador civil de Zamora el Sr. Ameijide Aguiar.

Nacido en Mondoñedo, el nuevo Presidente conoce perfectamente el territorio provincial y sus problemas y llega a este cargo trayendo consigo, además de su juventud, el amor a las tierras lucenses, un deseo de servir los intereses de las mismas, una gran capacidad de trabajo, una preparación jurídica y un sentido de responsabilidad y de iniciativa, que darán a la Corporación una ocasión más para continuar su labor y para iniciar otra, que ha de dejar, sin duda, una profunda y beneficiosa huella en todos los aspectos de la vida administrativa, pues el Sr. Rego Martínez, que en la Audiencia provincial de Lugo desempeñaba el cargo de Secretario, ha desempeñado antes otros en varias poblaciones, demostrando en todos su rectitud y su actividad.

LVCVS se complace en saludar respetuosamente al nuevo Presidente de la Diputación, a la vez que le hace presente la cordial felicitación por su nombramiento. Con satisfacción iremos dejando en estas páginas constancia de lo que por su provincia natal realizará el Ilmo. Sr. D. José Ramón Rego Martínez, que ha de tener la cooperación leal y entusiasta de la Corporación que preside.

Con satisfacción también podemos hacer el fácil pronóstico de que su paso por el cargo para el que ha sido designado, figurará en las páginas de LVCVS como una demostración del celo y de la dedicación a la defensa de los intereses lucenses de todo orden, y también como un claro y valioso ejemplo para quienes un día le sigan en su labor, en la cual anticipadamente le auguramos y deseamos muchos éxitos.

EL GOBERNADOR CIVIL DIÓ POSESIÓN DE SU CARGO AL NUEVO PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN



PALABRAS DE LOS
SRES. AZCÁRRAGA
Y BUSTAMANTE
Y REGO MARTÍNEZ

En la tarde del día 12 de Noviembre, coincidiendo con la celebración de las sesiones plenarias de la Corporación provincial, tomó posesión del cargo de Presidente de la Diputación el Ilmo. Sr. D. José Ramón Rego Martínez, que llegó al Palacio de la provincia, acompañado del entonces Gobernador civil, Sr. Azcárraga y Bustamante. A la entrada del edificio eran esperados por el Vicepresidente de la Diputación, Sr. Pardo y Pardo, al que acompañaban otros miembros de la Corporación y funcionarios.

En el Salón de Sesiones, donde se habían congregado numerosos Jefes de los servicios y oficinas provinciales, así como Concejales del Ayuntamiento de Mondoñedo, con su Alcalde, funcionarios de la Audiencia provincial y algunos familiares y amigos íntimos del Sr. Rego Martínez; pasó a ocupar la Presidencia el Sr. Azcárraga y Bustamante, con el Vicepresidente de la Corporación y otros miembros de la misma, el Ilmo. Sr. Fiscal de la Audiencia, D. Cándido R. Magallanes, y el Presidente que iba a tomar posesión de su cargo.

Foto 1.—El Sr. Rego Martínez presta juramento en el acto de toma de posesión del cargo de Presidente de la Diputación de Lugo.

Foto 2.—El Gobernador civil, Sr. Azcárraga y Bustamante, hace entrega del bastón de mando al nuevo Presidente de la Diputación.

Foto 3.—El Sr. Rego Martínez en el momento de pronunciar su discurso.

Juramento y toma de posesión

Reanudada la sesión, el Secretario de la Corporación, D. Enrique Costas Sánchez, dió lectura a un oficio del Gobernador civil, en el que se comunica que el Ministro de la Gobernación designó como Presidente de la misma al Sr. Rego Martínez.

A continuación, y de acuerdo con el ceremonial acostumbrado, el nuevo Presidente prestó el reglamentario juramento, después del cual el Gobernador le hizo entrega del bastón y demás insignias del cargo.

Palabras del Sr. Azcárraga y Bustamante

Seguidamente hizo uso de la palabra el Sr. Azcárraga y Bustamante, quien hizo resaltar las condiciones de que está adornado el nuevo Presidente y que le hicieron merecedor de ser nombrado para dicho cargo. Mostró su confianza en que, mediante la colaboración que le habían de prestar todos los miembros de la Corporación y los funcionarios provinciales, el Sr. Rego

Martínez realizaría una eficaz labor al frente de los destinos de la Diputación.

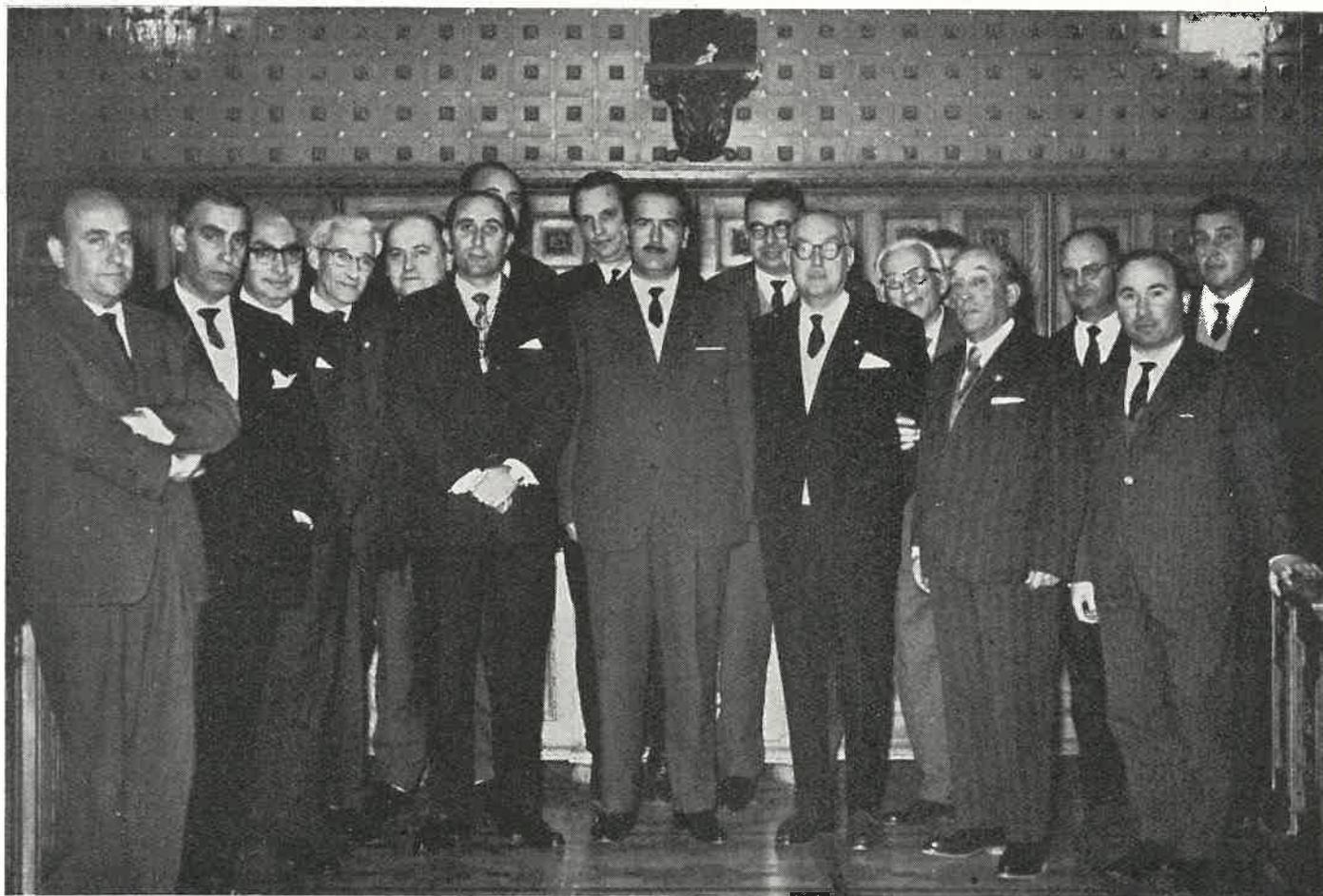
Finalmente dirigió unas sentidas palabras de despedida, pues, habiendo sido nombrado para otro cargo, cesaría muy pronto en el de Gobernador civil de la provincia. Agradeció a todos la colaboración que en Lugo le había sido prestada y manifestó que llevará siempre un grato recuerdo de Lugo y su provincia.

Palabras del Sr. Rego Martínez

A continuación pronunció breves palabras el señor Rego Martínez, que saludó a los allí reunidos, agradeciendo al Ministro de la Gobernación el nombramiento y mostrando su leal adhesión al Caudillo. Expresó su deseo de que los miembros de la Corporación y funcionarios le ayudasen a llevar a cabo su labor; agradeciendo la presencia de los funcionarios de la Audiencia provincial en aquel acto, así como la del Alcalde y miembros de la Corporación municipal de Mondoñedo, su ciudad natal.

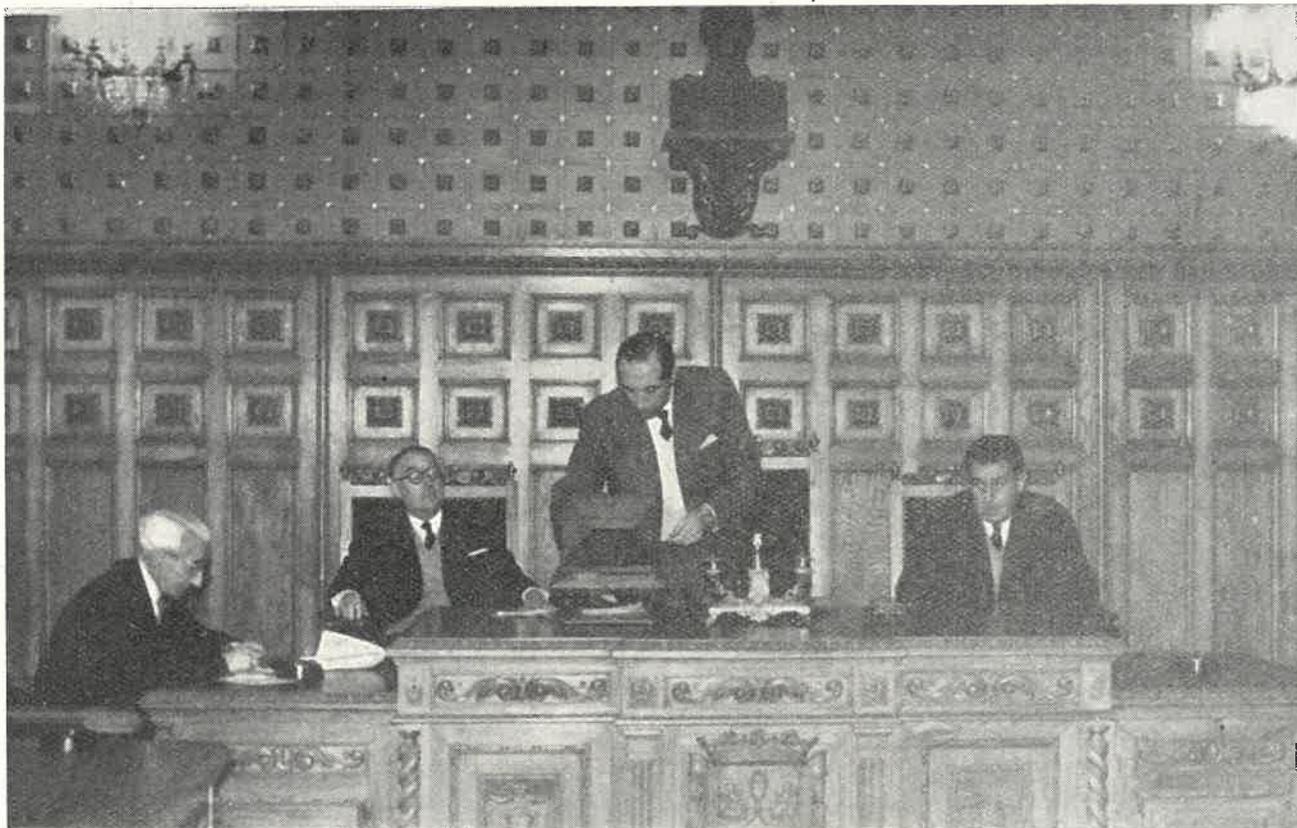
Tanto el Gobernador como el nuevo Presidente fueron muy aplaudidos.

POR NOMBRAMIENTO PARA OTRO CARGO CESÓ COMO GOBERNADOR CIVIL EL SR. AZCÁRRAGA Y BUSTAMANTE



Por haber sido nombrado Presidente nacional del Sindicato de la Marina Mercante, cesó en el cargo de Gobernador civil de Lugo, el Excmo. Sr. D. José Luis de Azcárraga y Bustamante. La provincia de Lugo, en un acto solemne, al que asistieron representaciones de todas las entidades de la misma, puso en dicho acto de manifiesto todo el respeto y el afecto que al señor Azcárraga y Bustamante se profesaba, pues su interés por todo lo lucense, su intervención en diversos actos culturales, su personal simpatía, habían hecho de él no sólo la primera Autoridad sino un amigo de todos. En su despedida a la Corporación provincial, el Sr. Azcárraga quiso reunirse con la misma, figurando con ella en esta fotografía, una de las últimas en que figura como Gobernador de Lugo

LVCVS, a la vez que lamenta la ausencia del que fué Presidente nato de la Diputación, se complace en felicitarle por el nombramiento para el cargo para el que fué designado



EL SR. REGO
MARTINEZ
NOMBRADO
PROCURADOR
EN CORTES
REPRESENTANTE
DE LA
DIPUTACIÓN



El día 2 de Diciembre celebró sesión plenaria la Corporación provincial con objeto de proceder a la elección de Procurador en Cortes, representante de la Diputación.

Verificado el escrutinio dió el resultado de once votos a favor del Ilmo. Sr. Presidente, D. José Ramón Rego Martínez, y una papeleta en blanco; por lo que fué proclamado Procurador en Cortes.

Las fotografías que ilustran estas páginas corresponden al momento del escrutinio, al de la votación del Presidente y al de la votación de uno de los Sres. Diputados.



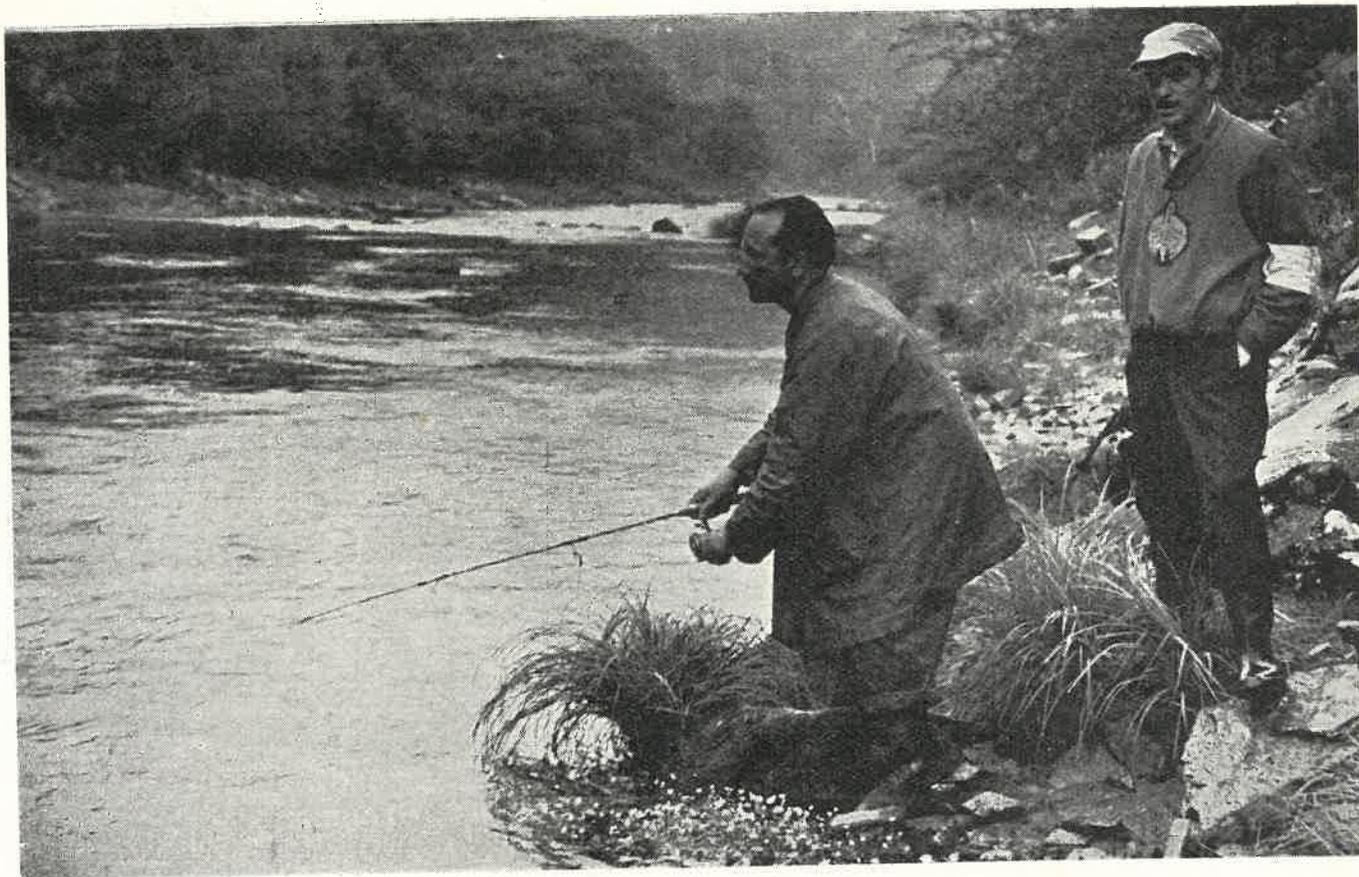
CAZA Y PESCA



UNA
RIQUEZA
PROVIN-
CIAL
QUE VA
A SER
INCRE-
MENTADA



DEPORTE
TURISMO
Y
RECURSO
ALIMEN-
TICIO



Los ríos lucenses ofrecen, con la abundancia de pesca, una gran belleza paisajística. En ellos se celebran frecuentes concursos. Nuestra fotografía presenta al pescador aficionado, que toma parte en los concursos, bajo la vigilancia de uno de los miembros de la Comisión organizadora

CAZA Y PESCA FLUVIAL. Dos elementos importantes de la riqueza lucense. Numerosos los ríos, variados los relieves del terreno, los cultivos y el clima, todo el territorio provincial presente condiciones óptimas para estas actividades. *Salir de caza o ir de pesca* fueron en otro tiempo habitual pasatiempo, no sólo de gentes acomodadas, sino también de humildes agricultores, que «en los domingos y fiestas de guardar» salían al monte, a veces con una vieja escopeta *de pistón* o una carabina «Lafouché», a distraer las horas de ocio, o se iban al río con su sencilla caña con *punteira* de avellano.

No faltaron *truiteiros* y cazadores profesionales. Prácticos en conocer los lugares de pesca o de caza, conocedores incluso del número de perdices de que se componía un bando existente en tal *chousa*, en tal retamal o en tal monte; estos profesionales de la caza y pesca, en la época conveniente, y a veces incluso en épocas de veda, obtenían cuantiosos ingresos. Eran, a la vez, guías de los deportistas, a los que ellos llamaban «señoritos» y que se presentaban en la orilla del río o en los cazaderos con modernos útiles de pesca, con armamento y munición valiosos y muy bien fardados y provistos de elementos auxiliares, aunque luego los resultados de las escopetas *de fuego central* y la pólvora sin humo y la munición del calibre adecuado no correspondiesen a tal presentación.

Abundaban la caza y la pesca. En pocas casas faltaban una escopeta, una caña y un perro.

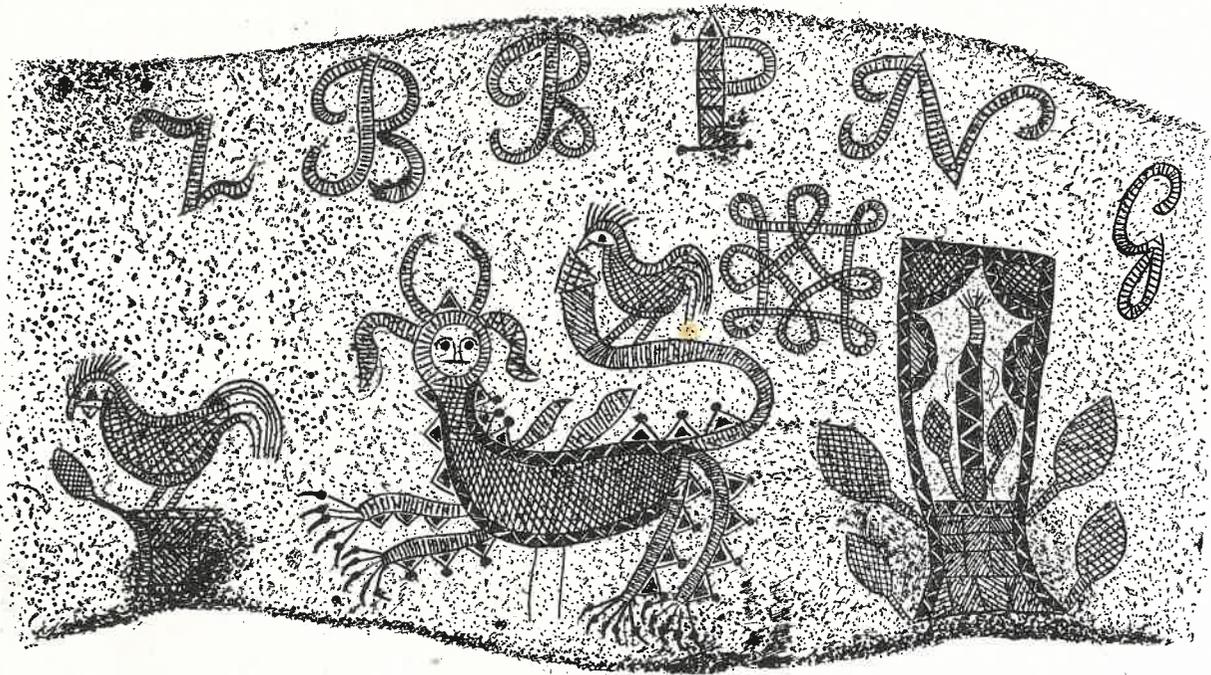
Pero aquella abundancia fué desapareciendo en algunas zonas. *Truiteiros* y cazadores desaprensivos, no vacilaron en utilizar medios prohibidos, con los que ocasionaron muchas pérdidas, a cambio de obtener algunas fáciles ventajas. Y no faltaron propietarios de *caneiros* o represas, de *rairos* o canales de molinos, que en ocasión de una fiesta o de una merienda previamente anunciada, teniendo como base las truchas o las anguilas, no vacilaron en secar represas y canales, capturando así buen número de piezas y ocasionando la muerte de otras muchas.

Contra esos abusos, que habían ido despoblando nuestros ríos y nuestros montes, reaccionaron los organismos oficiales encargados de la caza y pesca. Se han dictado medidas para acotar zonas, para limitar tamaños de capturas, para repoblar trozos de ríos y extensiones de montes y para establecer vigilancia adecuada mediante guardias dedicados a recorrer lugares determinados.

Quizás esto, en algunas partes, haya limitado la actividad dominguera de muchos aficionados, para los cuales la caza y la pesca resultan ya un deporte caro; pero también ha dado ya ventajosos resultados, porque nuestros ríos y nuestros montes van recobrando su riqueza.

Esto permite poder asegurar que, antes de pocos años, la provincia de Lugo volverá a ser la más atrayente zona de caza y pesca fluvial de Galicia, tanto por la abundancia de piezas a cobrar como por la belleza de los lugares en que esa actividad se ejerza. Cuando los Ancares sean ese cazadero, que el Patronato aspira a crear, se incrementará también ese atractivo, y las tierras lucenses verán afluir a ellas a un gran número de deportistas y verán desarrollarse de nuevo una gran riqueza.

En las páginas siguientes vamos a tratar de dar a conocer lo que la provincia significa en la actualidad en lo que a la caza y pesca se refiere.



El dibujo que ilustra estas páginas, original de Luis G. Pacios, corresponde al desarrollo de las figuras que ornamentan un utensilio de caza, construido en asta buey. El arte ingenuo de un aldeano de la provincia de Lugo, trazó estas líneas y figuras, que parecen traer reminiscencias de viejos códices mayas o de orientales composiciones. La pieza de la cual fué sacado el dibujo se halla en la actualidad en el Museo provincial y puede muy bien ser representativa de los antiguos tiempos de caza en las tierras lucenses

CAZA. SUS CARACTERISTICAS, SUS VARIEDADES, SUS POSIBILIDADES FUTURAS

No es fácil reducir a cifras el valor económico de la caza en la provincia de Lugo. Las cifras oficiales de las licencias expedidas no pueden referirse a la totalidad de las armas de caza, que se usan con frecuencia furtivamente, pues aunque la Guardia forestal y la Guardia civil procuran con todo celo evitar la caza ilegal, no siempre pueden lograrlo, dadas las características geográficas de las tierras lucenses.

Pero lo que sí puede afirmarse de un modo rotundo es que el valor de las piezas de todas clases—tanto de caza menor como mayor—capturadas en el término de un año, asciende a varios millones de pesetas; siendo también una cantidad notable de dinero la que se moviliza en adquisición de armas y municiones, licencias, transportes y manutención de los centenares de cazadores que a este deporte—and algunos también a esta profesión—se dedican.

En la zona rural—and con frecuencia también en las villas y ciudades—existen numerosos perros de caza de las más variadas razas. Con frecuencia ocurre que se mantiene el perro todo el año «por si un día salgo de caza», aunque, de hecho, ni una sola vez el propietario llegue a salir al monte. En cada zona los cazadores conocen a quien posee un perro de excepcionales condiciones, e incluso en la memoria de algunos han quedado el nombre y las hazañas de un perdiguero, cuyas «vientos» y cuyo modo de descubrir la caza, e incluso de ir al acercando al cazador, se hicieron famosos en sus tiempos.

El galgo, tan unido, en la realidad y en la literatura, a la historia de los «pazos» lucenses, y que con frecuencia, especialmente en las zonas de la Tierrallana y otras mesetas provinciales, servía para componer una bella estampa de caza, al perseguir por los montes rasos a las liebres, ha ido desapareciendo prácticamente. Los pocos ejemplares que van quedando son ya más bien animales «de adorno» que de caza.

Quedan, sin embargo, en la zona rural esos perros pequeños, casi siempre gruñones, peludos y con características somáticas del «foxterrier», que, como si quisieran pagar a su dueño los cuidados de manutención,

salen solos al monte, del cual acostumbran a regresar trayendo algún conejo, alguna liebre y hasta, en ocasiones, alguna nutria cazada en el borde de los ríos. Caza que, practicada en todo tiempo, ocasiona perjuicio considerable.

Con el perro, también en las zonas rurales es casi obligada la existencia del arma de caza. El número de escopetas existentes se cifra en varios millares, aunque algunas de estas armas sean de tipo antiguo, contrastando con las actuales, valiosas, perfectas y que suelen ser usadas por cazadores verdaderamente aficionados en sus salidas al monte o en los concursos de tiro al plato y tiro de pichón.

La abundancia de cazadores, la facilidad actual para llegar a cazaderos antes sólo asechables a los que habitaban en las cercanías de los mismos, ha hecho que, al multiplicarse el número, haya disminuido también la abundancia de la caza, a lo que ha contribuido también el uso de algunos medios ilícitos de obtenerla; pero la mayor vigilancia, la suelta de algunas especies, la prohibición de cazar en determinadas zonas, van permitiendo la repoblación de los cazaderos y la seguridad de que, manteniendo esas medidas, toda la provincia volverá a ser el mejor coto de caza de Galicia.

Especies de caza: La perdiz

Podemos decir que, en general, existen aquí todas las clases de caza, propias de estas zonas occidentales, montañosas, de meseta y de lagunas. Pero las principales son esas que llamaríamos «clásicas», es decir la perdiz y la codorniz, la liebre y el conejo.

Los tipos principales de perdiz son la llamada «roja», que abunda en toda la provincia, y la titulada «charra», de formas más alargadas y similar a la castellana, tipo de ave que sólo se aclimata en zonas altas y que es, por tanto, característica de algunos terrenos montañosos. La perdiz, en sus dos variedades, es la principal fuente de ingreso en la caza. Millares de estas aves se venden en ferias y mercados y son exportadas también a otras provincias. Al llegar la época

de la caza, en todos los establecimientos que sirven comidas es difícil que falte, como uno de los platos habituales, la perdiz, servida en las variadas y conocidas fomas como puede prepararse, desde la elemental «a la cazadora» a la complicada con salsas especiales, con envolturas de sustancias vegetales o dulces, con los condimentos acerca de los cuales ha escrito hermosos párrafos el destacado escritor lucense, Alvaro Cunqueiro, en su libro «Arte venatorio y coquinario», que escribió en colaboración con José María Castroviejo.

La venta de la perdiz en los mercados y ferias alcanza en determinadas épocas precios elevados, llegándose en algunos casos a pagar por la pieza un precio aproximado de sesenta pesetas. Este dato puede servirnos para deducir la importancia económica de la cinegética en esta modalidad, ya que en todo el territorio provincial son muchos millares las perdices que son cazadas cada año.

Liebre y conejo

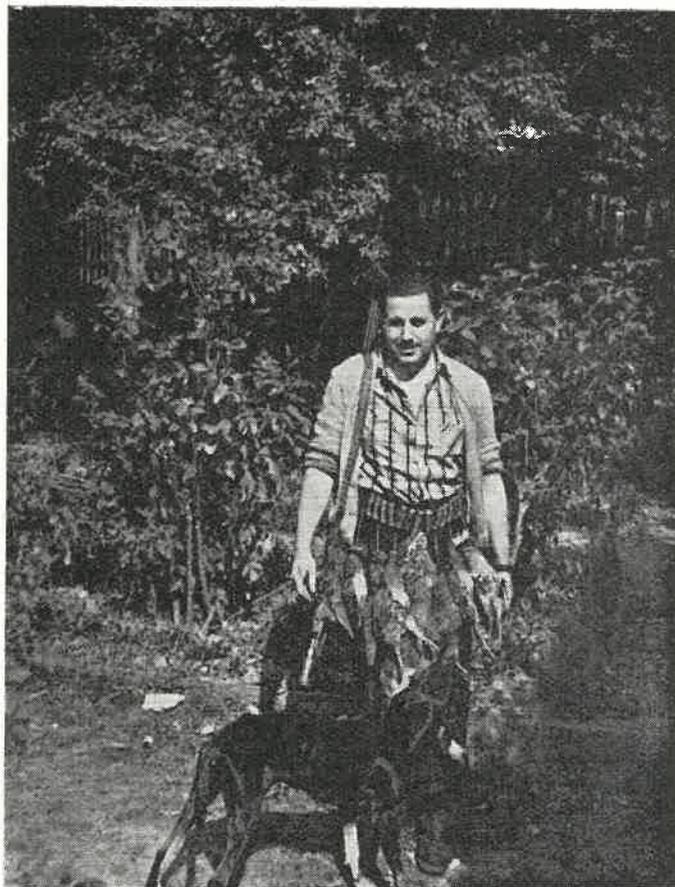
Los que a la cinegética se dedican, especialmente a la modalidad de la caza menor, suelen contar entre sus hazañas, y al lado de la real o supuesta de haber abatido cuatro o cinco piezas de un bando de perdices, la de haber logrado, dar caza a una liebre, a la que escopetas certeras no habían podido abatir antes. Cazar la liebre sin la ayuda de los lebreles se considera acto meritorio dentro de la caza; lo cual se debe a que en pocos lugares existe un monte suficientemente raso para que el cazador tenga siempre en su punto de mira al animal veloz.

Todos los años, sin embargo, son capturados muchos de estos roedores, algunos de los cuales perecen por medios ilícitos, como son los de rastrear sus pasos sobre la nieve, hasta dar con la «cama», o dar caza a las minúsculas crías cuando, en frases de estas tierras *nin pra caldo sirven*. En pasados tiempos, las liebres fueron una especie de plagas de los sembrados, pues salían de las matas próximas a los mismos a devorar durante la noche los productos de los huertos; pero el mayor número de cazadores, unido a la acción de los zorros y aves de rapiña, han ido disminuyendo el de lepóridos, aunque de hecho abundan aún en todo el territorio provincial, gracias a la fecundidad del animal, cuya hembra tiene cuatro partos al año.

Fecundo, sobre todo, es el conejo de monte. Animal que, partiendo a veces de un conejar doméstico, del



En los mercados y ferias de la provincia se exponen para la venta, en la época permitida, numerosas piezas, que los cazadores profesionales o semi-profesionales cobran en su diario recorrer los montes y campos. Esta fotografía de la «caza de pelo y pluma» nos muestra uno de los muchos lotes puestos a la venta en el mercado de Lugo



Un cazador aficionado posa ante la cámara fotográfica, mostrando las piezas cobradas en una jornada afortunada. El perro aparece también como indicando que una buena parte del éxito del cazador se debe a su habilidad en descubrir y «parar» las perdices

cual ha logrado huir haciendo galerías bajo los cimientos de dicho conejar, se hace pronto selvático. El conejo abre sus tobos en cualquier parte, donde pueda existir un pasto cercano. Y toda la provincia conoce su existencia, pues en algunas partes llega incluso a constituir una plaga.

Los cazadores le persiguen, a veces utilizando el medio ilícito del hurón, que hace salir de los tobos a los conejos, que son entonces fáciles blancos para los cazadores. Otras veces se les caza con trampas. Y en muchas ocasiones los perros conejeros de varias razas se dedican, diríamos que «por su cuenta», al deporte de cazarlos. También los gazapos son víctimas de las aves de rapiña, incluido en esta categoría el buho, que silencioso se lanza sobre el conejillo que de noche sale de la madriguera a ensayar algunas de esas graciosas cabriolas y saltos, con los cuales luego, no por placer sino por salvar su vida, ha de saltar una mata o dejarse caer como una piedra en la boca de la cueva salvadora.

Es también prueba de buena puntería abatir el conejo que salta sobre tojos, *carqueixas* o altas hierbas; aunque a veces no sea muy meritoria la hazaña de la caza del gazapo, pues se ejecuta *a la espera*, es decir, situándose en los lugares donde tienen sus madrigueras y esperando el cazador a que el conejo salga de la suya descuidado.

También el valor de los conejos cazados durante la época correspondiente asciende a muchos miles de pesetas, tanto por la abundancia de las piezas cobradas como por la aceptación que como plato especial tienen en las mesas de los lucenses.

Otras clases de caza

Para los cazadores, sigue en importancia a la de liebres, perdices y conejos la del pato, en sus varias clases, desde la que se aclimata en las tierras de la *Mariña*, hasta el «lavanco», que se cría en torno a las zonas de las lagunas de la Tierrallana, entre las que destaca la de Cospito y al lado de la cual figuraba hace algún tiempo la de Pape, que existía en las proximidades del lugar donde hoy se hallan los terrenos del Sanatorio Psiquiátrico provincial de Castro de Riberas de Lea.

Los aficionados a esta caza, además de poseer buena puntería, han de tener otras cualidades de paciencia, técnica de colocación, etc. Son muchos los que, procedentes de otras provincias, acuden a la Tierra llana en la época correspondiente para cazar el desgarbado «lavanco», que en vuelo pasa lento, tendiendo el cuello en dirección a la laguna, charca o arroyo donde va a posarse, y que constituye así una especie de brújula para el cazador.

Se cazan también en los campos de la provincia la codorniz o «pazpallar», la tórtola o «rula», las palomas torcaces, la becacina o «aguaneta», la cerceta, la arcea, el avefría, el mirlo, el malvis, el tordo, etc. Y no falta quien se dedique, con malas artes por cierto, a la captura de pájaros, para servirles en empanada, de las cuales es famosa la de «paxuxas» o «papuñias» de Monforte de Lemos.

Toda esta variedad de volátiles, y muchos otros que no citamos, sirven para la alimentación de las zonas rurales y también para abastecer los establecimientos del ramo de la hostelería en las capitales; y sirve, además, para aumentar la importancia que en lo económico tiene la caza en las tierras provinciales.

Número de escopetas

No todo el que sale al monte a cazar suele ir provisto de la licencia correspondiente. Son precisamente los cazadores furtivos los que, al margen de la Ley, causan mayores destrozos en el parque de volátiles, porque suelen actuar incluso en épocas de veda. Poco a poco, sin embargo, y gracias a la acción de los organismos oficiales con la caza y pesca relacionados, se va poniendo coto a estos abusos, imponiendo las correspondientes sanciones cuando los desaprensivos cazadores son sorprendidos por los guardias.

Como es natural, no puede, por tanto, hacerse una estadística exacta de todas las escopetas que actúan en este deporte y también en este medio de ingreso que es la caza. Pero lo que sí se sabe es que el número de licencias expedidas durante el año 1962 ha alcanzado la cifra de casi 3 300.

Si hacemos el cálculo bajo del valor de las piezas cobradas, del importe de licencias, del gasto de municiones, transportes, etc., de cada uno de los cazadores, de 1 500 pesetas por año, obtendremos una cifra aproximada de cinco millones de pesetas, que la caza menor mueve. Cifra, como cualquier cazador puede afirmar, muy inferior a la real, la cual no es fácil señalar, por desconocerse el número de piezas capturadas.

LA CAZA MAYOR

En toda la provincia abunda la caza, en mayor o menor cantidad, especialmente de las especies a que nos hemos referido. La suelta de ejemplares de algunas de estas especies facilitará la mayor abundancia de piezas. Hay, sin embargo, una zona provincial en la que las posibilidades del aumento de la caza son mayores. Incluso por lo que se refiere a la llamada caza mayor. Esta zona es la que corresponde a la parte oriental y de un modo especial a los terrenos de la

Sierra de los Ancares, cuyos montes y valles y cuya flora permiten que en ellos se cobijen animales de varias clases.

Brevemente vamos a señalar algunas de las especies de caza mayor que suelen ser capturadas en el territorio provincial.

EL ZORRO

El zorro, raposo, «golpe», etc., abunda en todas las tierras lucenses. En ellas hay con frecuencia alusiones a este animal en la toponimia, pues son varios los lugares que, como Gulpilleira—del latín *vulpes*, zorro—recuerdan lugares de madrigueras de este animal. En el folklore provincial hay también numerosos refranes, dichos y cuentos con el raposo relacionados, siempre para indicar la astucia de este terrible enemigo de los gallineros, a la vez que terrible destructor de la caza menor, por lo que es tenazmente perseguido.

Los cazadores suelen reunirse con frecuencia en grupos para dar batidas a los zorros, cuando los habitantes de una zona descubren las madrigueras de éstos. Ayudados de perros, y valiéndose con frecuencia del recurso de inyectar humo en los tobos donde el zorro se refugia, los cazadores van batiendo las zona, hasta descubrir el animal, cuya rapidez en la marcha, y cuyas habilidades para tratar de engañar a los cazadores y a los perros durante la misma, se hicieron ya proverbiales.

Otras veces se les caza «a la espera», cuando se conocen los lugares por donde suelen circular, o en las cercanías de algún gallinero, en el cual alguna noche logró penetrar, ya que, espe-

cialmente si el animal es hembra y está criando, suele retornar al mismo lugar, para capturar otra pieza.

Son centenares los animales que son muertos en cada temporada; pero continúan existiendo también en gran número, pese a que en algunas batidas han sido capturados muchos de ellos. Esta caza, especialmente para los profesionales, tiene también su valor económico, pues aparte de la tradicional recogida de algunos productos del campo o de dinero, logrado en las casas de los vecinos de una parroquia, en la cual los zorros causaban cuantiosas pérdidas en sus correrías diurnas y nocturnas, se obtienen beneficios vendiendo sus pieles.

Los cazadores deportistas o aficionados también procuran poder contar entre sus hazañas cinegéticas la captura de alguno de estos animales, pues eso les acredita como preparados para la caza mayor, ya que la del zorro se considera, en general, como término medio entre la del conejo y la liebre y la del lobo.

EL LOBO

También el lobo, animal que abundó desde los más remotos tiempos en el territorio provincial, ha dado nombre a muchos lugares. Algunos ya de épocas visigóticas, tal como el de Gondulfe, por ejemplo, y otros más modernos, como Lobeira, Lobeiras, etc. Precisamente por esa abundancia, hay numerosas alusiones



Tres aficionados a la caza, muestran, con la natural satisfacción, los zorros capturados en una mañana de batida. También con satisfacción los agricultores de la zona donde la caza se llevó a cabo se enteraron de que sus aves de corral tenían ya tres enemigos menos

La fotografía que publicamos presenta las pieles de una loba y sus cachorros, capturados en un lugar de la provincia de Lugo por un arriesgado y afortunado cazador. El espectáculo de los lobeznos muertos quizás entenezca a quien desconoce todo el daño que, andando el tiempo, podían producir en los ganados de una zona; pero llena de satisfacción a los labradores que saben que tienen así siete enemigos menos



al lobo en nuestro folklore, tanto por lo que al refranero como al cancionero se refiere, así como en numerosos cuentos e historietas, en las cuales, si es verdad que se hace referencia a su fiereza y al peligro que resulta para el que camina solitario de noche a través de los montes, también hay frecuentes alusiones al modo de tratar al lobo, incluso al modo como hay que hablarle, a fin de que pierda esa fiereza.

Acaso a este respecto convenga recordar que a San Froilán, Obispo de León y nacido en la ciudad de Lugo, se le representa teniendo a su lado un lobo, que porta unas alforjas llenas de libros; este modo de representarle se refiere a una leyenda, según la cual en una ocasión en la que el Santo se hallaba reposando, un lobo mató y devoró al jumentillo en que Froilán llevaba sus libros de estudio y de meditación; al despertar y comprobar el hecho, conjuró al lobo para que se presentase ante él. La fiera obedeció, y, en castigo de la crueldad cometida con el jumentillo, hizo que el lobo cargase con la alforja en que se contenían los libros.

Las monterías

Como hemos dicho, épocas hubo en que la abundancia de lobos era tal en algunas zonas provinciales



Aun muerto de un certero disparo, este lobo parece mostrar toda la energía con que ataca a los rebaños y a las reses que pastan en los montes. Cada día es mayor el número de estas fieras, pero cada día también es mayor el número de los cazadores deportistas, que logran abatirlas y que, pasado algún tiempo, harán que vuelvan los lobos a replegarse a sus guaridas de las montañas

que, ante las pérdidas que ocasionaban, fue preciso organizar cacerías de estas fieras, obligando a los vecinos de las zonas referidas a tomar parte en las mismas. Esas cacerías recibieron, en su organización y en los documentos en que se consignaban, el título de «monterías», título que, si puede tomarse de un modo genérico para toda caza en el monte, se aplicaba exclusivamente para la cacería del lobo.

Las zonas donde hubo reses que, cimarrones o de propiedad particular, pasaban la vida en el monte al aire libre, como ocurría en los de las estribaciones del Xistral, Montouto, Abadín, Pastoriza, etc., fue donde las «monterías» tuvieron un más amplio y mejor organizado desarrollo. Las parroquias poseían una especie de red de fuertes cuerdas, con las que se cerraban los pasos por donde se suponía que habían de huir los lobos acosados por los grupos de batidores, y allí se apostaban los cazadores para darles muerte al enredarse en las cuerdas, y se apostaban también los vecinos de las parroquias, armados con hoces, horquillas de hierro o con simples palos

Como hemos dicho, la asistencia a estas cacerías en común era obligatoria. Incluso se dio el caso de imponer a determinadas casas, como una especie de foro, la obligación de enviar un número determinado de personas a su costa para participar en las «monterías», cuando los Alcaldes pedáneos las ordenasen. Dos casas de la Rua do Sixto de Mondoñedo tenían la carga de hacer que los habitantes de las mismas tomaran parte en las «monterías» que se realizasen en determinadas zonas de los montes de Pastoriza.

Actualmente, y previa la autorización legal, suelen hacerse de cuando en cuando alguna de estas cacerías, en las cuales toman parte numerosos cazadores.

Los lobos en la actualidad

Las monterías referidas y los cazadores especializados que existieron en algunas zonas, habían ido haciendo disminuir considerablemente el número de lobos en la provincia. En el centro de la misma se desconocía ya la presencia de estas fieras, que venían a ser como algo legendario, pero que aún existían en las zonas montañosas y en las del Cordal de Meira y del Xistral, ya que la existencia de ganado «de monte» aseguraba la alimentación de los lobos.

En la zona casi costera de La Toxiza, Cabana de Vella, Montouto y

montañas que se asoman al Valle de Oro, mató muchas de estas alimañas «Don Juan do Cadramón», un venerable Párroco que durante muchos años rigió la parroquia citada, el cual, con su escopeta «de pistón», abatió a numerosos lobos, penetrando a veces con arrojo en las mismas cavernas donde la loba tenía sus cachorros.

En la actualidad, la división de montes comunales entre vecinos, que los poblaron de pinos, tojos y retamas, y la repoblación forestal de muchos otros montes, realizada por el Estado en consorcio con la Diputación y con los Ayuntamientos, ha ofrecido guarida a los lobos, al menos durante la primera época de crecimiento de los árboles, rodeados de maleza. Esto ha hecho que sea mayor la abundancia de estas fieras y



¡Buena cacería! En una sola sesión, los deportistas lograron abatir a un jabalí y a un zorro. Eso explica la alegría con que presentan ante el objetivo fotográfico las piezas cobradas

que de nuevo aparezcan en las zonas de la provincia donde eran ya desconocidas, y donde otra vez comienzan a ocasionar algunas pérdidas en los rebaños de ovejas y hasta en el ganado mayor.

Esto hace también que se fomenten las cacerías de lobos, que se llevan a cabo con mayor o menor eficacia. En algunas partes, un animal de esta clase lleva a cabo sus correrías de un modo casi metódico, por lo cual es conocido por los habitantes de alguna parroquia, que llegan incluso a designarles con algún nombre especial. No hace mucho un lobo, designado con el nombre de «Carbonero», sirvió de motivo para organizar cacerías, en las cuales se cobraron otros lobos, zorros y hasta jabalíes, pero que no lograron, hasta bastante tiempo después, dar muerte al «Carbonero».

Con frecuencia figuran en los periódicos y revistas relatos y fotografías en las que aparece el nombre de algún cazador aislado que logra capturar uno o más lobos; en algunos casos se ha logrado dar muerte a una loba y a sus crías, tal como puede apreciarse en la fotografía que ilustra estas páginas.

Naturalmente, los cazadores que logran abatir a una de estas alimañas sienten la satisfacción de poder asegurar que debe reconocérseles el arrojo, la puntería y la sangre fría necesaria al cazador de lobos, ya que los cuentos y leyendas que estos animales han fomentado en toda la provincia siguen manteniendo la idea del peligro que supone su caza, e incluso sigue su presencia, por esa sugestión que las leyendas imponen, haciendo experimentar al que se halla en presencia del lobo, unos efectos especiales, tales como el de erizarse el cabello o sentir un extraño temblor, que no permite que el pulso esté firme.

El jabalí

En algunas «fragas» y montes próximos a los valles, especialmente en las zonas de cultivo de los maizales,

existen ejemplares de jabalí. Bosques como los de la zona de Ancares, Cervantes, Caurel, Fonsagrada, La Marronda, Fraga de Rey, Cabana de Vella, etc., sirven de refugio a este animal, que ocasiona destrozos en los sembrados. Por esto, y por el valor de su carne, suele ser perseguido, organizándose también cacerías para su captura.

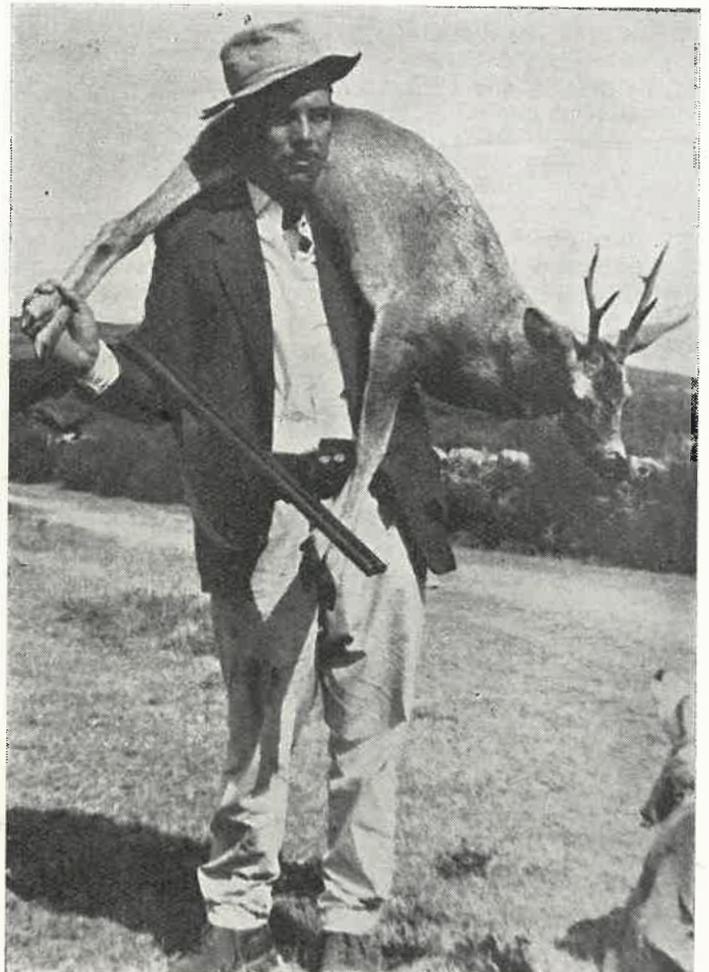
Tradicionalmente se le considera asimismo como animal peligroso, sobre todo cuando, acompañado de sus crías, sale del matorral y se siente herido. En la provincia, así como en las otras gallegas, existen leyendas e historias, que, como la llamada «da Ponte do Porco» tienen al jabalí como causa de tragedias sangrientas, en las que perecieron arrojados cazadores o bellas damas que a los cazadores acompañaban.

Los que en las tierras lucenses se dedicaban a la caza suelen, tal como acontece con la del lobo, unirse a algún grupo de cazadores prácticos, a fin abatir a alguno de estos animales. Los colmillos solían ser conservados en otras épocas, para ser engarzados en plata y ser llevados como adorno y también como amuleto, pues en ellos se vinculaba la virtud de ahuyentar los maleficios, como el llamado «mal de ollo», las *meigas*, la «mala fada», etc.

Ultimamente se ha comprobado que en una gran zona provincial, los jabalíes existentes tienen la triquinosis, por lo que se procura, antes de proceder a la utilización de su carne como alimento, al debido examen de la misma.

Los bosques citados tienen hoy más abundancia de estos animales, los cuales suelen cambiar de lugar de refugio, trasladándose a otros donde sea más fácil lograr el alimento. No hace mucho tiempo se vió atravesar por el valle de Mondoñedo a una piara formada por unos cinco ejemplares, que posiblemente salieron de la llamada Fraga do Rey para trasladarse hacia los montes de los Picos o lugares vecinos.

Según un informe presentado por la Agrupación Deportiva de la Caza y Pesca de la provincia de Lugo al Consejo Económico Sindical, la presencia del jabalí se nota con alguna intensidad en las zonas montañosas de los Ayuntamientos de Fonsagrada, Navia de Suar-



La carrera veloz del venado, que atravesaba los montes de Piedrafita, fué frenada por los disparos de la escopeta de este cazador, que porta orgulloso sobre sus hombros la pieza cobrada

na, Cervantes, Piedrafito, Becerreá, Los Nogales, Caurel, Triacastela y en las Sierras de Xistral, Buyo, Cuadramón, Lorenzana, Muras, Cádabo, Montouto y otros lugares.

Otras especies menos abundantes

Hace algunos años abundaban en los montes de la Sierra de Ancares y en la zona de Fonsagrada y otros limítrofes con Asturias los osos, especialmente el titulado pirenaico. También con la caza del oso relacionadas hay tradiciones y leyendas. Por de pronto, los vecinos de aquellas zonas no solían salir de noche sin llevar consigo la *bisarma* y la horquilla de dos puntas cortas y gruesas, con las que se podía aguantar el empuje del animal, que cuanto más apretaba más profundamente se hería.

La práctica de permitir que el oso abrazase al cazador, que apoyaba contra su pecho, una de estas armas o un afilado cuchillo, tenía, a juzgar por las historias y narraciones que se conservan, también su práctica en nuestra provincia.

El oso ha ido desapareciendo casi totalmente del territorio provincial, aunque de cuando en cuando hacen su aparición en la Sierra de los Picos de Ancares algunos ejemplares aislados, procedentes de las abruptas sierras asturianas o quizás de los mismos Picos de Europa.

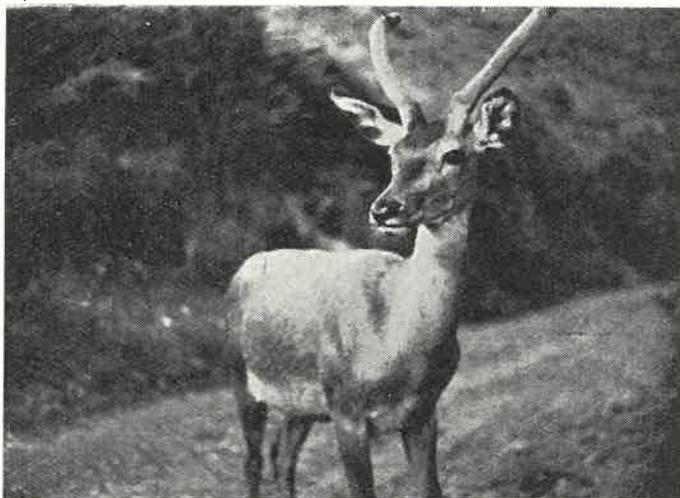
De la abundancia de osos en otras épocas quedan pruebas en la serie de cierres circulares, hechos con alta tapia de piedras, dentro de los cuales se instalaban las *albarizas* o colmenares, y que actualmente se conservan aun por los montes de Cervantes, Caurel, Navia, Fonsagrada, etc. Esos cierres impedían que dichos plantigrados, que son muy aficionados a la miel, destrozasen el colmenar.

El Patronato de los Ancares, del cual nos ocuparemos más adelante, tiene el proyecto de repoblar de osos dicha Sierra, si se logra, como se espera, establecer un coto en la misma.

Rebecos, corzos y ciervos

En las sierras descritas al referirnos al jabalí, hubo un tiempo abundancia de venados de las clases de rebecos, corzos y ciervos. Actualmente han ido desapareciendo, tanto por el ataque de los lobos como por la persecución sistemática llevada a cabo por los cazadores.

Quedan, sin embargo, ejemplares en las Sierras de Ancares y aun en las del Caurel, especialmente de rebecos. Corzos existen en una amplia zona provincial, que alcanza los municipios de Fonsagrada, Negueira



En la Sierra de Ancares es fácil para el fotógrafo lograr que ante el objetivo de su cámara «pose» un corzo o un ciervo de los que han sido dejados allí en fecha reciente, para repoblar aquellas serranías, y que aun sienten la querencia de las gentes que un día les alimentaron a mano

de Muñiz, Navia de Suarna, Cervantes, Becerreá, Piedrafito, Triacastela, Caurel y Quiroga. También han hecho acto de presencia los corzos en las sierras de la Toxiza, entre los municipios de Mondoñedo y Valle de Oro, y en los montes de Estelo, donde no hace mucho tiempo fueron capturados algunos ejemplares. Los cazadores principales son las sierras de Piedras Apañadas y las estribaciones de Ancares, El Cebreiro, Caurel, Montes de Lózara y el Oribio, a juzgar por los datos facilitados por la Agrupación de Caza y Pesca.

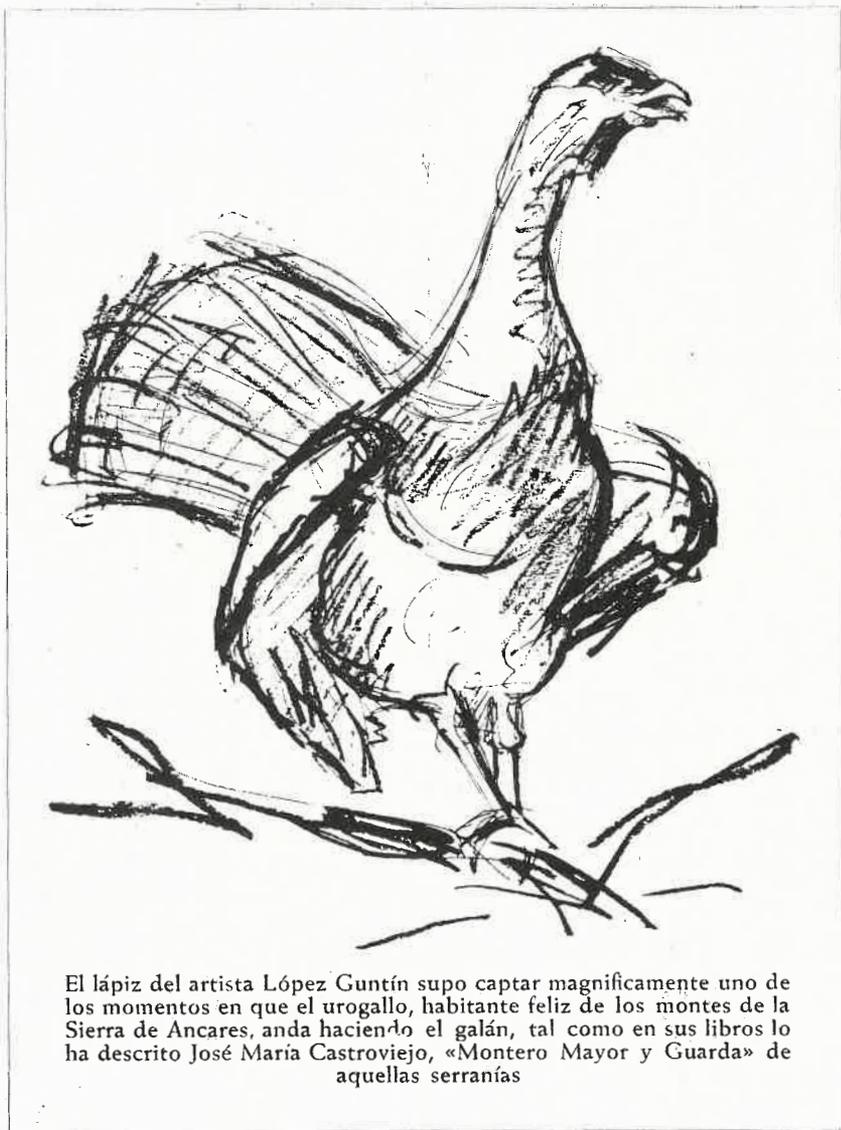
El ciervo había desaparecido casi totalmente. No hace muchos años que fué capturado el que se consideraba el último ejemplar de este hermoso animal, que abundaba en las tierras de Cervantes, cuyo nombre es en sí mismo una alusión a la abundancia de ciervos en las mismas en pasados tiempos.

Hoy se está tratando de repoblar nuestros montes, como indicaremos también más adelante.



SUELTA DE GAMOS EN LOS ANCARES

A fin de convertir en un amplio y atrayente Coto de Caza a la Sierra de los Ancares, el Patronato provincial, con la cooperación de otras entidades, ha procedido a la suelta en dicha Sierra de 59 gamos y 28 ciervos, suministrados por el Servicio Nacional de Pesca Fluvial y Caza. La fotografía corresponde a uno de los momentos de la primera suelta de gamos en Donís (Cervantes)



El lápiz del artista López Guntín supo captar magníficamente uno de los momentos en que el urogallo, habitante feliz de los montes de la Sierra de Ancares, anda haciendo el galán, tal como en sus libros lo ha descrito José María Castroviejo, «Montero Mayor y Guarda» de aquellas serranías

EL UROGALLO
 O
 «PITA MONTESA»
 ATRACTIVO
 ESPECIAL
 PARA CAZADORES
 DEPORTISTAS
 =
 SUS COSTUMBRES, SUS
 ARRULLOS, SU HABILIDAD
 PARA PONERSE A SALVO,
 HAN HECHO DEL UROGALLO
 TEMA LITERARIO

Dedicamos capítulo aparte a la gallinácea llamada urogallo, ave a la que popularmente se la da el nombre de «pita montesa» o «galiña do monte». Acerca de esta ave se han escrito numerosos trabajos, algunos de un gran valor literario, pues en ellos se describe no sólo la dificultad que significa su caza, por su facilidad en «ventar» o descubrir al cazador, sino también sus costumbres, su especial grito en la época de celo y otros pormenores, de los cuales da abundante noticia el escritor José María Castroviejo y Blanco Cicerón en el libro cuya segunda edición acaba de publicar la colección «Austral», de la Espasa-Calpe. (1)

En los espesos bosques de la zona de Cervantes vive esta ave, que puede titularse rara, por los pocos ejemplares de la misma que existen en las otras provincias.

En determinada época del año, hasta esos bosques llegan los cazadores, con sus perros «de muestra», para rastrear al urogallo. Y así como una pieza de caza mayor significa, como hemos dicho, una prueba del arrojo del deportista que logra abatirla, cazar un urogallo es demostración de paciencia, habilidad y certera puntería.

En general, las piezas que son cobradas suelen conservarse disecadas en los domicilios de los cazadores, como un recuerdo de una agradable y afortunada cacería.

El dibujo, realizado por el artista López Guntín y que ilustra estas páginas, expresa mejor que muchas descripciones que pudiéramos hacer del urogallo, la forma y características de esta ave de los bosques, cada vez menos frecuente, pero a la que se tratará también de aumentar en número, cuando el Patronato indicado funcione como se tiene previsto.

(1) «Viaje por los montes y cocinas de Galicia».—Por José María Castroviejo y Alvaro Cunqueiro.

EL PATRONATO DE LOS ANCARES

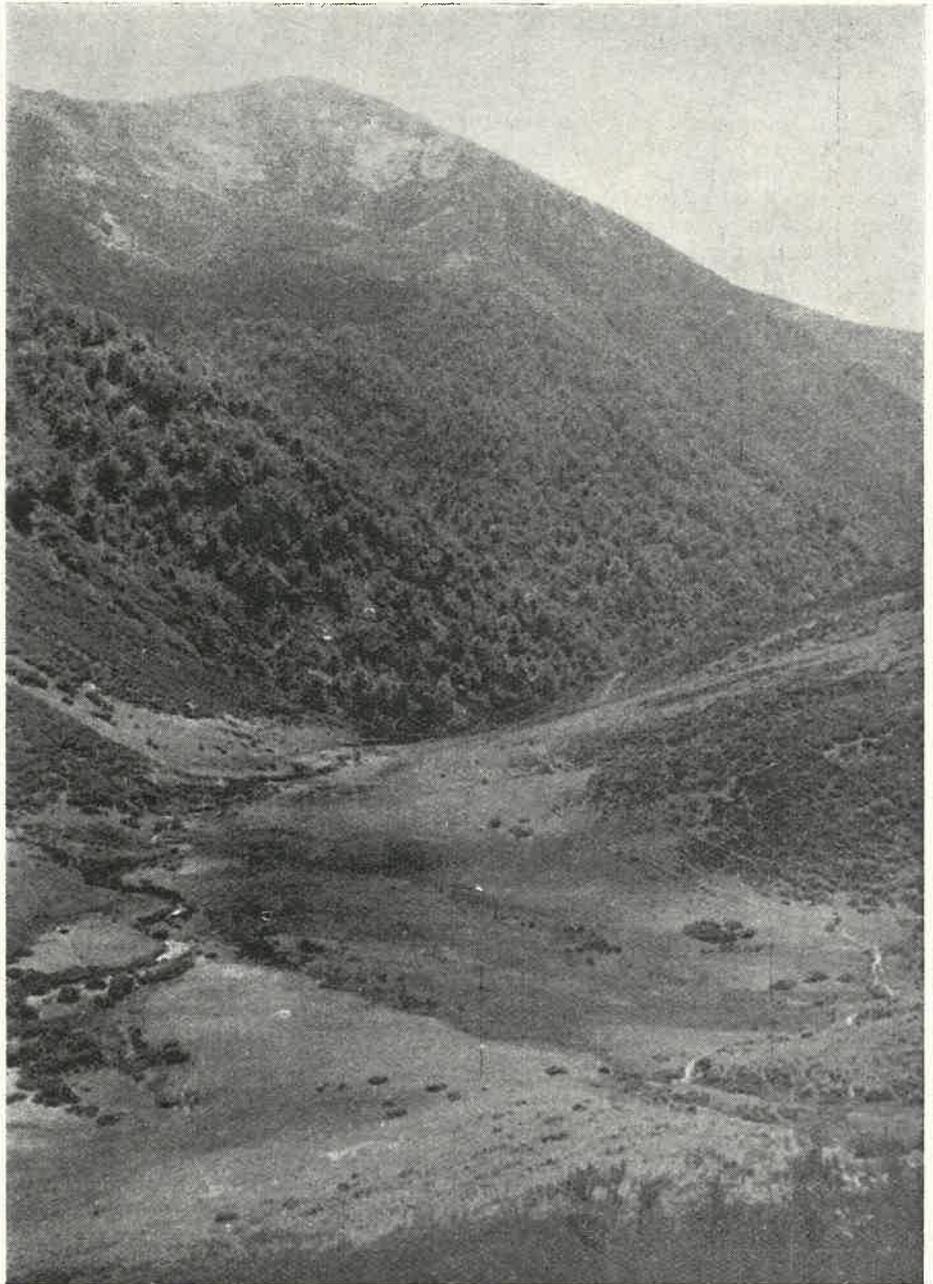
DESDE SU CONSTITUCIÓN VIENE LABORANDO POR LA REPOBLACIÓN DE ESPECIES DE CAZA EN AQUELLOS MONTES



Corzos y ciervos han sido llevados a la serranía, y otras especies serán enviadas en breve



Se espera que en un futuro próximo los Ancares se conviertan en un Coto Nacional de Caza



Un aspecto de los montes de los Ancares, donde, a lo abrupto de algunas cumbres, se unen la suavidad de otras, los espesos bosques de robles, hayas y nogales, la abundancia de los arroyos, que se hacen torrenteras en la época del deshielo de la nieve que blanquea las alturas. En estos lugares se trata de formar un Coto de Caza y Pesca, que ofrecerá a los deportistas abundantes capturas y una belleza paisajística insuperable

Comprendiendo las Autoridades provinciales la importancia que como lugar de repoblación y aclimatación de especies de caza podía tener la Sierra de los Ancares, accediendo a la vez a los deseos formulados por varios deportistas y siguiendo las normas emanadas del Servicio Nacional de Pesca Fluvial y Caza; trataron de formar una entidad en la que, bajo la presidencia del Gobernador civil, y con la ayuda técnica del referido Servicio y la participación de otros organismos, orientase y dirigiese toda la labor precisa para lograr hacer de los Ancares un importante Coto de Caza y Pesca.

Así nació el Patronato provincial de los Ancares, que preside la primera Autoridad lucense, y en el cual colaboran la Excm. Diputación, la Cámara Oficial Sindical Agraria, la Sociedad Venatoria, la Agrupación Deportiva de la Caza y Pesca, de Educación y Descanso, y el Ayuntamiento de Becerreá, así como algunos aficionados a la caza y pesca.

Poco después de su constitución, el Patronato co-

menzó la labor de repoblación de aquellos montes. En una primera suelta de animales, se hizo la de 14 gamos, facilitados por el Servicio Nacional de Caza y Pesca Fluvial, acto al que asistieron numerosísimos aficionados de toda la provincia, y en especial de la capital y del partido de Becerreá, con las Autoridades provinciales y representantes de los Organismos nacionales.

Se ha logrado, por otra parte, perseguir a las alimañas, que podían ocasionar bajas en el número de los gamos puestos en libertad, y se procedió para ello a organizar cacerías y al envenenamiento de algunas zonas frecuentadas por los lobos. Por su parte, los vecinos de aquellas zonas se han erigido en protectores de los venados, algunos de los cuales se acercan en invierno a los caseríos de Degrada y otros próximos, siendo curioso el caso de uno de los corzos, que acude todos los días a recibir las caricias de una niña, que le alimenta y cuida cariñosamente.

Para dar a conocer la belleza paisajística, en algunos lugares realmente magnífica e imponente por su

grandeza, de los Ancares, se ha organizado un «Día de los Ancares», fecha en la cual han acudido a las altas «campas» de la zona de Degrada centenares de personas, que pasaron en aquellos lugares, a más de mil metros sobre el nivel del mar, toda una jornada.

Ultimamente han sido llevados a los Ancares otros ejemplares de corzos, rebecos y ciervos; como varios de estos animales no llegaron en las debidas condiciones de aclimatación y salubridad, murieron poco después de realizarse la suelta de los mismos; pero los Servicios correspondientes han ofrecido enviar nuevos ejemplares ya aclimatados a alturas como aquellas en que van a refugiarse, pudiendo asegurarse que pronto los Ancares se convertirán en un lugar atractivo de caza y pesca fluvial.

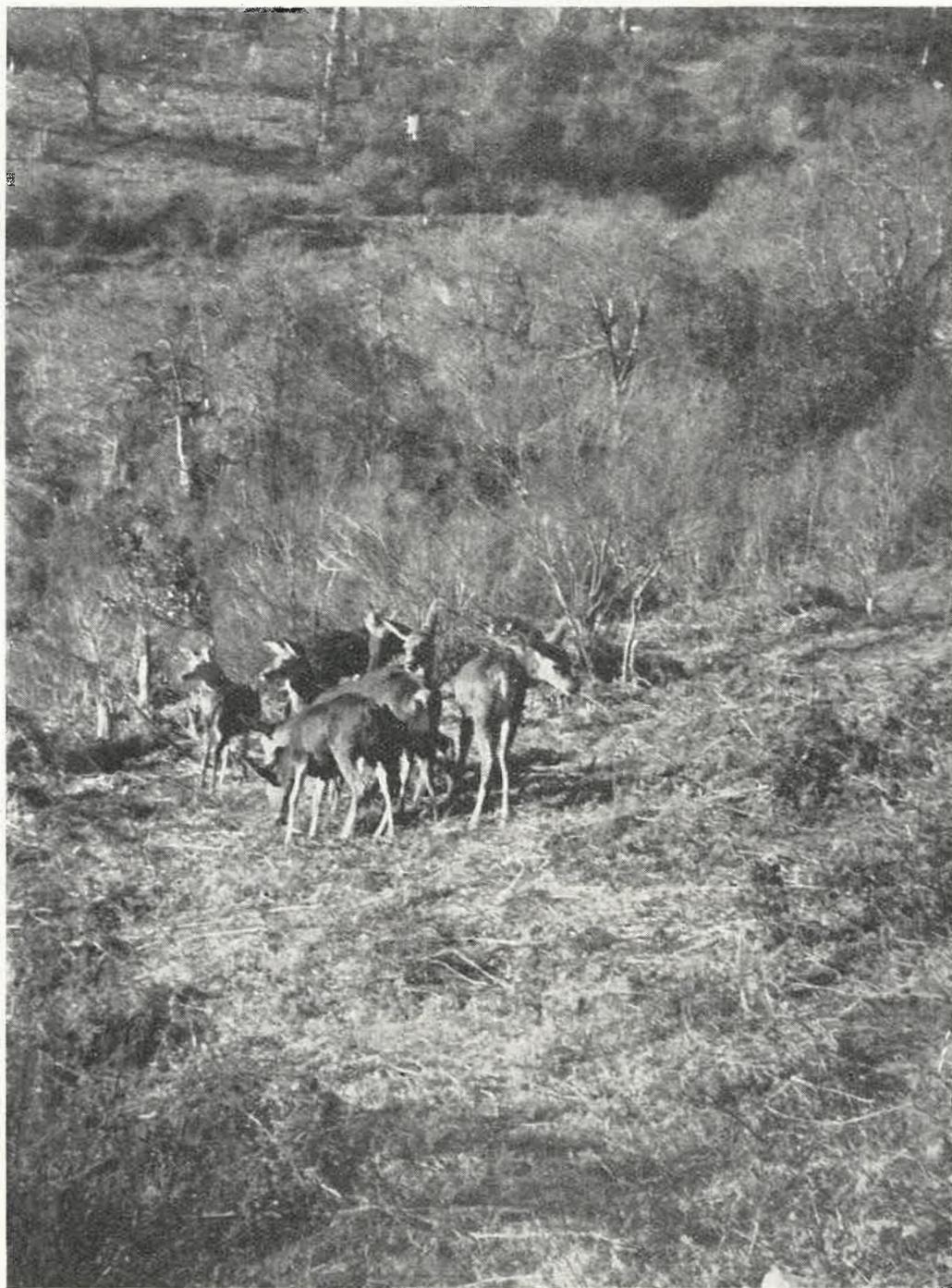
Se trata de constituir allí el primer lugar o Coto de Caza Libre, en la serranía que ofrece también a los deportistas en la época invernal un lugar de práctica del

deporte de la nieve; para lo cual se intenta la construcción de un refugio o parador, estratégicamente situado.

A fin de ejercer la debida vigilancia y evitar la actuación de cazadores furtivos, que pueden llegar de otras zonas y de otras provincias —no debe olvidarse que los Ancares lindan con las de León y Asturias— se ha establecido la guardería de dichos montes, contribuyendo la Diputación provincial a esta labor, con la creación de una plaza de guardia forestal para aquella zona.

Toda hace esperar, pues, que, después de hechas las repoblaciones anunciadas de animales de caza mayor y la suelta, también anunciada, de faisanes, urogallos y otras especies volátiles, en los bosques de los Ancares, toda la serranía sea un lugar de práctica del deporte, al que llegarán escopetas y esquiadores de toda España.

OTRA VEZ LA LIBERTAD



Traídos de los montes castellanos, los gamos que van a vivir y reproducirse en los de las tierras lucenses, se reúnen y observan con curiosidad los lugares en los cuales han vuelto a recobrar la libertad. Así, como admirados de volver a ser libres, estos animales se detienen antes de penetrar en los matorrales que han de servirles de refugio. Otros grupos de gamos y ciervos repitieron la bella escena que nuestra fotografía ha recogido en una de las sueltas realizadas en los montes de Cervantes



Los ríos lucenses atraen a millares de aficionados a la pesca. Esta afición se fomenta mediante concursos, en los que participan los mejores pescadores. La fotografía que publicamos recuerda el momento en que un concursante se acerca a tierra para dejar en ella una de las piezas cobradas, mientras ribereños y otros concursantes le contemplan

PESCA . UNA RIQUEZA QUE ES NECESARIO MANTENER

Importancia económica de la pesca fluvial

La pesca fluvial, considerada como deporte o considerada como una profesión, es un importante renglón dentro de la economía lucense. Para señalar esta importancia creemos suficiente recordar los datos que figuraron en una ponencia de Turismo, presentada en el III Consejo Económico de la provincia de Lugo, celebrado en 1962. Esos datos corresponden, por tanto, a 1961, pero puede decirse que, en líneas generales, son válidos también para el año siguiente. En uno de los párrafos de la ponencia se dice:

Los 3.487 kilómetros de ríos de que dispone la provincia, equivalen a una superficie pescable de 1.750 hectáreas, y calculada la producción truchera en 60 kilogramos por año y hectárea, se evalúa la producción total truchera en 105.000 kilos-año; que representan, al precio medio de 30 pesetas kilogramo, un valor anual de 3.150.000. En la fecha en que esto anotamos (Enero de 1962), existen en la provincia 3.986 pescadores con licencia, a los que se calcula un gasto medio anual de 900 pesetas en la práctica de su afición, invirtiendo, por tanto, anualmente la cantidad total de 3.587.400 pesetas. Por lo indicado se deduce que la pesca de la trucha moviliza una renta anual de 6.700.000 pesetas aproximadamente, equivalente a un capital fijo y rentable calculado al 4 por 100, de 167.000.000 de pesetas.

De los párrafos anteriores, que en la actualidad pueden ser ampliados en algunos millares de pesetas, se deduce que es necesario atender a esta riqueza

nacida de nuestros ríos, debiendo tenerse además en cuenta que los datos se refieren a los pescadores que actúan legalmente, a los que deben de añadirse las ventajas económicas que de los ríos obtienen quienes, burlando la vigilancia que sobre ellos se ejerce, logran extraer cantidad de peces valiéndose de medios prohibidos o ejerciendo clandestinamente la pesca en épocas de veda, lo que hay que evitar por todos los medios.



A la belleza del paisaje que ofrecen nuestros ríos se une la riqueza piscícola de los mismos. En la época oportuna es frecuente que en cada uno de los numerosos ríos del territorio provincial se repita la escena del aficionado que «lanza» el cebo, mientras el acompañante—el «mirón»—hace demostraciones de paciencia



En los concursos de pesca, los participantes actúan bajo la vigilancia de uno de los miembros del jurado, quizás porque, además de ser así las bases, los organizadores conocen el refrán gallego que dice: *Nim vellouza pra casarse, nin de pescador fiarse*

Ríos pesqueros de la provincia

Son cerca de 4.000 los kilómetros de ríos en los cuales se obtiene rendimiento pesquero en el territorio provincial, ríos que ofrecen características variadas, pues los hay de los llamados «de montaña» y los hay también de llanura, o sea los llamados «de valle».

Hacia el Cantábrico corren los ríos Navia, Eo, Masma, Oro, Landro y Sor, con sus afluentes: Cervantes, Ser, Rao, Suarna, Baos, Figueiras, Tronceda, etc., a los que hay que agregar 16 kilómetros del río Eume, que recorre territorio lucense.

La vertiente Sur del Sil, río que atraviesa 60 kilómetros de tierras lucenses, tiene los ríos siguientes: Soldón, Quiroga, Lor, Lózara, Cabe, Cinsa, Mao, Ribón y Saa.

El Miño, llamado con frecuencia *El padre de los ríos gallegos*, aunque los ribereños del Sil le disputen este título, utilizando incluso para ello el refrán que dice: *O Miño leva a fama y o Sil a auga*, nace en las cercanías de Meira, en la provincia de Lugo, y atraviesa el corazón de Galicia hasta salir al Atlántico por La Guardia. Sus principales afluentes son: Azúmara, Anllo, Támoga, Lea, Ladra, Labrada, Trimaz, Parga, Narla, Chamoso, Ferreira, Neira, Sarria, Tórdea, Loyo, Sardiñeira, Asma y Búbal.

El Ulla, otro de los ríos principales de Galicia, nace también en tierras lucenses, de las que recorre 20 kilómetros, y su afluente principal es el Pambre.

Especies de pesca

Las principales especies de pesca que existen en los ríos y arroyos provinciales son las siguientes: trucha, anguila, lamprea, barbo, salmón, reo, y en las desembocaduras de los ríos en el mar, aquellas especies de tipo marítimo que suelen subir con las mareas, y que suelen ser capturadas en épocas determinadas en el Eo, Masma, Landro y Sor.

Existen otras especies de menor importancia, las cuales, como los «escalos», «panchos», etc., abundan también, y son un motivo de distracción para los aficionados a la pesca, aunque la calidad y sabor de estos peces no sean de destacar.

En general, puede decirse que las especies a que más valor se da y que, en general, son las que más abundan, son la trucha, la anguila y el salmón.

La trucha

Cuando se dice que un aficionado «va de pesca», en la mayor parte de los casos quiere decirse que sale a la de la trucha. Esta especie abunda en todos los ríos y arroyos. En algunos, en los cuales había ido desapareciendo, unas veces por haber sido los más visitados por los pescadores, otras veces por haber sido uti-

lizados medios prohibidos para lograr las capturas, y otras porque, por falta de la adecuada vigilancia, se practicaba en ellos la pesca incluso en las épocas de veda.

Ahora en esos ríos vuelve a abundar la trucha, tanto porque se ha establecido la debida guardería en la provincia, como porque se han hecho repoblaciones artificiales.

El principal tipo de trucha es la común, o sea la «fario»; pero últimamente se han hecho repoblaciones de ríos con la variedad «arco iris», tan apreciada.

Como es natural, hay ríos que tienen mejores condiciones que otros para la aclimatación y reproducción de la trucha. Entre estos ríos señalaremos entre los de montaña, el Navia y sus afluentes Cervantes, Ser, Rao y Suarna; el Lor y el Lózara; el Eo y el Rodil; el Eume y el río de Samos. Entre los de valle, además del Miño, con varios de sus afluentes, deben de citarse principalmente el Neira, el Ladra y el Lea.

En estos últimos ríos las truchas suelen adquirir un tamaño mayor, llegando a pescarse ejemplares cuyo peso oscila entre dos y seis kilogramos.

Los «truiteiros»

La abundancia de los ríos pesqueros en nuestra provincia justifica la de los pescadores profesionales que en ella existen. Generalmente se trata de labradores que, en la época en que la veda termina, alternan varios días de trabajo en las faenas del campo con otros dedicados a la pesca de la trucha, que venden a particulares o que envían a los mercados,

Prácticos en el oficio, obtienen numerosas capturas. En cada zona provincial existen algunos «truiteiros» famosos. Ellos conocen el lugar donde la pesca abun-



En algunos ríos lucenses, suelen ser cobradas truchas de excepcional tamaño, como la que ha capturado el pescador que figura en esta fotografía

da, pero conocen también las horas del día más propicias para pescar, los vientos que impiden que la trucha «pique», la forma de lanzar la caña, la técnica de fabricar «plumas», etc. Algunos de estos «truiteiros» son conocidos en casi toda Galicia, pues su actividad profesional desborda los límites provinciales.

En general, los útiles de pesca se ajustan más al modo antiguo utilizado en el medio rural que a las modernas técnicas; lo que no les impide capturar en un solo día algunas decenas de kilos de truchas. Los pescadores deportistas y aficionados, entre los cuales los hay también hábiles como profesionales, admiran la pericia de los «truiteiros» aldeanos, que suelen llegar a los lugares previstos por ellos, utilizando una bicicleta, en la que portan la caña primitiva y el cesto típico.

Algunos de estos pescadores, que dedican preferentemente su actividad a la trucha, también de cuando en cuando van a la pesca del salmón; aunque el precio de las licencias y otros derechos, que actualmente van unidos al ejercicio de esa pesca, suele retraerles, ya que la pesca de la trucha, que jamás les falla, suele compensarles más.

Como dato curioso diremos que, contra lo que suele ser característica del pescador, en general, y con la finalidad de que no se sepan los ingresos que con la pesca obtienen, los «truiteiros» profesionales no acostumbra a decir los kilos que han logrado capturar; e incluso en ciertos casos rebajan algunos de la cifra que en realidad han pescado, pues saben que en determinadas zonas son mirados con recelo por los ribereños, pues éstos les culpan de la despoblación de los ríos o también de que ponen alerta a las truchas contra el cebo que el pescador le ofrece, por la frecuencia con que dichos profesionales recorren una zona determinada.

Pudiéramos citar nombres de «truiteiros» famosos. No lo hacemos, porque siempre omitiríamos algún nombre, ya que, como hemos dicho, en cada zona provincial hay siempre un práctico de la pesca, que es admirado por los otros y envidiado por quienes carecen de habilidad o de paciencia.

Tramos de ríos acotados

El Servicio Nacional de Pesca Fluvial y Caza, dependiente de la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial, ha tratado de aumentar la riqueza piscícola de los ríos lucenses. Para ello, además de establecer las debidas guarderías, ha fomentado la suelta de alevines y procurando, sobre todo, acotar determinados tramos de río, en los cuales sería más fácil la aclimatación y reproducción de los salmónidos. Esto ha fomentado, como hemos dicho, una mayor abundancia de truchas.

Los tramos acotados en la actualidad, y que se señalan según su principal riqueza, son los siguientes:

Para el salmón, el río Eo en Puente Nuevo y el río Masma en Cillero. En el Coto de Puente Nuevo hay tres tramos, dos especiales (con limitación de cañas) y uno general.

Para la trucha, el río Neira con sus Cotos de Baralla, Lán cara y Puebla de San Julián. En cada uno de estos Cotos figuran dos tramos, uno especial (limitación de cañas) y otro general.

El río Navia, con los Cotos de Los Nogales y Navia. En el primero existen dos tramos, uno especial (limitación de cañas) y otro general. En el segundo Coto, existen tres tramos, dos de ellos especiales (limitación de cañas) y otro general.

En el río Cabe, el Coto de Monforte; en el río Miño, dos Cotos, el de Puente de Hombreiro y el de Quinte; en el río Sarria, el Coto de Samos, y en el río Ladra, el Coto de Villalba.

Anguila

Abunda también la anguila en varios ríos provinciales, pero de un modo especial en el Miño. Desde tiempo inmemorial se capturaba esta especie en las pesquerías llamadas «caneiros», existentes todo a lo largo de este río, a su paso por territorio lucense. Especialmente eran notables las pesquerías de Lugo y de Puertomarín, en las cuales se capturaban muchos kilogramos de anguilas.

En pasados tiempos, las piezas cogidas—principalmente al producirse las primeras riadas invernales, cuando las aguas se llenaban de lodo—solían ser conservadas, ya fuera mediante la salazón, ya fuera ahu-



Otra trucha capturada en un río de la provincia de Lugo, y que prueba la riqueza piscícola de la misma

mándolas. Así conservadas, se exportaban a otras provincias, especialmente a las de Castilla, exportación que se hacía mediante las recuas de los arrieros que venían de Toledo—en algunas ciudades, entre ellas la capital, hay lugares que recuerdan este tráfico, pues se designan con el nombre de Toldaos, Tolda, etc.—se encargaban de transportar las anguilas curadas al humo, a cambio de otras mercancías procedentes del interior, tales como sal, velas, sebo, telas, etc.

Hasta el año actual, las pesquerías mejor explotadas eran las de Puertomarín, de donde salían centenares de kilogramos de anguilas en fresco para los pueblos de la provincia y, especialmente, para Madrid. A partir del año actual, esa riqueza habrá desaparecido o disminuido enormemente, ya que al ser embalsadas las aguas del Miño, no podrá ser pescada la anguila, como se hacía antes de ser inundado Puertomarín. Hay que agregar a esto el hecho de que, cortado el cauce del río por varios embalses, en los que no existe lugar de paso para las especies piscícolas, cada vez será menor el número de anguilas. Las que vayan quedando alcanzarán, sin duda, grandes tamaños, pero carecerán de aquel sabor especial de la anguila de tipo medio, muy utilizada para uno de los platos típicos de la zona miñota: la empanada de anguilas.

Pese a esto, en los otros ríos seguirá existiendo la anguila, siendo un motivo más de atracción para los aficionados a la pesca y un medio más de ingreso para los profesionales.

Artes de la pesca

El haber utilizado durante muchos años varias clases de arte de pesca ha sido la causa de la casi despoblación en que se hallaban algunos de nuestros ríos. Aun no hace mucho tiempo, cuando no se habían establecido los Guardías jurados o *Guarda ríos*, se utilizaban en la pesca las *nasas* hechas de varas de saúce o *salgueiro*, las redes de fina malla, con las cuales se capturaban incluso pececillos de tamaño minúsculo, los *tramallos*, e incluso otros medios que, como la dinamita, la coca, el carburo de calcio, etc., ocasionaban cuantiosas pérdidas en truchas, salmones, anguilas y otros peces.

Para evitar que se siguiese causando daños tan irreparables a la riqueza de nuestros ríos, se ha tratado de ejercer la vigilancia debida para que nadie pueda utilizar otras artes de pesca más que la caña, que es la única permitida.



Del tamaño de los salmones que se capturan en el Eo da una buena idea la fotografía que publicamos

EL SALMÓN



Los ríos salmoneros de nuestra provincia son uno de sus mayores atractivos turísticos



Cuando se haya logrado la repoblación completa del Eo y del Masma y se lleve a cabo la del Oro, Landro y Sor, los ríos lucenses serán visitados por numerosos deportistas de España y del extranjero

En pasados tiempos, la abundancia de salmones era tal en los ríos que, como el Sor, el Masma y el Eo desembocan directamente en el mar, que venía a ser la base del alimento de las gentes trabajadoras de las zonas ribereñas; en los archivos municipales de algunas villas lucenses se conservan contratos de trabajo, en los cuales se exige que a los obreros encargados de realizar obras de caminos, puentes o empleados en las industrias extractivas no se les diese salmón más que en determinados días de la semana, pues el servirlo diariamente como base de la comida originaba las protestas de dichos trabajadores.

Los rastreos con red, la pesca en toda época y valiéndose de «fisgas» y otros medios prohibidos, había ido disminuyendo el número de piezas en los ríos referidos, habiendo casi desaparecido de los mismos. Sólo en el Eo se conservó alguna abundancia, que permitía que los aficionados a esta clase de pesca visitasen las riberas de dicho río.

Lograda la repoblación de éste y del Masma, de nuevo se nota la afluencia de pescadores, que llegan de diversas partes de España y del extranjero para dedicarse a este deporte. Ilustres personalidades nacionales y extranjeras acuden ya a los referidos ríos, especialmente al Eo, y cada día es mayor la fama que van cobrando como lugares de pesca y de belleza paisajística. Pero como la mayor abundancia de pescadores exige también una mayor abundancia de salmones, se trata de lograr que exista la cantidad suficiente para seguir atrayendo a los deportistas y para fomentar la riqueza pesquera de algunas zonas provinciales.

De todos es conocido que el salmón nace en los ríos, ya que el agua salada es muy perjudicial para los

huevos. En el río donde nacen, permanecen normalmente dos años, emigrando a continuación al mar, donde después de un período de uno y medio a cuatro años, vuelven al río que nacieron. Por lo tanto, en cada río habrá tantos más salmones, cuantos más alevines se criaron en él en su primera época. A esto contribuyen las piscifactorías con las sueltas que se realizan.

Por último, queremos señalar las causas que impiden la repoblación de nuestros ríos en la debida proporción y que si queremos una población piscícola importante, debemos luchar contra ellas. Estas causas son las siguientes:

- 1.^a Pesca abusiva y furtiva, incluso con medios prohibidos.
- 2.^a Impurificación de las aguas, que suele suceder cuando se verifican vertimientos de residuos industriales sin las debidas precauciones, y
- 3.^a En el caso del salmón, la existencia de los obstáculos que les impide su desplazamiento al mar o regreso para encontrar sus lugares de desove.

Todos estos inconvenientes serían salvados con la existencia de una Guardería adecuada por su número y calidad que impusiese las sanciones convenientes y con la exigencia a las Empresas de la instalación de elementos depuradores de sus vertimientos y con la creación de las escalas salmoneras en los casos que fuere preciso.

En este andar de cosas, el Servicio Nacional de Pesca Fluvial y Caza, dependiente de la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial, está realizando

una labor muy meritoria, contribuyendo de una manera eficaz a la conservación y aumento de la riqueza piscícola de nuestros ríos.

Además del Eo y el Masma, donde existen tramos acotados para la pesca del salmón, hay otros ríos que pueden ser utilizados como lugar de repoblación salmoneira. Son éstos el Oro, que desemboca en Fazouro; el Landro, que desemboca en la ría de Vivero, y el Sor, que lo hace en la ría del Barquero. Lograda la debida repoblación, la provincia de Lugo se convertiría en uno de los lugares más atractivos para la práctica de este deporte.

La pesca del salmón está cobrando cada día mayor importancia, especialmente en la zona del río Eo. Con ello se benefician grandemente los pueblos de las riberas del mismo, tanto de la zona asturiana como de la lucense, ya que hay deportistas que permanecen en la misma algunos días y, en general, todos suelen provistarse en las mismas de alimentos y bebidas.

Durante la época de la pesca, suelen verse ya en las proximidades de los cotos de pesca las tiendas en que suelen pernoctar algunos deportistas, que acuden allí

desde varios puntos de España. También se nota la presencia de extranjeros, cada día en mayor número.

Convencidos de que eso puede significar en el futuro una gran riqueza para aquella zona, las gentes que habitan en las proximidades del río suelen ser las que, colaborando con los guardias oficiales, que tienen ya su habitación fija construída por el Servicio Oficial en las proximidades de los cotos, procuran ejercer la vigilancia, a fin de impedir que pescadores furtivos puedan disminuir con artes prohibidas el número de piezas. Manteniendo esos cotos en las debidas condiciones, cabe esperar que dentro de poco tiempo el número de salmones en el Eo, así como en los otros ríos salmoneiros sea tal, que asegure a los pescadores que llegan desde lejanos lugares, la seguridad de alguna captura, que compense, al menos en el aspecto deportivo, el traslado hasta estos límites extremos de nuestra provincia.

Quizás convenga señalar también que la abundancia de pesca será, con los otros elementos de atracción de forasteros en toda la zona costera, un motivo para el aumento de la corriente turística y, por ello, un beneficio considerable para los intereses provinciales.



La emotiva pesca del salmón tiene sus satisfacciones. Desde el momento en que el pescador siente el esperado tirón, indicador de que una pieza ha tragado el anzuelo, comienza esa lucha, que puede durar minutos u horas, en la que el corazón palpita apresurado, ante el temor de que el salmón escape. Centímetro a centímetro va acercándose, hasta que, vencido, puede ser sacado a tierra. Entonces es justificada esa alegría que se muestra en los rostros de este pescador afortunado y su acompañante

PISCIFACTORIA DE EL VERAL



Un aspecto de conjunto de la Piscifactoría

ESTE LABORATORIO ICTIOLÓGICO ES LA BASE DE LA REPOBLACION PESQUERA DE LOS RIOS LUCENSES Y OTROS DE GALICIA

Uno de los elementos básicos para la repoblación pesquera de nuestros ríos es la existencia, a pocos kilómetros de Lugo, del Laboratorio Ictiológico o Piscifactoría de El Veral, situada sobre el río Mera, afluente del Miño, en el cual desemboca en las cercanías de la capital.

La instalación de esta Piscifactoría, además de la importancia técnica que alcanza en si misma, ha logrado crear en aquel lugar una atractiva belleza, que hace que sea lugar de visita de los lucenses en la época de verano, ya que las instalaciones y la abundancia de ejemplares de trucha de varias clases y de alevines mueven el interés de las gentes.

Como juzgamos que tales instalaciones han de constituir, como lo han hecho ya desde los primeros tiempos, el medio más eficaz para que nuestros ríos puedan poblarse de la pesca ya tradicional, así como de otras especies que en la Piscifactoría pueden ser aclimatadas, vamos a aportar algunos datos acerca de la misma, ya que tanto por su importancia como por haber sido una de las primeras de su género en España, juzgamos interesante que sean debidamente conocidos.

Fecha de fundación y otros datos

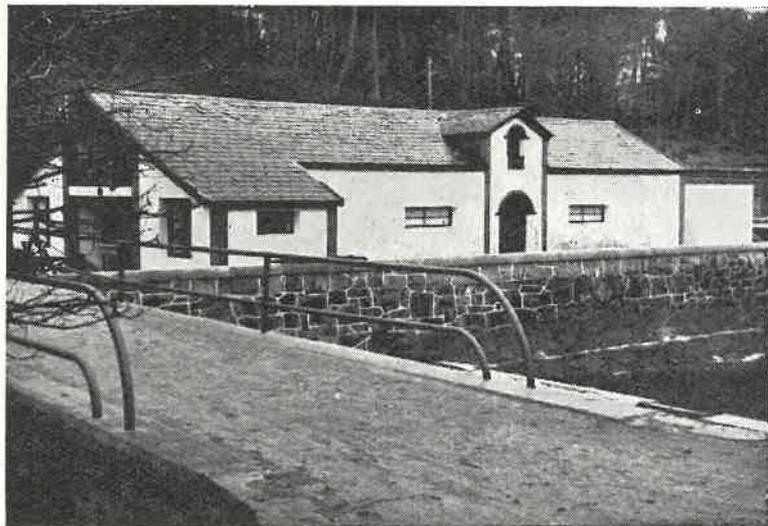
Este laboratorio ictiogénico que ocupa una extensión de 12 hectáreas aproximadamente, fué construído en el año 1915, habiendo sido ampliado y reformado en el año 1955. Tiene actualmente el carácter de regional y su objeto es proporcionar alevines de trucha y salmón para la repoblación de los ríos gallegos.

El personal encargado de la Piscifactoría, verifica todos los trabajos inherentes a la incubación y cría de alevines, partiendo de reproductores salvajes. es decir, a la factoría llegan los

huevos ya fecundados en los llamados centros de desove, como son los existentes en Navia de Suarna, San Tirso de Abres, río Neira, y la de Sobrado de los Monjes, en la provincia de La Coruña.

Este procedimiento de realizar el desove e incubación en los lugares de origen y no en la Piscifactoría partiendo de reproductores allí criados, tiene la ventaja de que los alevines así obtenidos son mucho más vigorosos y resistentes que los que pudieran obtenerse en la Piscifactoría.

Una vez los huevos fecundados en el Laboratorio Ictiogénico, se colocan en bastidores situados en pilas, donde se mantienen en reposo absoluto y en la mayor



Edificio de oficinas y almacén de material

oscuridad hasta que nacen, debiendo disponer en todo momento de un caudal determinado de agua corriente.

Una vez nacido el alevín y después de la absorción de la vesícula, que los surte para alimentarse en los primeros tiempos de su vida, son alimentados empleándose principalmente yema de huevo cocido y bazo e hígado de ganado vacuno.

Naturalmente, todas estas manipulaciones tienen que ser realizadas con el mayor esmero, en evitación de enfermedades que corrientemente les acechan.

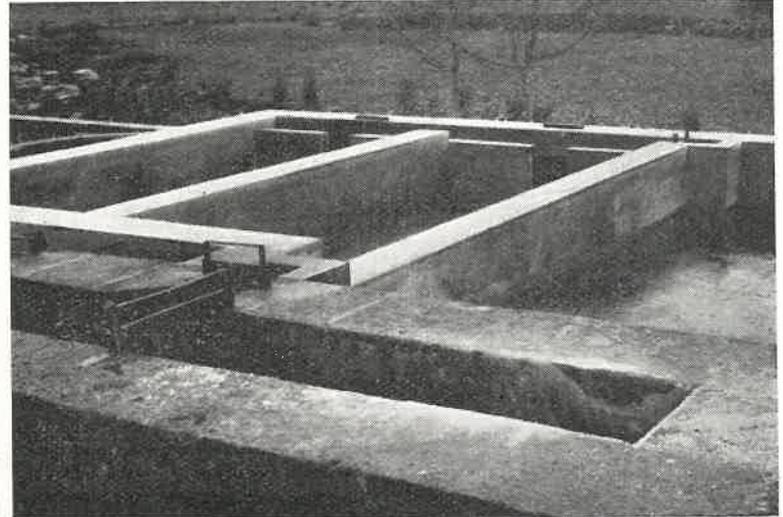
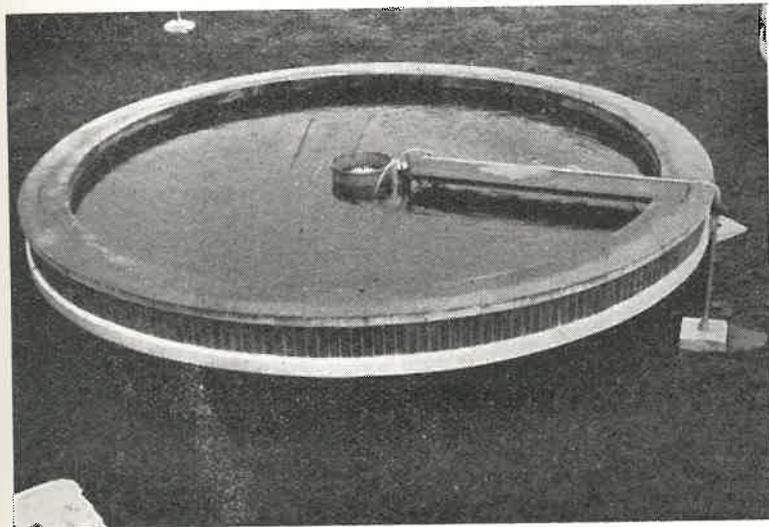
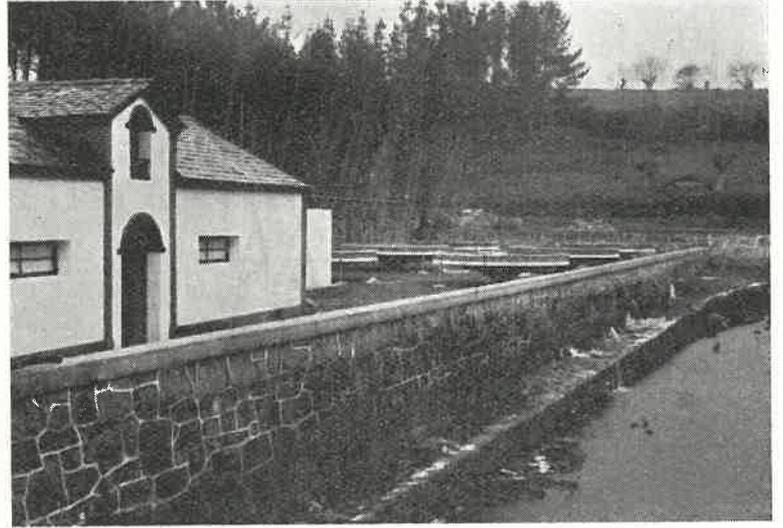
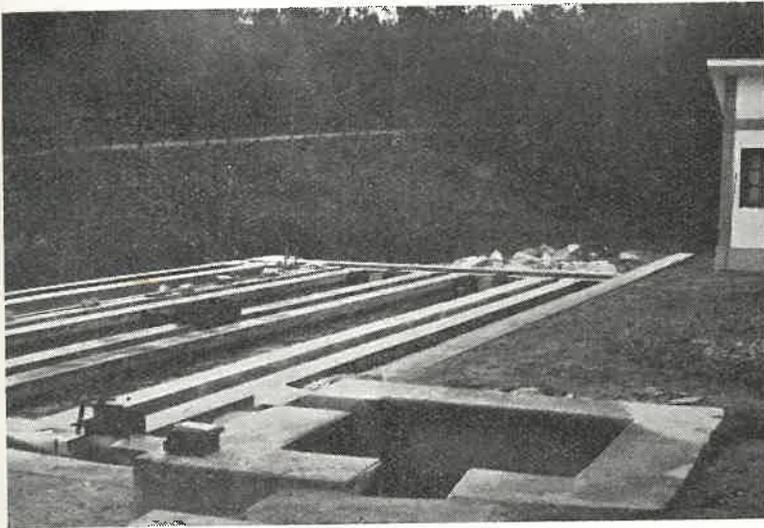
A partir de los tres meses aproximadamente, quedan los alevines listos para su distribución, la cual se efectúa mediante su transporte en unas bombonas apropiadas, sin más cuidados que el control de temperatura del agua y su riqueza en oxígeno.

Hasta este momento, se han verificado sueltas en los ríos Cervantes, Eo, Sor, Landrove, en la Laguna

de Sobrado de Los Monjes, afluente del río Eume, río Jubia, río Grande y de La Pena, río Sil, habiéndose efectuado sueltas durante el año 1961 que sumaron la cantidad de 1.000.000 de alevines aproximadamente.

Las ventajas que en orden a la repoblación piscícola proporciona este Laboratorio son enormes. Es natural, que sin él, la naturaleza tiende de hecho a la repoblación de los ríos, pero como en todos los casos el factor tiempo no cuenta para ella, continuamente existen en los ríos de una manera natural millones de huevos, pero una inmensa mayoría, como ocurre con las semillas que se desprenden de los árboles en el aspecto forestal, quedan destruidos, bien por falta de incubación o por los ataques naturales a que están expuestos. Estos inconvenientes los subsana el Laboratorio, proporcionando no sólo los alevines necesarios, sino su distribución en los lugares previstos.

ASI ES LA PISCIFACTORIA DE EL VERAL



Alevines y peces adultos viven en las instalaciones de El Veral. El agua, siempre renovada, los cuidados del personal técnico, las operaciones de desove y fecundación artificial, son métodos habituales para disponer en todo momento de la necesaria abundancia de peces para repoblar los ríos de Galicia. Cada clase de peces, cada tamaño incluso, tiene su debida clasificación en estas instalaciones, que van siendo mejoradas constantemente. En ellas, además de las truchas, se procurará aclimatar otras especies, que sean luego una riqueza más en los ríos provinciales. Nuestras fotografías presentan aspectos diversos de dichas instalaciones

EL CAMINO DE LAS PEREGRINACIONES JACOBEOAS

SEÑALIZACIÓN DOCUMENTADA DEL MISMO A TRAVÉS DE LAS TIERRAS LUCENSES

Por NARCISO PEINADO

Más de una vez hemos reseñado esta Ruta del Camino francés de las peregrinaciones jacobeoas a través de las tierras de Galicia. Ya lo hicimos en el diario *El Progreso*, por vez primera, después en la obra que recibió el supremo galardón del «Premio del Caudillo», otorgado por el Instituto de España, siendo participes al mismo por nuestra colaboración en la parte correspondiente a esta Región; más tarde, en el *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos*, de Lugo; en la revista *Compostela*, de la Archicofradía del Apóstol, y, en el número 12 de LVCVS lo volvimos a realizar, ampliando noticias y agregando algúndato. También para la oportuna señalización del Camino tuvimos la honra de recibir y cumplimentar el encargo de asesorar a los Organismos competentes, y, como Secretario de la Asociación provincial de Amigos del Camino de Santiago, y representante por la provincia en el Patronato Nacional correspondiente, hemos trabajado por el logro de ciertas mejoras llevadas a buen término y, otras, en vías de estudio para su próxima ejecución.

Con verdadera sorpresa hemos leído cierta desorientación respecto al verdadero y auténtico paso de la histórica senda, en varios trabajos escritos sobre tan sugestivo tema, de tanta actualidad, ya que se hace una intensa campaña para que sea vitalizada, establecida y actualizada la circulación en toda su longitud para el próximo Año Santo; para satisfacer a peregrinos y turistas de este natural poético y piadoso deseo de caminar por una senda constelada, tanto por el blando resplandor de la Galaxia como por la luminosa estela dejada por las plantas de incontable número de santos y héroes, guardando con su recuerdo el tesoro de nuestra historia incomparable.

Señalización a base de datos

Por todo lo cual, y satisfaciendo seguramente un ansia natural de conocimiento, procedemos a señalar el Camino de Santiago a través de la provincia de

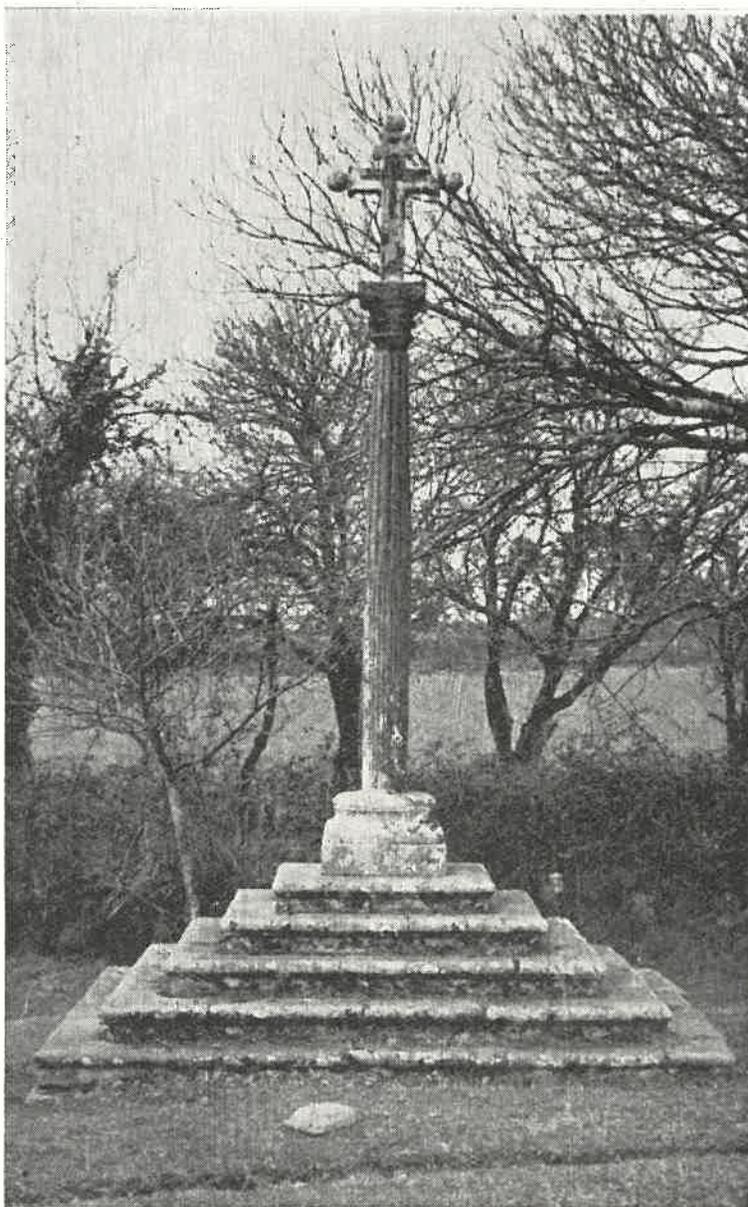
Lugo, con todo detalle y en esta publicación, la más autorizada para ello, en la seguridad de que, «por quien corresponda» se tomarán las medidas oportunas al caso, para que, en lo futuro, una vez llevada a cabo su restauración y resta-

blecimiento, no se cometan errores ni despidos, pues esta localización histórica y topográfica, está totalmente documentada y con todo detalle conocida y recorrida, pues aun el 14 del próximo pasado mes de Octubre, es decir, cuando el Sr. Cunqueiro realizaba la publicación de sus bellos artículos sobre el tema en *El Faro de Vigo*, hicimos una visita a la parte del camino comprendida entre El Cebrero y Sarria, para fijar algunos extremos de posible aprovechamiento en el auténtico y clásico derrotero.

Solicitamos del Excelentísimo Sr. Ministro de Información y Turismo, de la Dirección General de Relaciones Culturales, del Ministerio de Obras Públicas, de la Dirección General de Bellas Artes, de la Excelentísima Diputación provincial y de todos y cada uno de los organismos interesados, vean en este humilde trabajo una aportación cordial, una ofrenda y un emocionado tributo de espontánea colaboración a su nobilísimo laborar en pro de la cultura y grandeza de nuestra bien amada Patria.

Modificaciones y alteraciones

Es la provincia de Lugo la zona por la cual nuestro camino ha sufrido, a través del tiempo y del espacio, más alteraciones; de aquí la importancia de esta señalización y puntualización, para que no se pierda o se esfume en un confusionismo torpe, desvirtuando su autenticidad histórica y geográfica, más intensa por tierras lucenses que por otras partes, pues lucense es la casa matriz primitiva de la Orden de Caballería de Santiago, lucense el panteón de los caballeros de dicha milicia, el nombre del Apóstol el más prodigado entre los santos titulares de sus iglesias y parroquias diocesanas; muchas, jalonando este sendero, conservando en sus cruces parroquiales, en sus imágenes la influencia jacobea, ya con la impronta de



A lo largo del Camino de Santiago, los viejos «cruceiros» son una muestra de la religiosidad de nuestras gentes y de la técnica de nuestros artesanos. Este de la parroquia de Ligonde se levanta airoso, esperando que en un renacer de las peregrinaciones, de nuevo pasen ante él gentes de todos los países

la simbólica «vieira», ya con otros atributos de su dedicación apostólica.

Comienza la señalización

Pero, basta de consideraciones preliminares e iniciemos nuestra señalización. Abandonada la carretera general número VI, en el kilómetro 429 (Ruitelán), en tierras de León, no lejos de la cueva donde, según la tradición, estuvo San Froilán retirado, haciendo oración y penitencia; pasa el puentecillo y bordea el Valcárcel por su margen derecha, sigue por Las Herrerías, cruza por el Hospital, donde antiguamente se levantaba el que figura en la Bula de Alejandro III, año 1178, como de «gentes inglesas». Sube por la Faba, atraviesa por Lagúa de Castilla y después de unos ocho kilómetros de recorrido por agria subida, hétenos en la misma línea divisoria de ambas provincias en el

TEXO DOS SANTOS, a 1.306 metros de altitud, donde hubo una Ermita, de la cual tan sólo queda el recuerdo.

A FONTE DAS MULLERES, está a 200 metros del primer hito provincial.

RODEIRA DOS MARAGATOS, sita a los 300 metros de la anterior.

EL CAMPÓN, a los 200 metros, y

SANTA MARIA LA REAL DEL CEBREIRO, citado por el Códice Calixtino y por cuantos de este camino se han ocupado, se encuentra a los 300 metros, en la cumbre, oteando ambas vertientes y en el kilómetro 48.900 de la carretera de Sarria a Piedrafita. Santuario del siglo IX ya ampliamente estudiado, albergue del Santo Milagro Eucarístico, a la entrada del Reino de Galicia y a 1.298 metros de altitud. Lugar indicadísimo para un Refugio de montaña del Patronato Nacional del Turismo.

Necesidad de una lápida conmemorativa

Así como en el Texo, o loma dos Santos, convendría levantar un Crucero conmemorativo, ante el Santuario insigne debería fijarse una lápida conmemorativa en memoria de la visita de los Reyes Católicos en 1486 y la del César Carlos V en 1520 el 22 de Marzo, en su antiguo y famoso Hospital, fundado el 836.

FUENTE DEL CEBRERO.—Kilómetro 48.

Kilómetro 47.—FRENTE A LA LAGUNA DE TABLAS, cuna de algunos caballeros de la Orden de Santiago, de la familia de los Armesto.

Kilómetro 45,5.—SAN ESTEBAN DE LINARES, citado en el Calixtino (1120).

Kilómetro 44,400.—ALTO DE SAN ROQUE, los cimientos de la capilla de su nombre se hallan a la derecha a cinco metros de la carretera y a 1.264 metros de altura, conocido por Alto do Penedo o de San Roque.

Kilómetro 43,1.—HOSPITAL DE LA CONDESA, citado en el Repertorio de todos los Caminos de España, por Pedro Juan de Viluga en 1546, en el de Nicolás Bonfons (1583), el de Juan Lecrec de 1621 y en otro anónimo de 1535. Citado en donación del año 1130, por el Obispo D. Pedro de Lugo.

Kilómetro 40,200.—SAN JUAN DE PADORNELO, fué de la Encomienda de San Juan de Malta y está sita unos 200 metros de la carretera, a la derecha, citado en una adquisición de Gelmírez a Oveco Sánchez (1). Tiene una magnífica imagen, escultura del siglo XVII, de Jesucristo Crucificado.

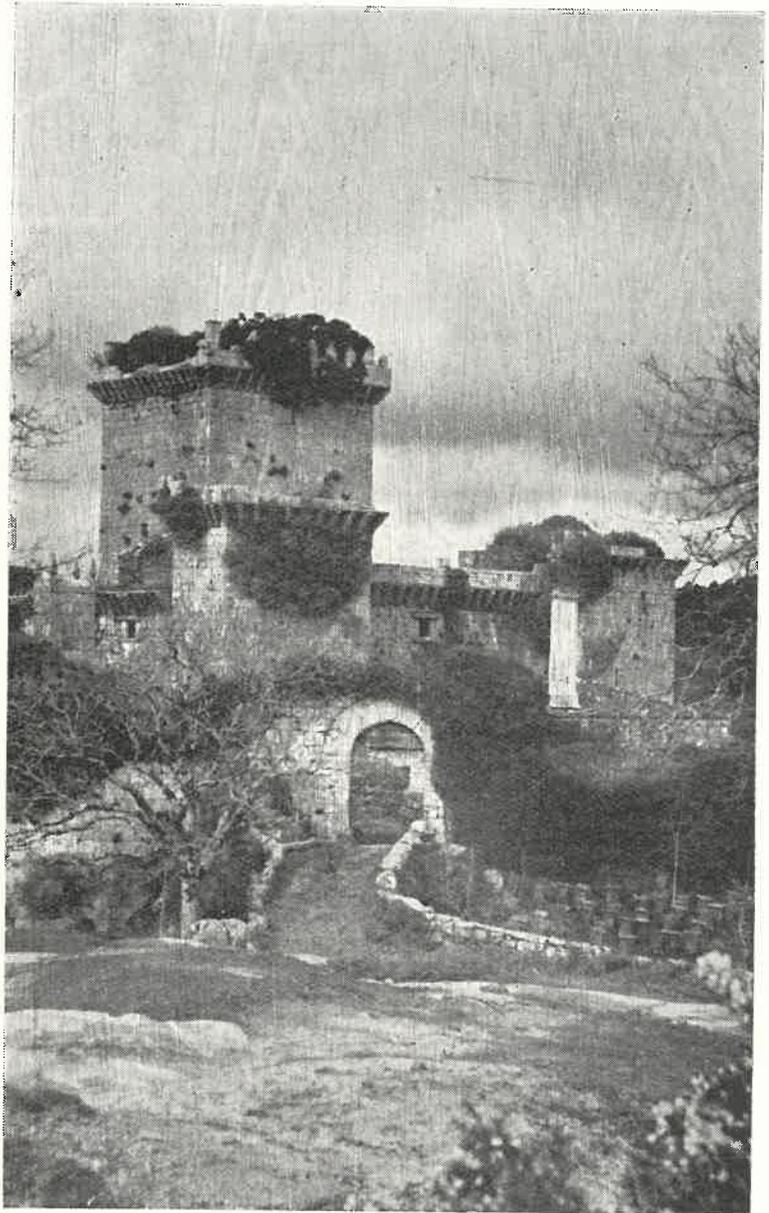
Kilómetro 40.—ALTO DE SANTA MARIA DEL POYO, de la misma Encomienda citada; a 25 metros a la derecha se ven los cimientos de la iglesia, a 1.137 metros de altitud.

Kilómetro 36,8.—FONFRIA, restos de la calzada junto a la iglesia y su fuente. Citado en el Itinerario de 1798, de Isidro Lopez y el citado de 1546.

Kilómetro 34,975, a la izquierda aparta el Camino para volver a coincidir en el kilómetro 29.—FILLOBAL, citado por el P. Sarmiento en su viaje de 1745.

De la Encomienda de San Juan y hasta donde se ha hecho un rápido descenso desde el kilómetro 35.—CAMPO DO FURCO, desde aquí se domina perfectamente la imponente y recortada silueta del Orivio, de 1.445 metros de altura. (*Alpe Eribio*, en la escritura número 99 del Tumbo de Samos).

Kilómetro 27.—PASANTES, a los 50 metros cruza la carretera el Camino de Santiago siguiendo a la izquierda hasta Triacastela. Se cita en el Itinerario de 1798.



Uno de los monumentos más atrayentes en la actualidad, próximos al antiguo Camino de Santiago, es la Fortaleza de Pambre, en las proximidades de Palas de Rey

Kilómetro 25.—RAMIL, P. Sarmiento, Manuscrito de la Real Academia de la Historia: 11-1372, folio 486 vuelto, Villa Ranimiri, donación de Bermudo II a Santiago, 12-Abril-993, Tumbo A, folio 19 vuelto,

Kilómetro 24.—TRIACASTELA (Santiago), Hospital. Citado en 22 de Noviembre del 919, Tumbo A, folio 9 vuelto, de Santiago, y en todos los Itinerarios de este Camino, sito a 665 metros de cota, y a 652 en Penapartida. (*Triacastel* en Itinerario de 1535; *Triacastella* en Aymeric (1120); *Triquestelle* en el Itinerario de Caumont, del 8-VII al 3-IX de 1417).

Cruce de itinerarios

Al salir de Triacastela nos hallamos como Don Quijote a poco de su primera salida, en la encrucijada de dos caminos: uno, la carretera, y otro, el verdadero camino de las peregrinaciones, aunque por ambas sendas caminaron los romeros de nuestro Apóstol; de aquí la diversidad de itinerarios una vez en Galicia.

La proximidad de un monasterio, de unas renombradas reliquias, o la simple creencia de que por otra

(1) *España Sagrada*.—Tomo XX.—Página 71.

parte se hacía mejor jornada, eran motivos suficientes para cambiar la caravana la dirección en un largo trecho, habiendo como no podía menos, sus predilecciones según las comarcas y el estado temporal de la senda.

Más sea de ello lo que fuere, y no obstante haber pruebas documentales del paso y hospitalidad prestada a los peregrinos en el vecino y próximo Monasterio de San Julián de Samos, lo cierto es que el auténtico camino de las peregrinaciones jacobeanas, seguía la ruta que, desviándose de la carretera en el kilómetro 23,5, cogiendo a la derecha, pasaba bajo Pena Partida y dejando a la misma mano el antiguo cenobio de San Pe-



Puerta lateral de la iglesia de Belante

dro do Ermo, SAN VERISIMO DE LA BALSA, atravesaba el regato de Campo do Val ascendiendo hacia San Gil, Carballo, en el regato das Louseiras, y ya del municipio de Samos a 3,175 kilómetros de Triacastela, citado en el Itinerario de Camille Daux, de 1523 y el ya mentado de 1798. (1)

Prosigue la ruta auténticamente jacobea por el MONTE DOS PEREIROS, sube a la cota 896, después del regato de Riocobo y pasado el de Focora, hétenos en MONTÁN, a dos kilómetros de San Gil, perfectamente documentado como Mután en el Repertorio de los Caminos de Pedro Juan Viluga, de 1546, sino localizado como *Sancti Michaelis de Montani*, en pergamino del 28 de Enero de 1195, por Víctor de Olano, en la página 14 de su *Toponimia Gallega*. Por nuestra parte sospechamos que en este lugar se encuentre localizada la *Villa Sancti Michaelis* del Calixtino.

Desde Montán no hay más de 500 metros a FONTEARCUDA y cruzado el regato das Barrelas y el alto da Pena do Carreiro se llega a la ERMITA DE SAN ROQUE, en el lugar de Furela, a dos kilómetros de Fontearcudá.

Desde aquí tan sólo hay un kilómetro a PINTIN, habiendo dejado la cota 680 a nuestra diestra y ya en términos del municipio de Sarria en PINTIN, donde sale a recibirnos una carretera provincial que nos conducirá hasta Sarria por un trecho perfectamente estudiado por el actual Presidente de la Comisión provincial de Monumentos Lucense, D. Francisco Vázquez Saco, cruzando ante la casona timbrada de los Balboa Sarmiento, cuna de la madre del famoso benedictino P. Sarmiento.

Si Pintín está en el kilómetro 6 de la citada carretera, en el 5 se halla CALVOR, la *Villa Calvaria* de los primeros lustros de nuestra Reconquista, cenobio fundado antes del 785 por el presbítero Adilán.

Seguidamente en el kilómetro 4 AGUIADA, una de cuyas casas aun conserva el nombre de Hospital, habiendo dejado a nuestra izquierda en el reducido valle de Perros la ermita dedicada a la Virgen del Camino, a pocos metros de la casona de los Balboa-Sarmiento.

Pasada la cota 491 y el kilómetro 3 se penetra en SAN MAMED DEL CAMINO, nombre bien significativo, con documentos que así lo mencionan: 8 de Octubre y 17 de Diciembre de 1171.

En el kilómetro 2 está SAN PEDRO DO CARBALLAL y al fin, por el Puente Viejo llegamos a SARRIA, con su lugar de San Lázaro, próximo a la estación donde hubo antaño su correspondiente leprosería.

Sarria, alto en el camino

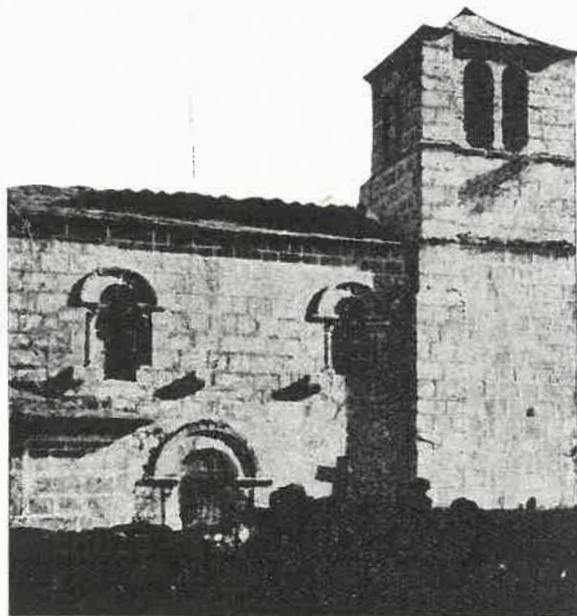
Sita Sarria a 415 metros sobre el nivel del mar, con su Hospital de la Magdalena, del siglo XIII, con el de San Antonio y sus iglesias, la monasterial de los Agustinos del siglo XVI, 1511, y la venerable del Salvador muestra su clara estirpe jacobea, por su carácter románico.

Caminando hacia nuestra meta, descendemos de la acrópolis sarriense en donde se halla su parte antigua, dominada por su antigua fortaleza, buscando el paso del Celeiro por un viejo puente perfectamente conservado, PONTE ASPERA en su traza medieval, cerca del lugar de San Miguel y cruzada la vía férrea, dejemos a la derecha la moderna estrada a Puertomarín y atravesando el regato de Paredes junto al kilómetro 394 del ferrocarril Palencia-Coruña, subimos un agrio repecho para alcanzar la parroquia de SANTIAGO DE BARBADELO, donde hubo su Hospital correspondiente, citado por el Códice Calixtino y por todos los Itinerarios antiguos conocidos. Su iglesia románica es un bello ejemplar digno de gran estima. Los abades Veremundo y Sandina anexionan a Samos Barbadelo en el año 1009.

Pasado el Mercado da Serra por un camino vecinal y junto a la cota 626 y por el monte de Lamalonga ascendemos a la 632 y al kilómetro 5,5 de la citada a Puertomarín y lugar de Barreiros, sito a la derecha de la parroquia de Ortoá, conocido por *Barreiros del camino francés* en viejas escrituras.

Se entra en MEIJENTE por el lugar de Domiz, quedando Sixto al Norte, también conocido bajo el apelativo de *Sixto del camino francés* (kilómetro 6).

Así como Domiz también es frecuentemente mentado en documentos medievales del siglo XIII el próximo lugar de PERUSCALLO, de la parroquia de Belante, cuya iglesia románica queda a nuestra izquierda. Ya llevamos sobre la carretera dos kilómetros y el camino se va sensiblemente separando de ésta hacia la diestra, pues tanto Peruscallo como Lavandeira, Casal de la feligresía de Biville, como Brea, última entidad del municipio de Sarria y perteneciente a San Salvador de Pinza, están documentados ya en 28 de Enero de 1195 y en monedas del siglo VI. Se hallan fuera de la estrada para evitar la vecindad del Loyo.



Fachada lateral y torre de la iglesia de Barbadelo

MORGADÉ pertenece al municipio de Paradela y está a 300 metros de la anterior de Santa María de Ferreiros, próxima parroquia a nuestro paso de Iglesia románica y dotada en el 935 y citada por Camille Daux en 1523 y en la *Guía de peregrinos* de 1718.

Prosiguiendo por Mirallos y Pena llegamos a ROZAS, sin que ninguna de estas entidades encierre nada de nota, hallándose una de otra entre los 250 metros entre cotas de 663 y 672; faldeando el Páramo por su vertiente meridional, se arriba a MOIMENTOS a un kilómetro del anterior y 300 metros más distante a

(1) Pergamino del Archivo Histórico Nacional, legajo número 735, donde consta San Egidii de Carvalio, el 28 de Enero de 1195.

Montarás, topónimo que puede traducirse por Monte-atrás, referido al Páramo.

Hacia Loyo

Un kilómetro más y encontramos la aldea de la Parrocha, después de atravesar la Gándara en una cota de 479 metros, tierra de viñedos donde cada vez se va hundiendo más el vecino Loyo, encajándose más hacia el tajo donde se asienta la antigua casa matriz de los caballeros de la Orden, con restos mozárabes y citado en escrituras, *Sta. María de Logio* en 929 y *S. Johanne de Looyo* en 1256, legajo 729, libro 2.º de pergaminos de la Catedral de Lugo, A. H. N., lugar que desaparecerá muy pronto anegado bajo el embalse de la presa de Belesar.

VILACHA, próximo lugar está a un kilómetro del anterior y aparece citado en el Itinerario de 1798.

Antes de abandonar el municipio de Paradela hagamos constar que en Mirallos existen restos de la antigua calzada, lo mismo que en Moimentos y en Rozas viejo crucero. Por este trecho es conocida la vía por *corga dos franceses* y en el trecho Triacastela-Sarria se le denomina *camiño vello*.

Traspuestos los límites entre Paradela y el término de Puertomarín en la cota 402, después de otro kilómetro de marcha estamos en la primera entidad de este municipio, conocido bajo el nombre de Fonteagra.

La villa de Puertomarín

Desde Fonteagra a la villa de Puertomarín había unos 300 metros; pero dado el traslado de la villa al Monte del Castro, he aquí una modificación impuesta por el Embalse de la Presa de Belesar, que ha convertido el antiguo burgo medieval en un pueblo moderno, aunque con parte de su antigua edificación y monumentos trasladados a su nuevo emplazamiento, entre los cuales son los más importantes: la magnífica Iglesia de San Juan de Puertomarín y la de San Pedro, fábricas del siglo XII y ya reseñadas en anteriores trabajos, así como la citación de sus hospitales, de su famosa Encomienda de los caballeros de San Juan, etc.

Baste decir como aparece citado en todos los Itinerarios del Camino, como una de sus principales etapas y su nombre ya figura como *villam Portomarini*, en la donación hecha por Bermudo II a Santiago en 12 de Abril de 993, Tombo A, folio 19 vuelto. Aquí podría instalarse un buen Parador por el Patronato Nacional.

Desde su nuevo emplazamiento y atravesada la carretera de Lugo-Puertomarín junto a su kilómetro 23, salvado el regato de Torres, dejamos hacia el Mediodía ALTO DE SAN ROQUE, cota 484, incorporándonos a la histórica calzada en el kilómetro 3 de la nueva carretera comarcal Puertomarín-Ventas de Narón. En el kilómetro 4 se halla la parroquia románica de COR- TAPEZAS, visible a la derecha y cota 453.



Puerta principal de la iglesia de Carballal

El próximo punto TOJIBÓ, sito en kilómetro 5,5, se titula *Tejebón* en el *Itinerario* o *Guía de Caminos* de 1798, como el inmediato de Gonzar, kilómetro 8,8, parece como *Gonçar* en el *Repertorio* de Pedro Juan de Viluga del año 1546 y en el de Alonso de Morales del 1576, correo de S. M., Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional. Traspuesta la parroquia de Castro mayor en el kilómetro 10 de la citada estrada, a pocos pasos del kilómetro 12 se halla el HOSPITAL DE LA CRUZ, la *Sala Regina* del Códice Calixtino, e inmediatamente el cruce o confluencia con la carretera del orden de las nacionales número 540, de Puente de Meijaboy a Orense en su kilómetro 7 y señalada hoy desde Lugo con el 27.

Atravesada en diagonal dicha vía hacia la derecha y en su margen de enfrente vemos un camino de herradura: es nuestra histórica derrota, ascendiendo a la cota de 702 metros en Ventas de Narón, entre Pena do Rey o Monte Veliña al N. E., con 743 metros y Pena da Lebre al O. 747, en el mismo límite entre Puertomarín y Monterroso, y a un kilómetro del cruce precitado.

Desde Ventas a Previsa hay dos kilómetros, medio kilómetro más a Lameiros y otro tanto a LIGONDE, la próxima Iglesia parroquial documentada como iglesia dedicada a Santiago, sino citado como *Li Gondí* en 1798 y *Alegundi* en el de 1546 y *Saint Jame le Viel*, por Nicolás Bonfóns en 1583.

Por otra parte hay memoria de Ligonde en una donación del Conde Osorio Vistrariz, en 29 de Abril de 956, con su Hospital para los peregrinos y su iglesia con interesantes restos románicos.

Otro cruce de itinerarios

Poco menos de un kilómetro precisamos caminar para encontrar un nuevo cruce de nuestra senda con una moderna carretera comarcal de Monterroso al Marco, distante tres kilómetros de dicho último lugar o terminación de este camino local.

Pasado el límite entre el municipio de Monterroso y el de Palas de Rey, próximo a la carretera, llegamos a Portos, de la parroquia de Lestedo, a 500 metros del anterior, distancia que media hasta este último lugar.

Para lo que pudiera significar particularmente en una reconstrucción del camino en este trecho, bueno será hacer constar como los vecinos han reparado el trozo comprendido entre Ligonde y el empalme precitado, construyéndose una pista viable y pasado el trecho entre Lestedo y Balos, otros 500 metros, el Camino de Santiago halla de nuevo otro trecho que nos lleva a Brea de las mismas características, gracias a la prestación



Detalle de la puerta de la iglesia de Cortapezas

de los vecinos de la citada parroquia y de un kilómetro de longitud; en Lestedo hubo su correspondiente Hospital perfectamente documentado, sostenido por los señores de la Ulloa (1).

Los peregrinos desde el año 1861 pueden pisar desde aquí la carretera de Lugo a Santiago, que sensiblemente se encuentra trazada por la vieja calzada, con ligeras desviaciones impuestas por la moderna técnica del vencer las distintas curvas de nivel. Brea está emplazada en el kilómetro 543,6 y desde aquí podríamos descender al 541,1 para visitar el histórico Monasterio de Villar de Donas, al que con anterioridad nos hemos referido y cuyo acceso desde la carretera está pidiendo la urgente construcción de un pequeño ramal de 1,300 metros para poder llegar hasta él y poder admirar sus pinturas murales de 1386 y su magnífica fábrica, románica que ha merecido sea declarado monumento nacional.

Pero sigamos por Lamelas, kilómetro 544 y a los 200 metros estamos en el Alto del Rosario, así denominado porque divisándose desde él por primera vez el horizonte de la Ciudad Apostólica, y la silueta característica del Pico Sacro, los peregrinos solían rezar en esta elevación de amplios horizontes, 670 metros de altitud, un piadoso Rosario. Este lugar está pidiendo la instalación de un Crucero.

Todo es descender hasta Palas de Rey, kilómetro 546,1 y a 565 metros de altura. Este lugar es de los más documentados y citados desde el Códice Calixtino hasta nuestros días.

A los 350 metros, el Campo dos Romeiros, nombre bien elocuente por cierto.

Ponte Ruxián salva el regato de su nombre, tributario del Pambre, pasado el kilómetro 547,4.

(1) Catastro del Marqués de la Ensenada, Delegación de Hacienda de La Coruña, parroquia de Leboeiro.

Inmediatamente Carballed de Arriba y de Abajo, en el kilómetro 548, donde sufre una ligera desviación la senda para hallar, frente al kilómetro siguiente, a San Julián del Camino a 515 metros de altura. Este lugar lo cita el *Chemin de Paris a S. Jaques en Galice dit Compostelle* de 1535. Como el inmediato, Puente Campaña, por el cual se salva el Pambre, consta en el de 1798, aguas abajo del 551 por el cual y en Outeiro da Ponte, Meijide, salva la carretera al citado río.

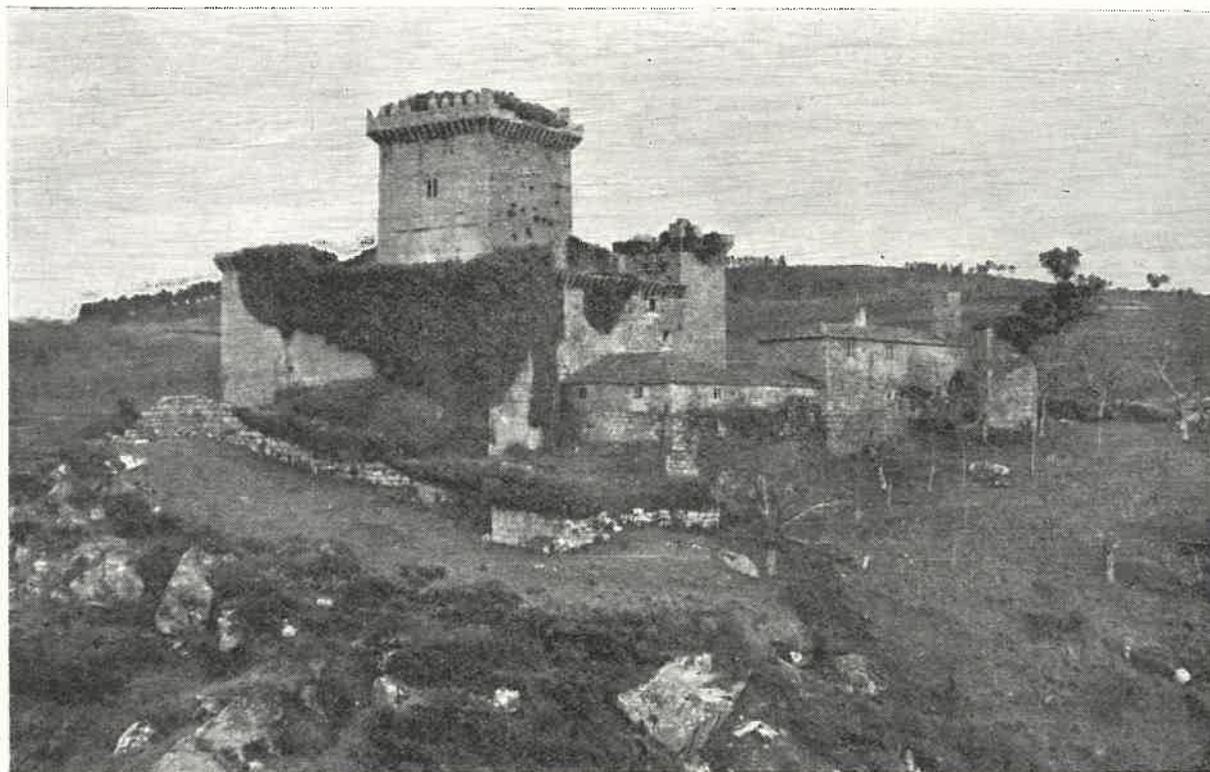
En esta sección está visible y en servicio la vieja calzada, sin interrupción casi hasta Mellid y desde ella divisamos al Mediodía y a unos dos kilómetros y medio de distancia la famosa fortaleza del Castillo de Pambre, distancia que está pidiendo sea salvada por una pista carrozable hasta el Castillo, uno de los mejor conservados que existen por esta tierra.

Es notable que tanto San Julián, citado por Bonfons en 1583, como Carballed conserven el apelativo de *El Camino*, como para denotar esta desviación, aunque se divisa perfectamente la carretera, pues pasado el regato El Vilar llegamos al famoso Porto de Bois y Fonte do Mallo, frente al kilómetro 554, haciendo momentáneo contacto el nuevo y el antiguo camino en el Coto, no lejos de los límites provinciales, a la entrada de la Gándara de Meire o de la Madanela, a la vista de Santa María de Leboeiro, el notable *Campus Leporarius*, ya en la provincia de La Coruña y después del kilómetro 555.

Por cierto que del Coto arranca una carretera de moderna construcción y de carácter local que va a Pedraza, pasando por Sambreijo, lugar distante no más de dos kilómetros de Pambre.

Esta tierra de Palas, de templos y castillos, de pazos y rutas históricas, bien merece estas pequeñas mejoras para brindar al pio caminante, lo mismo que al simple y curioso turista, sus tesoros de antaño.

EL ROBUSTO NIDO DE LOS AGUILUCHOS



Fueron estas de Pambre tierras sobre las cuales extendieron su poder y sus alas los aguiluchos de la familia de los Ulloas. Sobre una loma, que tiene a sus pies el río, pusieron el robusto nido de su fortaleza, cuya torre del homenaje, dominadora de horizontes, tenía la escolta poderosa de otras cuatro torres. En ninguna parte, como en Pambre, el granito gallego alcanza tal sensación de robustez y nobleza. Desde el almenaje, los vigías sabían descubrir los grupos de peregrinos que a Compostela caminaban, para distinguirlos de las mesnadas de otros poderosos señores, que podían llegar de la Ulloa, en son de guerra

MUSEO * RELOJES



Siempre ha sido el reloj bello ornato de salones. Aquí, uniendo su línea a los retorcimientos del barroco, lucen su prestancia dos de los bellos ejemplares del Museo, creando unos atractivos rincones en las salas del mismo

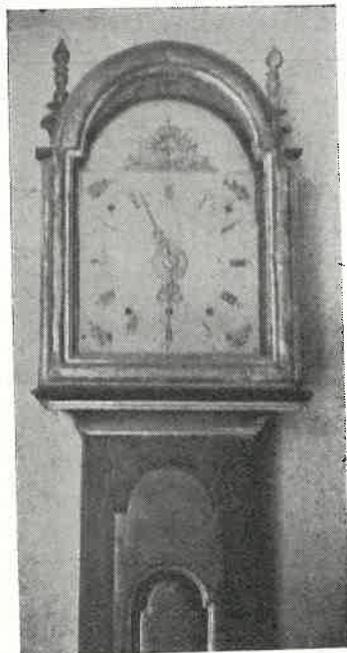
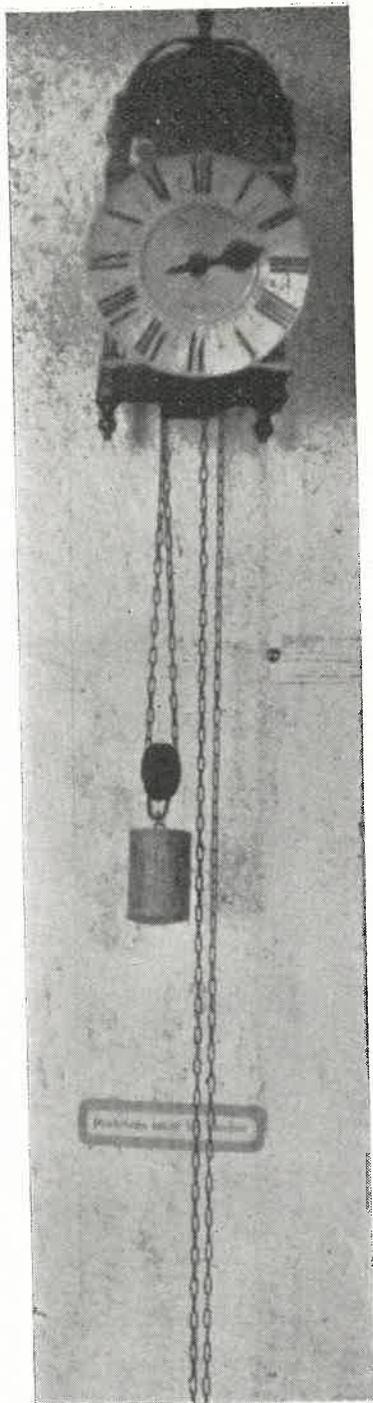
**COLECCION VARIADA
EN LA QUE FIGURAN
VALIOSOS EJEMPLARES**

**RELOJ CON LA EFIGIE
DE S. A. I. EL PRINCIPE
NAPOLEON BONAPARTE**

Traemos hoy a las páginas de LCVS la colección de relojes conservados en el Museo provincial.

Todos ellos han detenido su marcha. Viendo el abierto ojo de sus esferas, en las que las manecillas señalan un instante determinado y ahora inmutable, parece que estos relojes marcan *el Tiempo*, ese concepto indefinido y sobre el cual tanto se ha filosofado y seguirá filosofándose, a partir de aquellos orientales que le hicieron un circuito cerrado, volviendo siempre al punto de partida, hasta nuestros días, en que le hemos convertido en algo relativo, que sólo tiene valor cuando un sujeto le mide por comparación con otros elementos.

Es verdad que estos relojes del Museo están muertos. Mas no muertos del todo. En ellos hay aún algún resorte, o la cuerda, o la péndola que un día impulsaron su movimiento, ese *algo* que les acompañó a los años, a las horas, a los momentos de una época, regulados por la felicidad o por la pena, por el proyecto o la realización. Por esa causa, al contemplarles ahora, les envolvemos en un ambiente romántico y melancólico, al mismo tiempo que les consideramos como «documento» o testigo de algo que fue, de algo que, con sus marcas, con sus adornos, con sus métodos de fabricación, con los materiales empleados y con los lugares o personas a los que fueron destinados, nos trae



Arriba: Un reloj fabricado por Lombardero. Abajo: Reloj construido todo de madera

eso que ahora llamamos «mensaje» y que nos recuerda pasados tiempos y muestras de antiguas técnicas.

Frente a aquellos relojes detenidos en su marcha, parece que se siente más el valor de la vida en movimiento, y uno recuerda el otro «reloj» individual al que el Padre Maestro Benito Feijóo hizo alusión en una composición en la cual la máquina de los aparatos de medir el tiempo le sirven, con sus partes, de tema educativo y moralizante. Dice así el sabio benedictino:

*Conciencia, reloj viviente,
que en el espíritu humano,
fabricó con sabia mano
Artífice omnipotente,*

para acabar diciéndole a ese reloj interior que es menester

*tener cuenta con el día
para el día de la cuenta.*

Los relojeros lucenses

De toda la colección, sólo un reloj firmado por Lombardero, y unas esferas de porcelana fabricadas en Sargadelos puede decirse que tienen relación directa, por su fabricación, con nuestra provincia, pues si Lombardero, de Santalla de Oscos, tuvo su taller en las Asturias vecinas, con frecuencia trabajó dentro del territorio lucense.

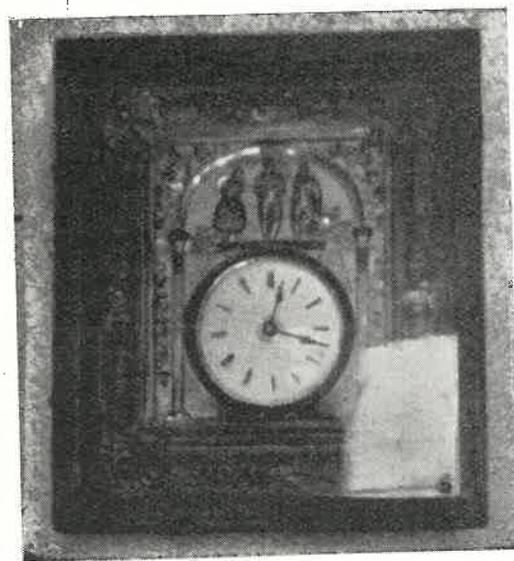
No faltaron, sin embargo, relojeros famosos naturales de la provincia de Lugo. Entre ellos debemos citar, en primer lugar, a D. Francisco Javier Méndez y Neira de Saavedra. Nacido, según lo indican los apellidos, de una familia pudiente, vió la luz en la parroquia de Ramil, del municipio de Castro de Rey, estudió en el Seminario de Mondoñedo, y fue nombrado más tarde Cura de Ladrido, en las tierras de Ortigueira. D. Francisco Javier, era un hombre al que, además del concepto de científico, podía dársele el de mañoso, pues realizó múltiples aplicaciones mecánicas, destacando, sobre todo, en la fabricación de relojes, de los que se conocen varios valiosos ejemplares.

Un sobrino del párroco de Ladrido, llamado Francisco Javier Vélez, ayudó primero a su tío en el taller de éste, pero luego se independizó, y estableció su propio taller en Mondoñedo, donde ejecutó diversas piezas, y allí falleció. Otro oficial del Sr. Méndez y Neira, llamado José Rouco y Albelo, se estableció en Vivero, donde realizó también varios relojes.

Hay noticia de otros relojeros lucenses, entre ellos José Díaz y Rosón, de Becerreá; un Cayetano, en Mondoñedo; un Antonio do Couto, en Foz, y un Francisco Manuel Banante, en Samos. De los talleres de todos ellos se conservan algunos ejemplares de relojes, con las firmas respectivas.

Otros relojeros, profesionales o de afición, tuvieron taller en algunos lugares de la provincia; pero sobre casi todos ellos ejerció su influencia la dinastía de los Lombardero, tan estudiada en los últimos tiempos (1), y de la

(1) Fernando Landeira de Compostela.—*Theatro Cronométrico del Noroeste español*.—Madrid—1957.—Luis Montañés Fontenla.—*Capítulos de la Relojería en España*.—Madrid—1954.—Luis Montañés.—*Relojes olvidados*.—Madrid—1961.



Tres ejemplares de variada forma y estilo, notables por la perfección del trabajo de adorno

hemos dicho ya que realizó numerosos trabajos en tierras lucenses, especialmente encargos oficiales para Cabildos y Ayuntamientos y para particulares pudientes.

Esferas de Sargadelos

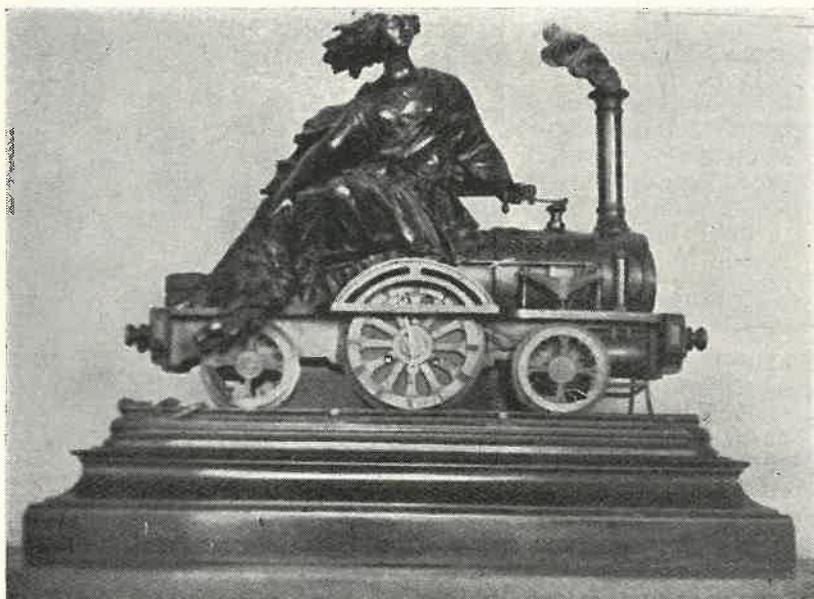
En la Real Fábrica de Sargadelos, en la que se hicieron también algunos relojes, realizó en diversas ocasiones esferas para ser colocadas en los ya existentes o para los que confeccionaban algunos relojeros lucenses y asturianos. En el Museo existen dos de estas esferas, correspondiendo cada una de ellas a una técnica de fabricación. Hay una, que es a la vez caja para la máquina. Está confeccionada con porcelana blanca. Tiene los bordes dentados y en el limbo, de hermosos calados al aire, hay dos círculos con números en relieve. Uno de ellos corresponde a las horas y el otro a los minutos, medidos de quince en quince. De esta forma, con una sola aguja de dos puntas, se podían señalar las horas y minutos. Esta esfera pertenece a la primera época de fabricación en la referida factoría.

La otra es de la segunda época. Sobre el limbo lleva la fecha de 1860, y unos adornos florales pintados a mano y en color, al que la cochura correspondiente le ha dado la necesaria permanencia. Es del tipo llamado *loza popular* y es fácil de adivinar que perteneció a una serie de esferas aplicadas a relojes de poco valor.

Un reloj de los Lombardero

Es de gran interés un reloj fabricado por algún miembro de la dinastía de los Lombardero. Está señalado con el número 117 y corresponde al tipo primitivo. En el círculo interior de la esfera metálica figura, en su parte alta, dicho número, y en la baja dice, sencillamente, «Lombardero», con la caligrafía de finales de siglo. Los números romanos indicadores de las horas son de gran tamaño.

La maquinaria, muy sencilla en sus elementos, está al aire y sostenida por cuatro columnitas cilíndricas, terminadas en remates. Cuatro flejes en cuarto de círculo, apoyados en los remates indicados, sostienen la campana.



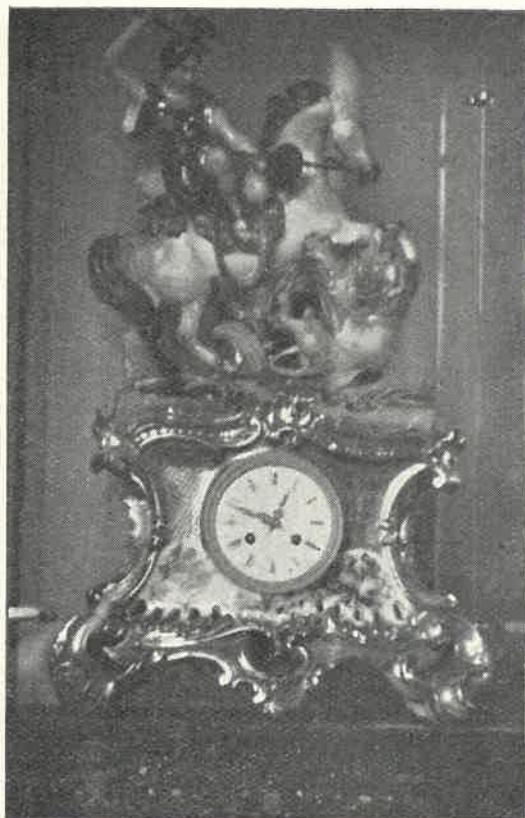
Reloj en bronce. La rueda central es la esfera

Todo el reloj es de hierro y *metal amarillo*. De este último es la pieza calada y grabada a buril, formando bellos dibujos. Un dibujo calado también y en forma de flor, termina la saeta de la única aguja de hierro que se conserva, que es la destinada a marcar las horas. La maquinaria se apoya en una pequeña base, a la que sirven de pies o sostén otros remates torneados, que simulan proyección al exterior de las columnitas indicadas.

Otros relojes valiosos

Es numerosa la colección de relojes del Museo. Pero entre ella debemos destacar, como una de las piezas principales, uno cuya caja es de porcelana de Sévres, de un estilo rococó muy acusado y bellamente decorada enoros y azules. Sobre ella hay una figura, también de porcelana policromada, que representa una Diana cazadora, cabalgando en un blanco corcel, y a la que sirve de silla una piel de leopardo. La diosa empuña en su diestra un hacha, y con la mano izquierda sostiene un escudo y las bridas del caballo. Un león, derribado por la cazadora, se retuerce furioso a los pies del corcel.

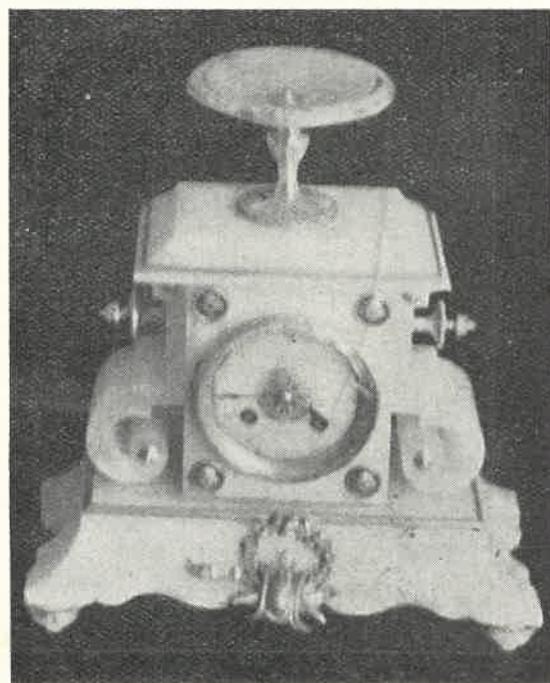
Es notable también un reloj de metal, al que flanquean dos figuras de mujer, vestidas al modo clásico. El reloj se encierra en una



Reloj de porcelana de Sévres, una de las más valiosas piezas de la colección

caja, sobre la cual se apoya un artístico jarrón. Tanto la parte anterior de esa caja, como la base en que se asienta con las indicadas figuras, están ornamentadas con aplicaciones de metal dorado, caladas y con alegorías mitológicas, entre ellas un amorcillo, en el disco central de la base. Las fimbrias de las vestiduras de las figuras y otras partes del reloj han sido recubiertas con finas láminas de oro.

Debemos citar asimismo un reloj de los *de pie*, con caja de madera. Tiene de notable el hecho de que todas las piezas de la maquinaria son asimismo de madera, incluso las ruedas y el *escape*. Sólo los extremos de algunos ejes son metálicos, a fin de que la fricción no frene la marcha. Tiene la esfera decorada, y en el timpano superior ostenta un escudo con corona real, orlado de banderas.

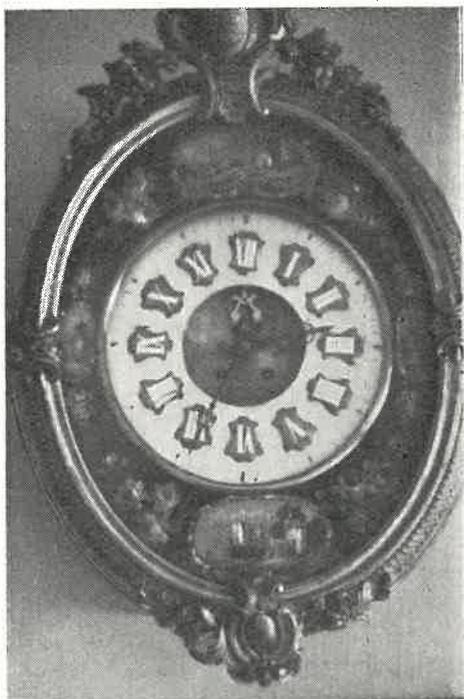


Reloj de alabastro



Un reloj de metal dorado, con aplicaciones de láminas de oro

Y juzgamos digno de destacar por lo original de su traza uno de bronce, que representa una locomotora, sobre la cual descansa una figura de mujer, llevando en su mano derecha una especie de cuerno de la abundancia, mientras con la otra sostiene el regulador de vapor de la locomotora de tipo primitivo. Sobre cada uno de los doce radios de la rueda mayor, o sea la motriz, figuran los números del reloj. Una amplia base moldurada sostiene el conjunto. La pieza parece haber sido fabricada para ser otorgada como premio en algún certamen o en unos Juegos Florales, y para servir de galardón a algún trabajo en que, como era tan frecuente a finales del pasado siglo y principios del actual, se desarrollase un tema relacionado con el progreso.



Un reloj de pared, con incrustaciones nacaradas y adornos de paisajes

Otros relojes

Por no alargar la descripción de cada uno de los relojes diremos que, además de los del tipo llamado *de pared*, los hay del *de antesala*, del *de sobremesa*, del *de ojo de buey*, etc. Los hay *de sonería*. Los hay con caja de alabastro y los hay con la esfera taraceada de piezas nacaradas; hay algunos de líneas renacentistas y otros de complicada tracería en sus adornos; y no faltan los que tienen complicados mecanismos, al lado de otros de maquinaria elemental.

Relojes «de bolsillo»

Se conserva, iniciada hace poco, una colección de relojes de los llamados *de bolsillo*. Entre ellos hay alguno antiguo, de forma casi esférica y grueso cristal, del tipo llamado *cebolla*. Existe también un tipo del primitivo «Roskoff». Resulta curioso por su gruesa forma uno de la marca «Ingersol and Bro (ther)», fabricado en Nueva York. Los hay que en las tapas posteriores presentan dibujos o alegorías. En uno, de plata, aparece una gran imagen de San Jorge, a cuyo alrededor tiene la leyenda: *Sanctus Georgius Equituum Patronus*. Allí están los ejemplares de los llamados *ocho días cuerda*. Y no falta el estimado reloj que, con sus múltiples esferitas señalaba, además de las horas, los días del mes, de la semana, las fases de la luna y otras medidas del tiempo.

Pero entre todos ellos destaca uno, tanto por su valor material como artístico e histórico. Es de pequeño tamaño, con tapa de cristal en la parte de la esfera, de porcelana blanca, y finas agujas. La caja es de oro de ley. En la tapa de la parte posterior, en un óvalo central, rodeado de diamantes, se halla el retrato del Príncipe Napoleón, hecho en un *reporte* y rodeado el resto de una fina capa de esmalte azul transparente.

En la tapa del interior tiene grabada incisa esta leyenda: *S. A. I. Prince Napoleón—a Miguel Aleo.—Ajaccio.—17 Mai 1865.*

La marca y fabricación del reloj viene indicada en otra leyenda grabada a máquina *Czapeck et Cie.—A. Genève et a Paris.—Place Vendôme, 25.—N.º 8187.*

La hermosa pieza tiene su correspondiente estuche, y es fácil conocer que el reloj apenas ha sido usado, pues su propietario lo conservaría como un recuerdo del elevado personaje que se lo donó.



Reloj de bronce de bella factura

Nota final

Como no se trata en estos trabajos que al Museo se refieren de hacer estudios completos de las piezas allí existentes, sino más bien de destacar su existencia para llamar sobre ellas la atención de quienes visiten las salas de dicho Centro; no hacemos aquí un detallado inventario de toda la colección de relojes, colección que va aumentando considerablemente a medida que el tiempo pasa, tanto por generosa donación de visitantes y amigos del Museo como por adquisición directa por parte de la Dirección del mismo.

Oportuno creemos, por tanto, señalar lo importante que sería para aumentar la ya valiosa colección que quienes poseen algunas piezas, que pueden aisladamente carecer de valor, las donen a dicho Centro, con lo que prestarían un señalado servicio y ayudarían a hacer más interesante aún la visita a sus salas, que son honra de la provincia de Lugo, no sólo por los objetos que en ellas se exhiben sino también por el modo de ser presentadas a la contemplación de los visitantes.—J. T. P.

BALANCE QUINQUENAL DE LA COMISIÓN PROVINCIAL DE SERVICIOS TÉCNICOS

LAS SUBVENCIONES CONCEDIDAS POR EL ESTADO
ALCANZAN UNA CIFRA QUE SE APROXIMA A LOS
CIEN MILLONES DE PESETAS

DATOS SOBRE LAS INVERSIONES DE LAS SUBVENCIONES RECIBIDAS

Subvenciones concedidas por el Estado

Plan de 1958..	21.776.073,10	pesetas
Idem de 1959	19.662.797,89	»
Idem de 1960..	12.800.554,81	»
Idem de 1961..	19.783.839,33	»
Idem de 1962..	23.202.874,08	»
TOTAL.	97.226.139,21	»

Promedio anual aproximado, 19.440.000 pesetas.

Idem del quinquenio por Ayuntamiento, 1.450.000 pesetas.

Idem por Ayuntamiento y año, 290.000 pesetas.

Inversión de las antedichas subvenciones

Abastecimientos de agua (Captación y conducción, depuración, redes de distribución): En Becerreá; en Burela y San Ciprián (Cervo); en Cospeito; en Foz; en Guitiriz; en Incio; en Lorenzana; en Meira; en Mondoñedo; en Monforte de Lemos; en Monterroso; en Baralla (Neira de Jusá); en Los Nogales; en Ribadeo; en Las Rodrigas (Riotorto); en Sarria; en Taboada; en Trabada; en Ferreira del Valle de Oro, y en Villalba.

Alcantarillados: En Becerreá; en Burela (Cervo); en Chantada; en Guitiriz; en Mondoñedo; en Baralla (Neira de Jusá); en Taboada; en Ferreira del Valle de Oro; en Villalba, y en Vivero.

Caminos: En Abadín; en Alfoz; en Antas de Ulla; en Baleira; en Barreiros; en Becerreá; en Begonte; en Bóveda; en Carballedo; en Castro de Rey; en Castroverde; en Cervantes; en Cervo; en Corgo; en Cospeito; en Chantada; en Fonsagrada; en Foz; en Friol; en Germade; en Guitiriz; en Guntín; en Incio; en Jove; en Láncara; en Lorenzana; en Lugo; en Meira; en Mondoñedo; en Monforte de Lemos; en Muras; en Navia de Suarna; en Neira de Jusá; en Los Nogales; en Orol; en Otero de Rey; en Palas de Rey; en Pantón; en Paradela; en Pastoriza; en Pol; en Puente Nuevo; en Puertomarín; en Quiroga; en Ribadeo; en Ribas del Sil; en Sarria; en Saviñao; en Sober; en Taboada; en Trabada; en Valle de Oro; en Vicedo; en Villalba; en Villaodrid, y en Vivero.

Casas Consistoriales: En Germade; en Guntín; en Los Nogales; en Páramo; en Piedrafita; en Puente Nuevo; en Samos; en Triacastela, y en Vicedo.

Urbanizaciones: En Antas de Ulla; en Becerreá; en Castroverde; en Chantada; en Fonsagrada; en Foz; en Lugo; en Meira; en Monforte de Lemos; en Baralla (Neira de Jusá); en Palas de Rey; en Piedrafita; en Pol; en Quiroga; en Ribadeo; en Samos; en Sober, y en Ferreira del Valle de Oro.

Centros Sanitarios: En Alfoz; en Castro de Rey; en Caurel; en Cervantes; en Monforte de Lemos; en Otero de Rey, y en Taboada.

Centros Sociales y Culturales: En Chantada; en Lugo; en Monforte de Lemos; en Saviñao; en Villalba, y en Vivero.

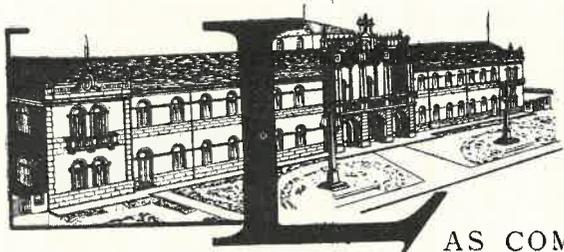
Teléfonos: En Baleira; en Caurel; en Cervantes, y en Páramo.

Instalaciones Deportivas: En Lugo; en Sarria, y en Saviñao.

Mercados: Sarria.

Conservación de Caminos: Reparaciones múltiples en la red provincial.

La mayor parte de las obras precedentemente referidas fué realizada, y las restantes hállanse en ejecución.



AS COMISIONES PROVINCIALES DE SERVICIOS TÉCNICOS nacieron en la Ley de Bases de Régimen Local, presentada a las Cortes en 17 de Julio de 1945 (Base 40) y respecto a las cuales su exégeta más calificado (el Excmo. Sr. D. Blas Pérez González), ha dicho que su fin era el de unir esfuerzos e intereses del Estado y de la provincia y ausentar trabas, fronteras y competencias, que tanto han embarazado nuestra vía administrativa.

Dicha base 40 fué recogida en el texto refundido de la Ley de Régimen Local, en sus artículos 237 y 272; y según el espíritu del legislador, a la sazón, fue considerada dicha Comisión de Servicios Técnicos como un organismo encajado en la Excma. Diputación provincial.

Mas tarde, la Ley de 26 de Diciembre de 1957, por la que fueron aprobados los presupuestos generales del Estado para el bienio 1958 y 1959, le atribuyó a dichas Comisiones provinciales de Servicios Técnicos las propuestas, realizaciones y administraciones de las obras y servicios de carácter eminentemente provincial o local.

Entonces, mediante el Decreto de la Presidencia del Gobierno de 13 de Febrero de 1958, se dió a tales Comisiones una constitución distinta de la que durante trece años había venido regulándose por la legislación de Administración Local. Y la Orden de la Presidencia del Gobierno de 29 de Marzo de 1958, aprobando instrucciones para aplicación del antedicho Decreto, resulta también antagónica de aquella legislación.

Las atribuciones de la Comisión

Pero en donde se manifiesta más contradictoria la institucionalidad de las Comisiones provinciales de Servicios Técnicos, ha sido en el Decreto del Ministerio de la Gobernación de 10 de Octubre de 1958. Mediante esta disposición, las atribuciones de la Comisión provincial de Servicios Técnicos se agrupan en cinco apartados. De ellos sólo el c) se atribuye a la primitiva Comisión de la Ley de Régimen Local; o sea, cuando se trate de las funciones que correspondan a dicha Ley de Régimen Local y a la administración de los fondos estatales dedicados a subvencionar obras o servicios de interés local. Los otros cuatro apartados, de nueva asignación a dicha Comi-

sión provincial, redúcense, en definitiva, a la asunción del cometido de todas las Juntas, Comisiones u organismos colegiados de carácter estatal que existan en la provincia (salvo las de orden público, tributarias, jurisdiccionales, militares y de información). Y en este Decreto (artículo 53) se señala una nueva constitución de la susodicha Comisión provincial de Servicios Técnicos que, en definitiva, es la que parece procedente considerar como regularmente legal.

La Orden de la Presidencia del Gobierno del 5 de Enero de 1959, aprueba unas instrucciones para actuación de las Comisiones de trabajo de las referidas provinciales de Servicios Técnicos. Y una circular de la Dirección General de Política Interior número 4 del mismo año, concreta la constitución antedicha contenida en el Decreto de 10 de Octubre de 1958.

Composición de la Comisión

En definitiva, según la legalidad vigente, la Comisión provincial de Servicios Técnicos, será, en todo caso, presidida por el Gobernador civil, y la Vicepresidencia corresponderá al Presidente de la Excma. Diputación. Sus miembros serán el Alcalde de la capital, el Procurador en Cortes representante de los municipios, el Delegado de Hacienda, el Ingeniero Jefe de Obras Públicas, el Jefe de Sanidad, el Delegado Administrativo de Educación Nacional, el Delegado provincial de Trabajo, el Abogado del Estado Jefe, el Ingeniero Jefe de la Delegación de Industria, el Ingeniero Jefe del Distrito Forestal, el Delegado provincial de Sindicatos, el Delegado provincial de Información y Turismo, el Delegado provincial de la Vivienda y el

Jefe del Servicio provincial de Inspección y Aseoramiento de las Corporaciones Locales. Actuará como Secretario el de la Excma. Diputación, en el caso del referido apartado c) y, en los restantes, el del Gobierno civil.

La Comisión Permanente, por lo que se refiere a los asuntos contenidos en la actuación de la Secretaría de la Excma. Diputación provincial, estará constituida, como Vocales natos, según el Decreto de la Presidencia del Gobierno de 13 de Febrero de 1958, solamente por el Gobernador civil, el Presidente de la Excma. Diputación y el Delegado de Hacienda; se reunirá por lo menos una vez al mes y tendrá las facultades no reservadas al Pleno por el artículo 5.º de dicho Decreto.

En esta provincia han sido incorporados a la misma, los miembros del Pleno, Jefe de Obras Públicas y Jefe de Sanidad.

Comisión provincial de Trabajo

Según la Orden de la Presidencia del Gobierno de 5 de Enero de 1959 e instrucciones o normas

GÉNESIS DE LAS COMISIONES DE SERVICIOS TÉCNICOS =

SU REGULACIÓN

=

Por ENRIQUE COSTAS

posteriores, dadas por la Secretaría General Técnica de dicho Departamento ministerial, en esta provincia funciona una Comisión de Trabajo, constituida por el Ingeniero Jefe del Servicio de Vías y Obras de la Excma. Diputación provincial; el Arquitecto Jefe del Servicio de Construcciones de la misma Entidad, y el Ingeniero Jefe de los Servicios Hidráulicos del Estado en la provincia. Y a dicha Comisión corresponde el replanteo, la dirección y la inspección de las obras hasta su recepción y liquidación; previa la intervención de un técnico designado por la Intervención General del Estado, en cuanto a la recepción de las mismas y que oportunamente lo han sido el Ingeniero Jefe de Obras Públicas, el Arquitecto de la Delegación de Hacienda y el Ingeniero Industrial de la misma.

Actuación de los técnicos y administrativos

La proyección corre a cargo de los Ayuntamientos y es de libre ejecución por los técnicos que las Corporaciones designen; pero la aprobación de los proyectos corresponde a la Comisión Permanente, previo informe del técnico correspondiente de la Comisión de Trabajo, si no fuese el mismo el propio autor del proyecto. Y éstos técnicos de la Comisión de Trabajo deberán supervisar, además, toda conexión que en el orden facultativo hayan de tener las obras con los demás organismos del Estado; toda vez que, por otra parte, esta Comisión Permanente no estará supeditada más que a su propio Pleno y exclusivamente en cuanto a directrices de actuación, propuestas de Planes al Gobierno y memorias

anuales; según el Decreto de la Presidencia del 13 de Febrero de 1958.

La actuación de técnicos y administrativos en la ejecución de las obras de los Planes provinciales, corre a cargo de los propios contratistas por aplicación del Decreto número 137 de 1960 de la Presidencia del Gobierno, acordada por la Comisión Permanente en sesión del 4 de Mayo de dicho año, y así figura en las condiciones económicas de los pliegos y edictos de las subastas y se hacen efectivos dichos emolumentos por importe total del cinco por ciento, a través de la habilitación de la propia Comisión y sobre las certificaciones de obra realizada, que la propia Comisión Permanente aprueba.

Decreto sobre coordinación de actividades

El Decreto de 8 de Mayo de 1961 de la Presidencia del Gobierno, declara acertada la existencia de un mismo órgano (la C. P. de S. T.) para la coordinación de las actividades, muchas veces coincidentes, del Gobernador civil como representante del Gobierno y como Presidente nato de la Excma. Diputación; pero mantiene subsistentes las disposiciones especiales dictadas sobre Planes provinciales y funcionamiento de las Comisiones Permanente y de Trabajo y sus facultades.

Constituye este Decreto cinco Comisiones Delegadas dentro de la provincial de Servicios Técnicos, para efectividad del Decreto de Gobernación de 10 de Octubre de 1958, en cuanto a la sustitución de Juntas que funcionaban en los Gobiernos civiles, y a la coordinación de la actividad desconcentrada que dentro de las provincias realice la Administración Central.

NOTAS DE LA VIDA ADMINISTRATIVA PROVINCIAL

Recursos niveladores concedidos a los Ayuntamientos

El importe de los recursos niveladores concedidos por esta Excma. Diputación durante la vigencia de tal régimen, a los Ayuntamientos de la provincia, ascendió a la cantidad de pesetas 881.588,96, distribuída en la siguiente forma:

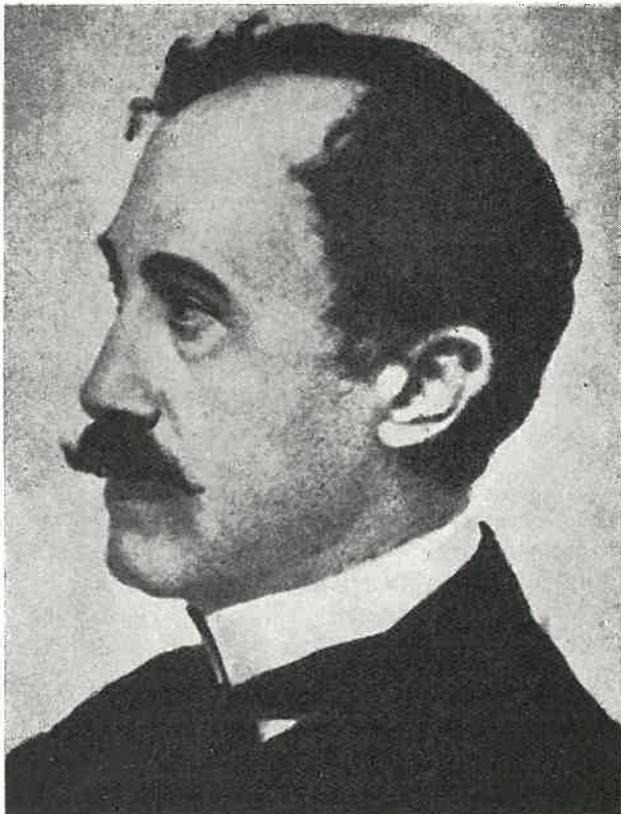
Folgozo de Caurel.	116.789,75 pesetas.
Cervantes.	165.940,04 »
Negueira de Muñiz.	64.330,36 »
Páramo.	32.500,00 »
Puebla del Brollón.	62.047,72 »
Puertomarín.	16.642,51 »
Quiroga.	62.000,00 »
Rábadé.	48.546,29 »
Samos.	43.693,92 »
Triacastela.	220.228,06 »
Vicedo.	48.870,31 »

Planes de Cooperación a Servicios municipales

Los Planes de Cooperación a Servicios municipales desde el año 1956 al 1962, ambos inclusive, han importado 30.600.000 pesetas, de lo cual se deduce, que la Excma. Diputación ha dedicado 3.800.000 pesetas anuales para beneficio directo de los Ayuntamientos, o sea más de 50.000 pesetas por término medio para cada Ayuntamiento y año.

Fijación de la remuneración mínima para los empleados provinciales

La remuneración mínima de los empleados de esta Excma. Diputación, a partir del día 1.º del corriente año, es de 23.333,33 pesetas anuales, más lo que representen los quinquenios y la ayuda familiar, y con independencia de la asistencia médico-farmacéutica. El jornal diario, por consiguiente, es superior a las sesenta pesetas diarias en todo caso.



José María Cao, en la época en que alcanzó merecida fama como dibujante en Buenos Aires.

ARTISTAS LUCENSES

EN EL CENTENARIO
DEL CARICATURISTA

JOSÉ MARÍA CAO

Por DALMIRO CORTI

En «La Nación», de Buenos Aires, se publica un trabajo del escritor argentino Dalmiro Corti. En él se traza la biografía del artista José María Cao, de nuestra provincia, al conmemorarse el centenario de su nacimiento en «villa de Suso», nombre que corresponde a alguno de los numerosos Villasuso que existen en el territorio lucense. Pero en este caso se trata del lugar del mismo nombre en Cervo. Cao y su padre trabajaron en la Real Fábrica de Sargadelos, inmediata a dicha parroquia.

Una vida útil, iniciada hace un siglo, que ha actuado en forma relevante y que ha adquirido vivez notable por esa circunstancia, merece un análisis historiográfico capaz de ubicarla con precisión en el tiempo. José María Cao, nacido el 13 de Diciembre de 1862 en la villa de Suso, provincia de Lugo, en Galicia, se habría de destacar cumpliendo un ciclo brillante en el ámbito de las bellas artes. El estudio de una personalidad en progresión se inicia por el medio ambiente, pues, si no del todo, parece como que su influjo condicionara un *fatum* que, en el caso de Cao, lo enfrentará con un dilema metafísico, a un determinismo-libertad a lo largo de su vida. En ese medio habrán de influir los caracteres de raza, idioma, cultura, sobre el alma de los nativos, y cuadra a nuestro biografiado la idea de Emilio González López, al estudiarlo para Galicia: «Toda alma gallega que quiera crear algo eterno y valadero tiene que vibrar con la sensibilidad lírica de la raza, llena de amor por los demás seres humanos y por la vieja naturaleza de su tierra». Influencia que puede hallarse en gallegos destacados como Rosalía de Castro (colaboradora luego para el «Eco de Galicia», que Cao fundará en Buenos Aires, en 1892) o Manuel Murguía, Curros Enríquez, Valle Inclán, la Condesa de Pardo Bazán, como ya se había manifestado en otros gallegos de fama universal: el P. Feijóo y algunos más recientes.

La vida de Cao es similar a la de otros coetáneos suyos, en lucha con un medio poco favorable. Manuel Castro López lo presenta en el periódico que Cao fundara, ya recordada, y nos hace saber que ya de once meses de edad será trasladado a Valladolid, corriendo la azarosa suerte del padre. A los tres años, llevado a Sevilla y luego a Lisboa, para volver con cinco de edad a su país. Su padre fue nombrado en la famosa fábrica de Sargadelos, la más antigua de cerámica en España, y en ella entraría Cao más tarde. A los trece años mostró singulares aptitudes y propensión al dibujo, pero debió pasar a Gijón al clausurarse los talleres de Sargadelos, en 1877. Su padre ingresó en la fábrica de loza «La Asturiana», de esa industriosa villa, y el hijo conoció en el lugar al laureado escultor José María López, autor de la estatua de Jovellanos (inaugurada recién en 1891). Con López trabajó dos años en las monumentales estatuas de David y Salomón, que están en el retablo del altar mayor de San Agustín. Se dedicó

a la pintura, y por consejo de López, que le halló disposición para la escenografía, pasó dos años en el estudio del pintor Nemesio Martínez.

Cao ansiaba conocer museos y relacionarse con artistas de Madrid. Consiguió colocarse en Vallecas, en la fábrica dirigida por un primo suyo, y fue recomendado a D. José Cuevas, director de «La Ilustración Gallega y Asturiana», pero no le permitieron progresar ni la pobreza de la revista ni las exigencias del trabajo, por lo que regresó a Gijón, donde, conservando sus aficiones por lo bello y lo bueno, se preparó para seguir estudios de náutica.

Conocida su competencia, fue llamado por el dueño, para ponerlo al frente de un establecimiento de porcelanas y cristalerías en La Coruña y, en seguida, del taller de decorados de la fábrica de cristal; dos meses más tarde se podía leer en «El Liceo Brigantino»: «El señor Cao honra al arte y a la industria de La Coruña». Al mismo tiempo estudiaba las carreras de magisterio, comercio, aduanas y telégrafos, colaboraba con ensayos en varias publicaciones, daba lecciones de dibujo y preparaba para carreras especiales.

En su país era un observador atento de la política. Convencido de los ideales del partido federalista republicano, se afilia, pensando en la posibilidad de impedir el surgimiento de ministerios funestos. No obstante, a la muerte de Alfonso XII, comprobó el falso patriotismo de sus correligionarios y que no había esperanzas de cambio por la libertad y regeneración en instituciones ruinosas. Y pensando que su labor sería mejor recompensada, decidirá emigrar a la América del Sur, pese al ofrecimiento del notable pintor Román Navarro—que iba a perfeccionarse en Roma—de dejarle el puesto de profesor de bellas artes en La Coruña.

Pareciera que el *fatum* sigue su obra. Elige Buenos Aires, a donde llega acompañado por sus padres y una hermana. Contaba veinticinco años y arribaba tan pobre, que se vio precisado a ejecutar, en el Paseo Colón, caricaturas relámpago de los transeúntes. Ya entre nosotros, al año siguiente figuraba su nombre como asociado en un taller de grabados, estereotipia y galvanoplastia. Fue profesor en un colegio y comenzó a colaborar en varias revistas, destacándose «El Sudamericano», donde tuvo a su cargo los retratos. Y a la vez cultivaba varios géneros: caricaturista, escritor, pensador, político.



Caricatura del General Lucio V. Mansilla, dibujada por Cao

El trasplante fue fructífero y lo indujo a buscar una orientación definida y una especialización que, honrando a nuestra patria, enaltecería la de origen. También aquí fundó un hogar y constituyó una familia dignísima, honra de su segunda patria, que tanto amó y deseó ver próspera y feliz. Así habría quedado demostrada la influencia telúrica y adaptación al medio y sus costumbres, pasando a ser tan patriota como los mejores nativos. Comenzaba la lucha con renovados bríos y entusiasmo.

Por esa época del arribo, el periodismo con ilustraciones humorísticas se reducía casi a las dos hojas litografiadas más populares: «El Mosquito», dirigido por Enrique Stein, y «Don Quijote», por Eduardo Sojo, que firmaba «Demócrito». En ambos se fustigaba a los malos políticos y a los buenos a veces; el rojo de la vergüenza debe haber aflorado a la cara de muchos de ellos al presentarlos al pueblo como agonistas de escenas irónicamente trágicas que ponían al descubierto tantas malas intenciones. Así fue llevado el tema hasta los trágicos días del estallido de Julio de 1890.

A fines de 1887 apareció en «Don Quijote» una caricatura aludiendo a personajes de alcurnia política, firmada «Sancho Panza», pero el autor, desconocido. El director, Sojo, fue preso; hubo protestas y comentarios en los diarios y el general Mansilla, desde la Cámara, ofreció darle de «patadas» al autor. Palabras que Portela critica y que «maestros» como Goyena y Estrada dejan pasar en silencio; pide la libertad del detenido y Mansilla retira sus palabras ofensivas, pero Sojo sigue detenido y, salvándose los principios de la ley sobre delitos contra la Nación, Sojo es liberado. Y Cao, sintiéndose con fuerzas suficientes, ofrece su lápiz litográfico a Sojo, pasando a la lucha con el seudónimo de «Demócrito II». Era una época de caricaturas zoomórficas, que endilgaban a los políticos los defectos y mañas de ciertos animales. No obstante, pocos años después, Cao abandona esa modalidad y solamente cultiva la caricatura humana.

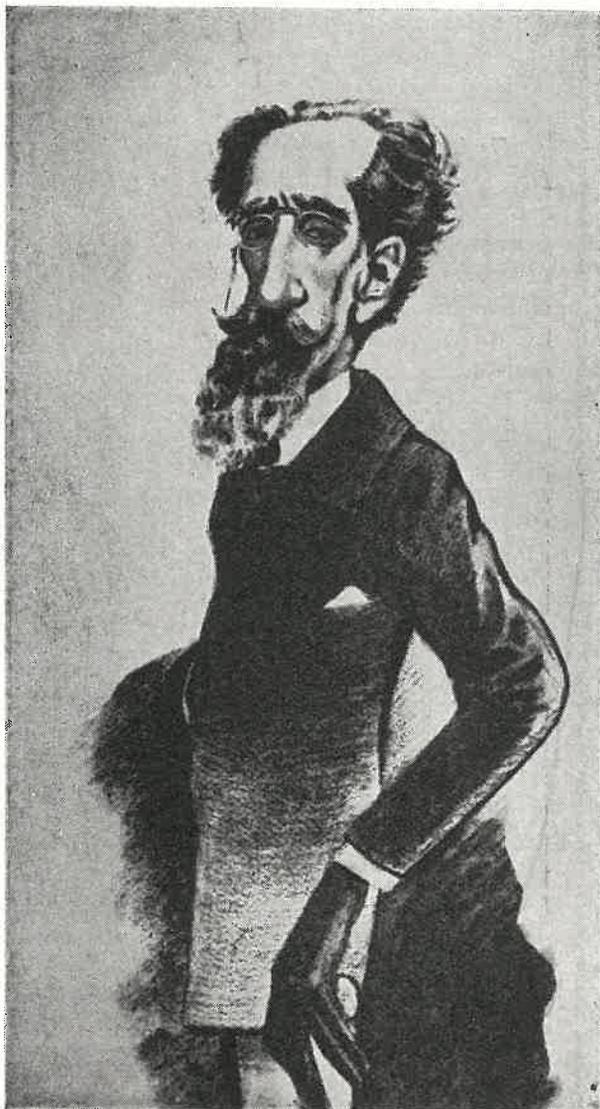
Paralelamente, en este ambiente en que Cao se sitúa, lo vemos actuar entre pares, con los argentinos y algún uruguayo, en nuestra «generación del 80», como Wilde, Cané, García Mérou, Goyena, Avellaneda, Mansilla, Estrada, Lucio V. López, Eduardo Gutiérrez.

En 1892 funda «El Eco de Galicia», donde escribe ensayos y poesías y notas del ambiente, como una donde se mofa del empleo abusivo del *vos*. Al retirarse, su sucesor Castro López dice que Cao «está por escribir algunas obritas sobre sociología y política y es solicitado por los editores para ilustrar libros», y añade que nunca sus obligaciones le hicieron olvidar su país.

Fue fundador de algunos periódicos a la manera de los que hasta entonces se estilaban, de combate, como «La Bomba», pero de corta duración.

Transcurrido el tiempo, las costumbres se suavizan, llega un período de madurez en el periodismo en general. Para la caricatura se presenta un brillante porvenir; Cao, el maestro indiscutido, empuña ya su cetro y la caricatura queda entronizada con el nacimiento de «Caras y Caretas», la revista inolvidable, que agrupa a los más destacados escritores, poetas y artistas plásticos, justamente en el año «93» nuestro. Sería difícil historiar su obra en esa revista, aun sumariamente. Su obra se prolonga desde 1912 en «Fray Mocho», de la que es alma y músculo. Sin embargo, Cao escribió sobre «La caricatura en la Argentina» («El Hogar», 7 de Julio de 1916), es decir, dos años menos que los de su actuación, pues falleció el 27 de Enero de 1918.

En ese lapso también colaboró, aunque menos intencionalmente, en varias revistas y diarios ilustrados y, a principios de siglo, fue director artístico del primer suplemento semanal de «La Nación», aparecido en 1902, siendo director del diario el ingeniero Emilio Mitre. Allí aparecen caricaturas y hermosas ilustraciones y paisajes a pluma de límpida factura.



Christian Roeber, Otro dibujo del artista de Cervo

No es posible dejar pasar sin comentarios su creación máxima: aquellas celeberrimas «Caricaturas contemporáneas», inauguradas en Enero de 1900, con la del general Mitre, cuyo original se halla hoy en apropiada ubicación, es decir, en S. A. D. E. Pronto se difunden por América y Europa y se consideran acontecimiento memorable. La serie pasa a «Fray Mocho», y allí se completa con los no menos célebres «Juguetes de actualidad», que exigen el enrollamiento del ejemplar de la revista y que sea sujetado con una banda, que puede ser el ala de la famosa «galera gris», de Sáenz Peña o el cinturón del quimono con que vestía la caricatura de «Don Victorino» (de la Plaza) Realizó también la serie de gobernantes que actuaron en la guerra del 14.

Pero, el *fatum* nuevamente: vienen tiempos adversos y debe pasar a dibujar caricaturas en diarios ilustrados, mientras prepara un último esfuerzo; y aparece «Revista Popular», que comienza a dirigir, pero le sorprende la muerte...

* * *

En loor de la obra caricatural de Cao vamos a reforzar nuestra opinión con la de algunos autores sobre la caricatura. Guido Marangoni en «La Cultura Moderna», Milán, Junio 1913, recuerda que los grandes caricaturistas de todos los siglos no elevaron, tal vez, su producción a la altura de verdadera y propia arte, adaptándola a los procedimientos técnicos del arte más puro y que Goya puede que no sea tan grande como Velázquez, pero también él ha llegado a fijar en sus maravillosos retratos caricaturales la vida, debilidades

y corrupciones de su época. Para Sully Prudhomme «se puede evocar completamente un rostro con algunos trazos de lápiz justos; los caricaturistas lo saben y les basta exagerar uno o dos rasgos bien elegidos para hacer sorprendente la semejanza». También «duda que un artista sin profundidad ni finura de espíritu pueda interpretar la expresión de un hombre de genio o de gusto». («La expresión en las bellas artes»). Félix Elías (Apa), caricaturista a la vez, opina que «la caricatura es la culminación de las artes. Cuando un arte llega a la caricatura cobra un valor eterno. La caricatura es la síntesis definitiva y ella exige un mayor esfuerzo de concentración espiritual que toda otra manifestación artística».

Bagaría, el genial y no olvidado caricaturista español, hace notar que «todo hombre tiene rasgos inconfundibles que permitirían, si llegásemos a dar con ellos, poder trazar su caricatura con tres, con dos, quizá con una línea única». «Mi anhelo es sorprender esa línea interna de cada individuo, para llegar a la mayor sencillez posible, porque para mí la caricatura debe ser una síntesis absoluta.»

No necesitamos más argumentos para establecer, en definitiva, nuestra observación personal y lealmente hacer notar que frente a las caricaturas de Cao, asomándonos a las ventanas del alma que son los ojos, según la máxima de Rafael, por esa vía de sus caricaturas hemos podido escrutar el alma desnuda de sus personajes.

Tampoco omitiremos la observación del «criollismo» de Cao, personificado en sus gauchos y sus vividas escenas camperas.

Fallecimiento del Presidente de la Comisión provincial de Monumentos y miembro de la Junta del Museo, Dr. D. Francisco Vázquez Saco

En Lugo dejó de existir el Ilustrísimo señor Dr. D. Francisco Vázquez Saco, Académico numerario de la Real Gallega, Correspondiente de la de la Historia, Presidente de la Comisión de Monumentos y miembro de la Junta del Museo provincial.

El Sr. Vázquez Saco, que era, además, Rector del Seminario de Lugo y Canónigo Lectoral de la Catedral, era autor de diversos libros y trabajos relacionados todos ellos con la Historia, el Arte o personajes lucenses.

En el Boletín de la Comisión provincial de Monumentos el Sr. Vázquez Saco dejó una amplia y fecunda labor, siendo de destacar, especialmente, las «Papeletas» en que, con ese modesto nombre, hizo el estudio de numerosos templos románicos de las Diócesis lucense y mindoniense, la labor que continuaba a la hora de su fallecimiento y que debe de ser continuada hasta lograr la total catalogación de dichos monumentos.



Tenia casi ultimado un trabajo relacionado con la Prensa en la provincia de Lugo, así como una colección metódica de refranes gallegos, que alcanzaba ya la cifra de 20 000 dichos populares y sus variantes.

Ha sido, pues, para la provincia de Lugo una grave pérdida el fallecimiento del ilustre escritor y Presidente de la Comisión de Monumentos, cuya labor era conocida y elogiada no sólo por los lucenses sino también por destacadas personalidades relacionadas con la investigación histórica, arqueológica y artística, que utilizaban los trabajos del Sr. Vázquez Saco como una segura fuente de información y de estudio.

LVCVS quiere dejar constancia en sus páginas del sentimiento que en todas partes ha ocasionado la prematura muerte del que fué destacado colaborador en estas páginas en el número dedicado al Municipio de Sarria; y quiere hacer presente a los familiares del finado el testimonio de su condolencia.

EL INSTITUTO INTERNACIONAL DEL FRÍO CELEBRÓ EN LUGO UNA DE SUS REUNIONES



Los miembros del Congreso del Instituto Internacional del Frío, que se celebró en Santiago de Compostela, se reunieron para una de sus sesiones, en Lugo, donde visitaron las instalaciones de los Frigoríficos del Noroeste de España (FRIGSA). Las fotografías recuerdan diversos momentos de la estancia en Lugo de los congresistas españoles y extranjeros

El Instituto Internacional del Frío, al que pertenecen diversos países, celebró un congreso en Santiago de Compostela. Una de las sesiones tuvo lugar en Lugo, donde se hallan las instalaciones de FRIGSA, perteneciente a la red de Frigoríficos del Frío industrial.

Los congresistas que acudieron a la capital de nuestra provincia pertenecían a los siguientes países: Francia, Alemania occidental, Polonia, Hungría, Italia, Portugal, Reino Unido, Nueva Zelanda, Suecia, Bélgica, Holanda, Estados Unidos, Suiza y España.

En Lugo fueron recibidos por el Presidente de FRIGSA y Presidente del Centro Experimental del Frío, D. Rufino Beltrán. Los congresistas visitaron detenidamente todas las instalaciones de la factoría, haciendo elogios de la misma, a la que calificaron como una de las más perfectas de Europa.

En dicho Centro fueron obsequiados con un almuerzo, que les fué ofrecido por el Consejero Director del misma, D. José Páramo Fernández. Intervinieron el Sr. Beltrán y el Secretario de una de las Comisiones del Congreso, Sr. Michael Anquez, francés.

Los congresistas visitaron también la Casa Consistorial, siendo recibidos por el Alcalde de Lugo y miembros de la Corporación. Se celebró una recepción, en la que hicieron uso de la palabra el Sr. García Siso, contestando con palabras de agradecimiento el italiano, miembro de otra de las Comisiones, Sr. Giuseppe Particara.

Entre las impresiones obtenidas en Lugo en relación con los establecimientos de las industrias cárn-



El representante francés, Sr. Anquez, interviene en uno de los actos

cas, figura la de que, disponiendo, como se dispone, de una factoría montada con todos los adelantos modernos, sería conveniente que, utilizando las materias primas que en ella se obtienen, se montasen industrias derivadas, a la vez que se extendía la acción conservadora de alimentos mediante el frío industrial.



Edificio de la Guardería infantil de Lugo, de reciente inauguración

INAUGURACIONES Y OBRAS DIVERSAS EN TODA LA PROVINCIA

Durante el cuatrimestre, Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre fueron inauguradas en todo el territorio provincial diversas obras. Durante el mismo periodo de tiempo, los Municipios han iniciado otras obras. Y son varias las que se hallan en proyecto, para ser realizadas, ya por los propios medios municipales, ya con la ayuda de los vecinos, de la Diputación y del Estado.

Entre las obras inauguradas podemos citar las siguientes:

Escuelas de Bosende, Grupo escolar de Cillero de Mariños, Escuela de Pías, Fazay, Aday, etc. Los caminos y canalizaciones en Mondoñedo, que ascendieron a la cantidad de 1.140.000 pesetas; la electrificación de las parroquias y construcción de escuelas en Santo, Penarredonda, Oleiros, Noche y Gondaisque, en Villalba, con un presupuesto de 1.127.667 pesetas; escuela de Ferreira y dos escuelas unitarias en Caurel; nuevas instalaciones en el Ayuntamiento de Láncara, con obras que superan las 270.000 pesetas; el centro telefónico de Nadela; obras para la instalación de agua en Fazay; etc.

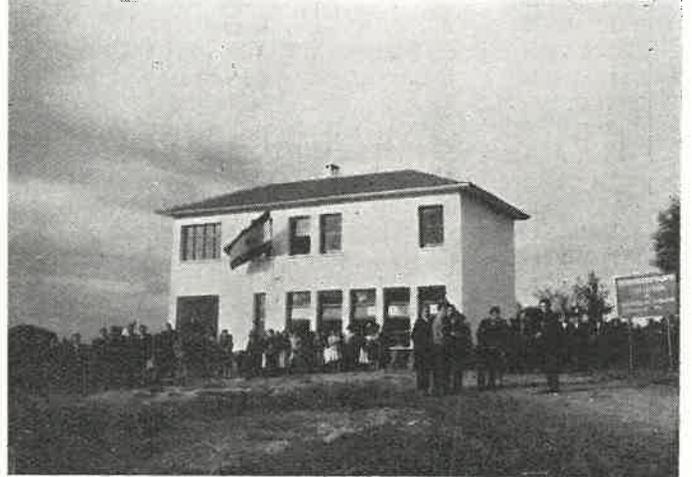
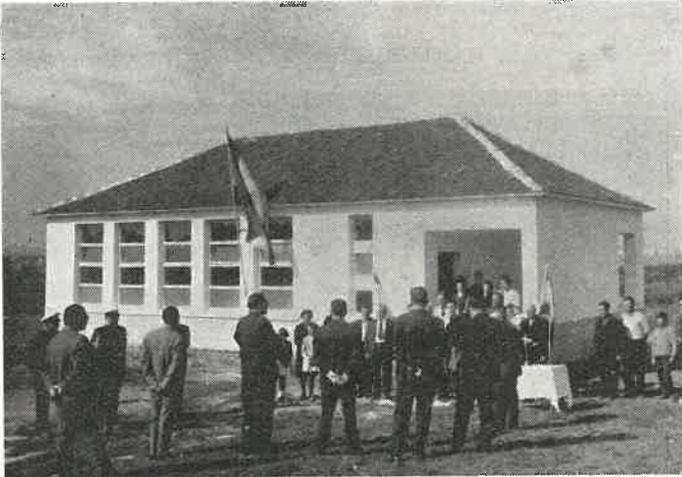
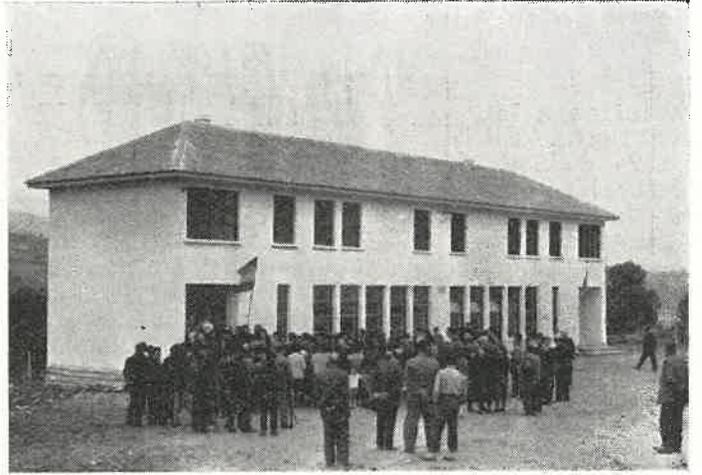
Además de esas obras inauguradas en los términos municipales de Lugo, Mondoñedo, Villalba, Caurel y Láncara, se han realizado obras o se hallan en construcción varias otras, entre las cuales recordaremos



El nuevo monumento a los Caídos

las de la calle de acceso al cementerio de Villalba, por un importe de 50.000 pesetas; las que se realizan en la Plaza de la Estación en Monforte de Lemos; otras en las calles de Ribadeo; el acondicionamiento del Campo de la Feria en Friol; nuevo alumbrado en Otero de Rey; etc.

En breve se pondrá en funcionamiento la magnífica Guardería Infantil construida en Lugo, y está a punto de ser terminado el Colegio Menor que, en la Ciudad Cultural, está construyendo el Frente de Juventudes.



Varios edificios escolares inaugurados en la provincia

El «Día de los Caídos» fué inaugurado en Lugo, en la Avenida de Ramón Ferreiro, el Monumento a los Caídos, severa obra de granito, original del escultor Puchades. en la que, sobre un altar, un ángel sostiene el cuerpo de uno de los hombres que dieron su vida por la Patria.

Otras obras

FENOSA ha puesto en servicio parcialmente la fábrica de energía eléctrica, que será movida por el agua represada en el gigantesco embalse de Belesar (Chantada) y que ha inundado ya extensas zonas, así como el puente de Mourulle, que será sustituido por otro de nueva construcción. En Puertomarín se están realizando a ritmo acelerado las obras del nuevo Pueblo, ya que la antigua villa quedará sumergida bajo las aguas.

En Ribadeo se ha estudiado el proyecto, que en breve será llevado a la práctica, de construir en el puerto diez almacenes para facilitar a los pescadores lugar donde guardar los útiles de pesca, carburante, etc; a la vez que se trata de construir cuarenta viviendas para pescadores.

Aportaciones al Patronato provincial ALVAREZ UDE

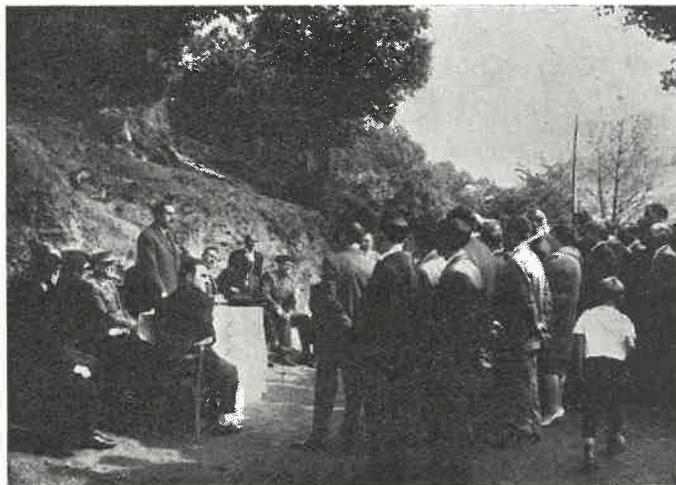
Como medio de fomentar la construcción de obras de diversas clases, pero en especial para lograr la mejora de la vivienda rural en todo el territorio provincial, el Patronato ALVAREZ UDE, creado en recuerdo del que fué Arquitecto de la Excma. Diputación provincial de Lugo, Sr. Alvarez Ude, ha hecho, entre otras, las siguientes entregas a los Ayuntamientos que se indican:

Castro de Rey, 75.000 pesetas; Pol, 249.000; Barreiros, 21.000; Mondoñedo, 284.000; Villalba, 63.000; Caurel, 342.000, y Láncara, 102.000.

Además han sido consignadas otras importantes cantidades para los Ayuntamientos de Corgo y Bóveda.

Pago de expropiaciones

Se ha iniciado ya el pago de los 45.000.000 de pesetas, que han sido consignadas por la Dirección General de Urbanismo del Ministerio de la Vivienda para expropiaciones de las primeras fases del Polígono de Fingoy, en la capital de la provincia.



Un acto inaugural celebrado en Caurel

MISCELÁNEA PROVINCIAL

SEPTIEMBRE - DICIEMBRE

Visitas a la provincia.—El día 26 de Septiembre hizo una visita a Lugo y a las instalaciones

que el Instituto Nacional de Colonización viene realizando en la Tierrallana, el Director general de Ganadería, Sr. Polo Jover. En Lugo se entrevistó con Autoridades y Jefes de las Oficinas y Servicios de Ganadería, deteniéndose especialmente en la Jefatura provincial de Ganadería, Estación Pecuaria Regional, Laboratorio Regional, etc. El Sr. Polo Jover se informó de diversos problemas lucenses, relacionados con su Departamento.

También hizo una visita a la provincia de Lugo el Director de las Bibliotecas Nacionales del Uruguay. El ilustre visitante estuvo en Villanueva de Lorenzana, para visitar el lugar en que será instalada la biblioteca municipal, que llevará el nombre de Juana de Ibarbourou, una de las más destacadas personalidades en el Parnaso de las Letras españolas. La biblioteca asociará el nombre de la laureada poeta al de su padre, nacido en la referida villa. El Director de las Bibliotecas uruguayas prometió hacer gestiones para que «Juana de América» se trasladase a Lorenzana para el acto de la inauguración.

Proyectos de electrificación.—Entre los proyectos aprobados por la Diputación figuran los de electrificación de varias parroquias en los términos municipales de Bóveda y Taboada.

Maestros condecorados.—Con motivo de celebrarse el «Día del Maestro», en acto solemne les fueron impuestas las insignias de la Orden de Alfonso el Sabio, en la categoría de Cruz, a la Maestra nacional de Taboada, Doña Teresa López García y D. José Castro Flores, Maestro de Puertomarín.

Descubrimiento arqueológico.—En las obras que se llevan a cabo en la iglesia del Cebrero, bajo la dirección del Arquitecto Sr. Pons Sorolla, ha sido descubierta una antigua iglesia, correspondiente al siglo IX. Con tal motivo se harán nuevas obras para consolidar los distintos elementos del templo ahora descubierto, de tanta importancia para la Historia del Arte y para la de nuestra provincia.

Notas culturales y artísticas.—Entre los diversos actos de carácter cultural y artístico celebrados en todo el territorio provincial en el último cuatrimestre, anotamos los siguientes:

Exposiciones pictóricas organizadas por los artistas que se agrupan bajo el título de «Los

Urogallos» en Lugo, Ribadeo, Villalba y Mondoñedo.

Exposición de obras del artista orensano Vidal Lombán, en el Casino de Lugo.

Exposición de fotografías en el Casino de Chantada, bajo el lema «Album fotográfico de Chantada y sus hombres».

II Exposición filatélica lucense, en la que participaron, además de diversos coleccionistas de la provincia, otros de las de Asturias y Zamora. A alguno de los actos de la Exposición asistió el Presidente de la Sociedad Filatélica de la capital de España, D. Manuel R. Rodríguez Germes.



Entrega del premio a uno de los filatélicos que concurrieron a la II Exposición celebrada en Lugo

Actuaciones de conjuntos musicales y cantantes extranjeros en las Filarmónicas de Lugo y Monforte de Lemos.

Celebración de actos en los que se hicieron ediciones del diario oral «Amadís» en Lugo y Chantada.

Festival de la Canción, organizado en Villalba a beneficio del Asilo de dicha villa.

Conciertos a cargo del «Coro Cantigas e Frores» en Bóveda.

Intervención de los Coros de Educación y Descanso de Zamora y del Ballet Gallego, de La Coruña, en las fiestas lucenses.

Celebración de Cursos de capacitación agraria en Villalba.



Don José Matallín Moncholí

Delegado provincial de Sindicatos

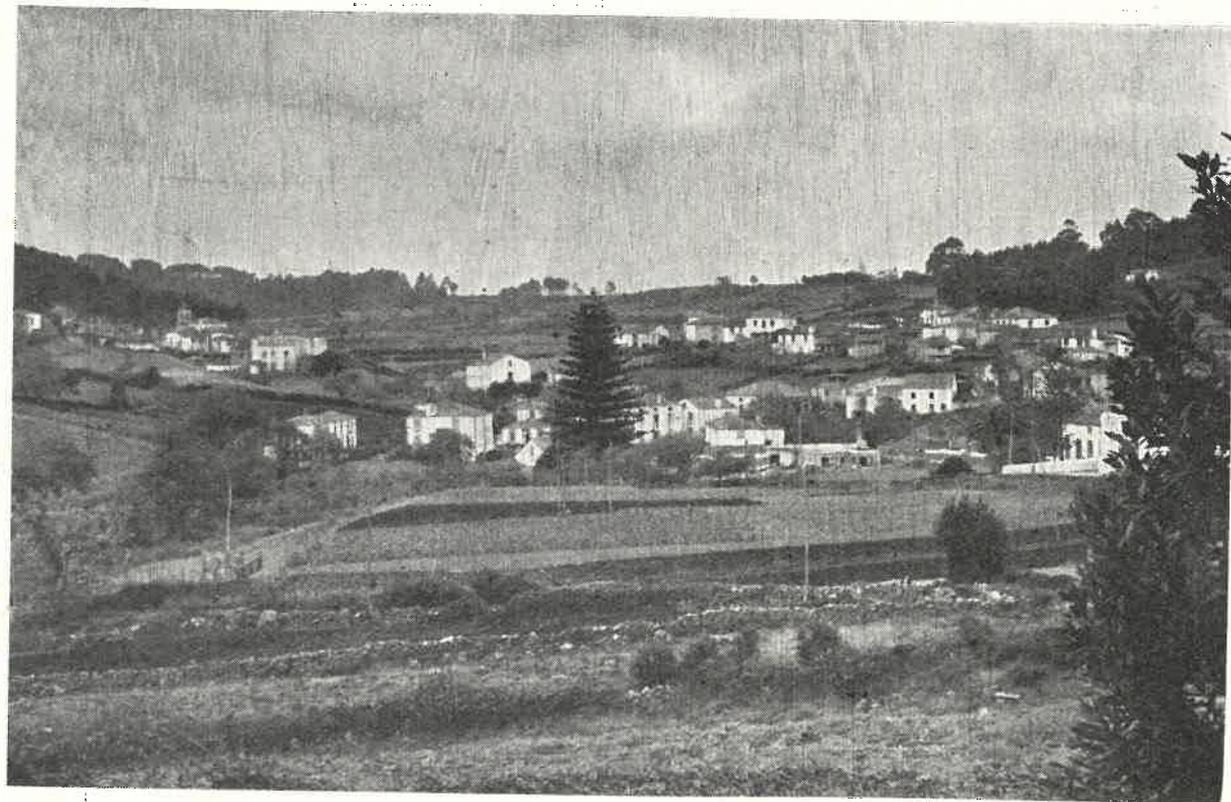
Por haber sido nombrado para ocupar el mismo cargo en otra Delegación, cesó en el cargo de Delegado provincial de Sindicatos, D. José Antonio Elegido y Alonso-Geta, que al frente de la organización sindical lucense desarrolló una intensa y fecunda labor.

Para sustituirle ha sido nombrado Delegado provincial de Sindicatos de Lugo, D. José Matallín Moncholí, que, a su vez, precedía de otra Delegación, y que al tomar posesión de su cargo en la capital de la provincia ha mostrado su deseo de cooperar con su iniciativa y su labor a que las tierras lucenses logren la prosperidad a que tienen derecho a aspirar por la riqueza natural que poseen.

Al recordar desde estas columnas al Sr. Elegido y Alonso-Geta, al que deseamos muchos aciertos en su cargo, nos complacemos en saludar al nuevo Delegado provincial de Sindicatos, a la vez que le ofrecemos estas columnas para todo cuanto redunde en beneficio de España y de la provincia de Lugo.

CERVO, ENTRE EL CAMPO Y EL MAR

UNA ZONA
EN PLAN
DE
TRANSFOR-
MACIÓN
≡
Próspero
porvenir
turístico
≡
El Sargadelos
romántico



Conjunto armónico de la villa de Cervo. Como si fuera el centro de gravedad del equilibrado aspecto urbano, el pino exótico parte tierras y bellezas del valle minúsculo



Por J. TRAPERO PARDO

UN A SABIENDAS de que se trataba de un símbolo parlante, asociábamos, a algo legendario la figura del ciervo, cuando por vez primera la contemplamos en el escudo de Cervo. ¿Por qué no podía ser una doncella, a la que un maleficio había convertido en ciervo, y que bajaba a beber al río, en espera de que por allí, cazador o amante, apareciese el príncipe que la desencantase?

Más hermoso era, sin duda, darle esta interpretación al símbolo que considerarle como una alusión a los ciervos reales que al valle dieron nombre, cuando desde las montañas descendían a pastar a las riberas del río.

Asociando, como lo hacíamos, el encanto de la doncella al encanto natural de las tierras de Cervo, era natural que recordásemos también los tiempos de las *ferrerías* montadas por robustos vascos; a las *pesqueiras* donde se «desguazaban» las ballenas; a las *tinas de salgar o peixe*, o sea los primeros antecedentes de las fábricas de salazón; y a los espesos bosques que Leyes de Reyes y Ordenes de Obispos trataron de defender.

Contemplando a la villa desde la carretera de la costa, parecía haberse dormido. En ella crecían cerezos y limoneros. La copa del pino exótico iba agregando «pisos», como si quisiera hacer una escalera para trepar al cielo. Colgar de las tapias ramas de rosales y de pasionarias.

En la villa la paz se hacía «espesa» y elegante. Y un poco más arriba de Cervo, en Sargadelos, cada sillar quebrado, cada Sindicato, cada edificio que se desmoronaba obligaba a la evocación de la figura de Ibáñez, intenso y fecundo, no se complacía en levantar en la imaginación de nuevo todos aquellos edificios. Para sustituirle obreros venidos de muchas partes, o ver pasar por las avenidas a ingenieros de Lug y españoles, o contemplar tras sus despachos a los burócratas, que iban a misa, procedía de otra, haciendo la casaca encargada a un famoso sastre ferrolano.

Así era, hace años, para nosotros la villa de Cervo.

Hermosa, pero inactiva. Rodeada de riquezas, pero sin beneficiar. Parecía estar simbolizada en aquella bomba, fabricada en Sargadelos para destruir reductos y que se quedó, vacía de metralla, en un mero adorno del puente. Allí está aún. Y allí está también el río. Un pequeño río. Muy contemplado, eso sí, desde los miradores que hacia él se asoman y bien marginado de huertos con frutales.

Pero algo ha cambiado ya. Está, es verdad, la paz, como estaba antaño. Pero esa paz no se mide ahora con esa fórmula de paz incommovible que se expresa bien con la frase de «descanso eterno». Ahora en esa paz hay energía latente, se adivina la tensión del arco que va a lanzar la flecha, se escucha la orden que va a ser cumplida.

La antigua paz parece reflejarse en los ojos de los bueyes que se venden en el ferrial. La fuerza latente se adivina en ellos, pues se sabe que si no fuera por su incesante rumiarse, parecerían, por lo inmóviles, hechos de piedra policromada, pero que, de pronto, al escuchar la voz que los despierta, tensan el músculo poderoso y arrastran, casi sin esfuerzo, la carga de pinos o de lajas de piedra por los empinados caminos, que van entre tojales y bosques de pinos y eucaliptos.

Cervo ha vuelto a ser el centro nervioso de una comarca.

En ella, por donde nace el sol, brava el Cantábrico. Por donde se pone, levántanse los montes, que envían una brisa cargada de aromas de tierra fecunda. A un extremo de esa *maraña*, Burela trabaja, crece y se abriga del mar con la imponente obra de su muelle nuevo. Por el otro extremo está San Ciprián, puerto que puso las viviendas de pescadores al paio de una península que se adentra sin miedo en el mar, porque sabe que para defenderla montan permanentes la guardia los Farallones, contra los cuales baten en vano las olas enrabiaadas, que unas millas más al Noroeste, habían sido vencidas ya por el morro alto del Cabo Morás.

El municipio es bosque, playa, mina, industria, puerto, pesca, agricultura. Tiene, sobre todo, orgullo de poder mostrar sus edificios escolares. Algunos fueron donados por hijos de estas tierras, emigrados en América, como los Cao, de los que se habla en páginas anteriores. Fueron otros construídos por la aportación de vecinos y del Ayuntamiento. Entre todos esos edificios destaca el de Villaestrofe, ya casi en la serranía. Se levanta allí contra una loma, como uno de aquellos «pazos» que los hidalgos construían en tiempos pasados en sus predios aldeanos. La escuela de Villaestrofe cobra un aire señorial entre las escuelas del contorno. Y también entre todas las de la provincia.

Cruzan ya, o cruzarán en breve, al municipio numerosas vías. Trepan unas a la montaña. Buscan otras el mar. El cual domestica sus mugientes ondas en las playas. Los veraneantes han descubierto esos playales, pues a ellos acuden en gran número desde varias provincias. Los extranjeros comienzan también a descubrirlos.

San Ciprián se lleva, entre todas, la palma, con sus arenales dúplices, con su belleza paisajística, con la vida típica de sus pescadores, con la facilidad que ofrece para la práctica del deporte. Es hermoso observar como el faro, desde la cumbre de la península, cambia en las noches guñíos con el de la isla Pancha o con el de Tapia, mientras parece mirar un poco despreciativo a las luces de las balizas que señalan entradas de puertos o que indican, como en Burela, la existencia de peligrosos peñascos.

Burela levanta el índice de sus fábricas, empenachado de humo. En los «castros», que a veces hacen donación de un «torques» de oro, hay la blanca nota de los lavaderos de caolín. Buques con bandera extranjera atracan en sus muelles. Y de su puerto entran y salen cada día los barcos de su flota pesquera, la mejor y la mayor de los puertos luguéses.

Sí, el municipio de Cervo es pacífico, pero no está «en paz», porque en él se están llevando a cabo transformaciones importantes en lo industrial, en lo urbano, en lo higiénico y en las comunicaciones. Podría, si hiciera la debida propaganda, llevarse la palma entre los más bellos del litoral gallego. Abierta tiene la vía para la riada del turismo en un futuro próximo. Playas como las de Lago, Lieiro, Rua y San Ciprián son atractivo impar. Y allí, a poca distancia, está Sargadelos para ofrecer al ánimo y a la vista la melancólica belleza de los «pazos» que visitó Goya y de las edificaciones que aun restan de la vieja factoría.

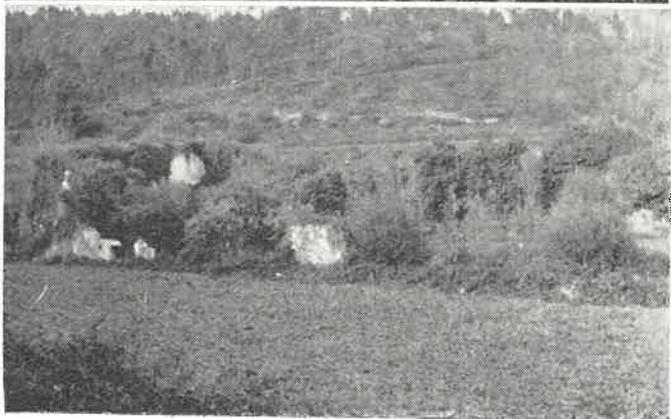
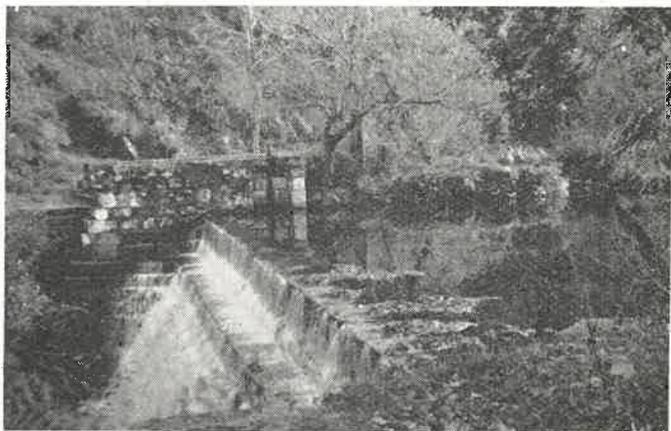
Cuando nosotros visitamos aquellos lugares, dejamos que la vista descanse en la contemplación de unas praderías, al lado de las cuales crecen avellanos. Paseando por aquellos senderos nos gustaría leer otra vez los versos de Burns, o, sentados al lado del embalse, releer a Pascal, para que, entre dudas y temores, nos confortase con el claro testimonio de su incommovible fe en los destinos del hombre.

No bajan ciervos, como el que pasta los campos de sinople del escudo de Cervo, a estas praderas. Pero en la dulzura de estas lomas abrigadas de las nordesías cantábricas, se puede seguir escuchando el silbo del mirlo, el zureo de la paloma, el gemir de la oropéndola. En la villa, a la que un alto pino parece tomar medida, bulle la vida ahora, nace la iniciativa, aflora ese quehacer que se ha contagiado a todo el término municipal. Cervo, lectores amigos, tiene a gala, porque sabe que eso indica como todo evoluciona, el poder decir que en su territorio está Burela, ese pequeño puerto de nuestros años mozos, que es hoy puerto activo y villa que crece al más rápido ritmo que ninguna otra en todo el ámbito lugués.





Viejos cipreses, portadas graníticas, huertos y recoletos jardines componen hoy la estampa romántica, que nos trae el recuerdo de los tiempos en que de las fábricas de Sargadelos salían notables piezas cerámicas, como las que sirve de motivo al cuento que se publica en estas páginas



Y VA DE CUENTO

EL JARRÓN DE SARGADELOS

Por ANGEL FOLE



DE MI TÍO ABUELO BASILIO siempre oyerá yo contar en casa que era una verdadera calamidad. Hiciera lo que hiciese, siempre se le atravesaba el diablo en su camino, como por aquí suelen decir. Siendo yo niño, siempre le oía esta frase: «Necesitamos más dinero para levantar la casa»... Y la casa, como suele decirse, se la veía hundir de año en año en sus manos... Salí —también como suele decirse— con las manos en la cabeza de aquel negocio del «gallinero industrial», proyectado conforme a cierto artículo que había leído en una revista agrícola de Bélgica. Lo mismo le sucedió con la serrería y con la cría de puercos ingleses. Hubo necesidad de hipotecar la casa. Los cuadros antiguos y también los bargueños fueron a parar a las rapaces manos de los anticuarios.

Y no es que el tío fuese gastador. Nada de eso. «Ni tan siquiera es bueno para sí», solía decir Froilán, su hermano y tío mío, que Dios tenga en su gloria, como

De las factorías, restan en pie el Palacio de los Ibáñez, el edificio de la Administración y los almacenes. En el río, la presa del embalse, perfecta obra de arquitectura, y en el fondo del valle, los restos de los hornos famosos

a todòs los que figuran en esta historia, excepto a mi, que todavía pienso vivir unos cuantos años más en este podrido mundo. Siempre decía que se necesitaban cuartos para levantar la casa.

Vicio mayor —si vicio puede llamarse— únicamente tenía el de jugar a la lotería. Pero siempre a escondidas, sin que nadie lo supiese. Pero también en el juego se le atravesaba el demonio en el camino. Siempre le dejaba de tocar un buen premio por dos o tres unidades. Ni que el diablo se burlara de él...

¡Pobre tío Basilio!... Parece que lo estoy viendo ahora. Ya hace muchos años que no es de este mundo. Alto, enjuto, de perilla y con el cráneo casi mondo; con sus lentes montados en oro y sus botas de montar; con su galgo «Napoleón», siempre a su flanco. Solía usar un bastón de los llamados *de estoque*, por temor de los perros rabiosos. Su única diversión era la caza. Cuando se vendió el coche de dos caballos, lo vi llorar. Fue aquella misma tarde de otoño en la que un anticuario de Lugo se llevó por cuatro perras la última vajilla de loza antigua que quedaba en la noble casa de Folgar, que por cierto era de Sargadelos.

Mas al anticuario no se le permitió llevar el gran jarrón de Sargadelos del salón, a pesar de sus tentadoras ofertas. La tía Amelia solía decir que nada más que ver el precioso jarrón, ya se sabía que la casa de Folgar era una casa «de abolengo».

Era muy grande. Yo lo recuerdo siempre encima de una consola de caoba. Tenía unos dibujos en azul que representaban un jardín de Oriente, con un riachuelo y puente de joroba. Y también lo recuerdo siempre con tres hendiduras. A todos los chiquillos de la casa, de tres generaciones, nos prohibían terminantemente tocarlo o jugar a su vera... Por las tres hendiduras tal vez escribiera el tío Basilio en latín: ¡*Cave!*... Cuando había que limpiarlo, lo limpiaba él mismo.

Y ahora, lectores, ha llegado el triste momento de tener que matar al pobre tío Basilio. Rezad un Padre nuestro por su alma...

* * *

Fue en una tarde de Septiembre muy calurosa. Todos los chiquillos nos fuéramos a bañarnos al río, que era el Miño. Cuando regresamos a casa, no se oían más que llantos. La que más sollozaba era Ramona, la más vieja y la más curiosa de las tres criadas que aun quedarán en casa. Nada escapaba a su observación. Parecía tener cien ojos como Argos.

El tío merendara, como todas las tardes, su chocolate en la solana. Al beber un vaso de agua muy fría, que le acababan de traer en un botijo de barro moreno, de la fuente del Fento, se sintió ahogar. Se le pusiera un punto en un costado y empezó a escupir sangre. Perdió el conocimiento. Fueron a buscar al médico a la Puebla. Y éste dijo que se trataba de una congestión pulmonar. Y que era muy viejo y tenía «poco estuche»... Temblaba como un mimbre y deliraba a grandes gritos.

Tres días después, el día trece, que era el de la feria de Aday, el tío Basilio fuese para el otro mundo.

—Trece tenía que ser el día—dijo la vieja Ramona—. Ya veréis como se hunde de veras la casa; porque no lo había más cuidadoso para ella ni de más provecho que el señorito Basilio.

Este tuviera, poco antes de morir, algunos momentos de lucidez. Hacía señas con su mano derecha hacia el salón donde estaba el jarrón y decía seguido: «Trece, quince, veinte... Trece, quince, veinte...» Dos días después de darle tierra a su cuerpo, la tía Amelia decía:

—Así Dios me salve, si no adivinaba que moriría el día trece y que lo enterrarían el quince... Dicen que cuando estamos para morir podemos ver lo que nunca se ve en la vida anterior... Pero no sé lo que significará ese número de veinte que él repetía.

La vieja Ramona, al oír esto, se dió una palmetada en la frente...

—¡Ay, señora!... vamos a ver el jarrón... A ver lo que hay dentro. Porque el señorito, yo para mí, que siempre guardaba algo en él... Y no es que me gustase

siempre mirar... Pero él hacía señas hacia allí cuando estaba tan malito.

Dentro del jarrón había un billete entero de lotería con los número 1315. En el sorteo del día veinte resultó premiado con cuarenta mil duros.

Mi padre recordó entonces haberle oído decir al difunto que la casa de Folgar él la levantaría con sus cuartos.

Mis tías cantaban el cantar de moda de principios de siglo, que era aquel de

«El automóvil, mamá,
es una cosa,
que se abre y se cierra
y es prodigiosa...»

Todas las noches oíamos zumbar el viento en los grandes eucaliptos de tras de la huerta, que plantara el tío Basilio.



Hoy las palmeras y la hiedra se unen para dar un tinte melancólico a los palacios y a los almacenes, al lado de los cuales crecen ya, frondosos, los pinos



Otro aspecto del puerto de Burela

to y cuarzo, lavaderos de caolín, conservas de pescado, aserraderos mecánicos de maderas del país, etc. En cuanto a los lavaderos y secaderos de caolín debe destacarse el hecho de que, después de las mejoras en ellos introducidas, son unos de los mejores de Europa.

Estas industrias dan colocación a un millar de obreros, número que oscila durante el año, de acuerdo con las faenas pesqueras.

Otras actividades



El nuevo templo parroquial

En este puerto tienen corresponsalías el «Banco Pastor», «Banco de La Coruña» y «Banco Hispano Americano», así como la de Previsión Social. Funcionan también la Mutualidad de Accidentes del Mar y la Cofradía de Pescadores.

Hay en Burela además siete escuelas graduadas, algunas de reciente construcción, una iglesia parroquial de nueva planta, central telefónica, cine, salón de baile, farmacia, médico y un Puesto de la Guardia civil.

Se hallan abiertas al público diariamente tres carnicerías y están de servicio cinco coches de alquiler.

La emigración es casi nula

Por contraste con otros lugares de Galicia y de la provincia, puede decirse que es casi nula la emigración de las gentes de este puerto. Las pocas personas que emigran, suelen hacerlo para reunirse con otros familiares que residen en el extranjero. En general, los habitantes del puerto trabajan en las industrias locales o en la pesca.

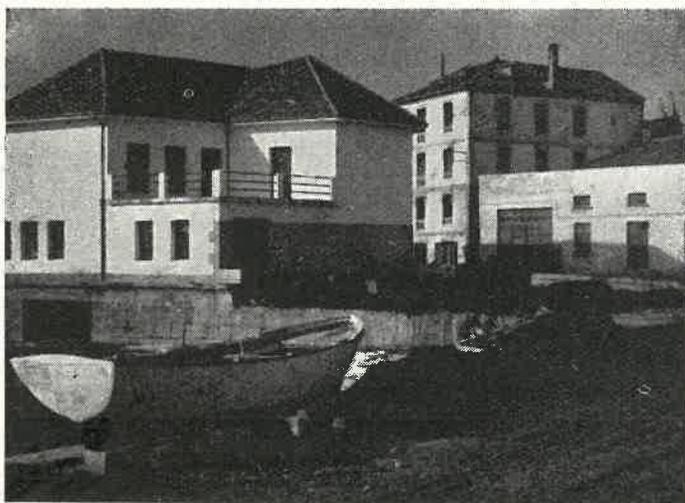
Muchos propietarios de embarcaciones pesqueras comenzaron como marineros en otras embarcaciones, y a fuerza de trabajo y de ahorro lograron poseer barco propio, que sirve a la vez para dar trabajo a otros marineros, que aspirarán también a independizarse.

Este afán de trabajo puede comprenderse fácilmente si se tiene en cuenta el hecho de que Burela, en 1939, era un pequeño barrio de pescadores, que utilizaban los más rudimentarios medios de pesca y unas embarcaciones de poco valor y poco eficaces.

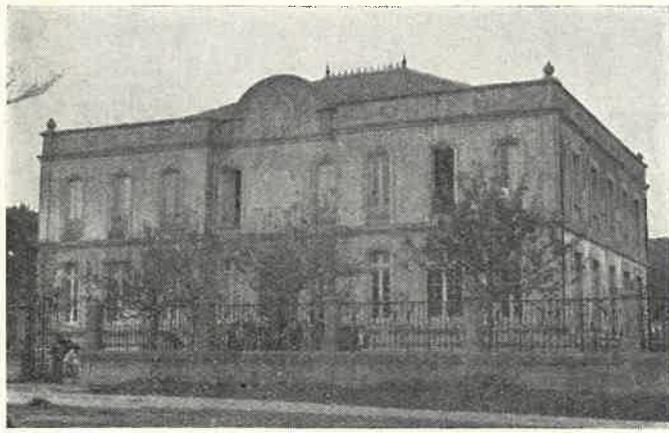
Hoy su flota es, como hemos indicado, considerable. El crecimiento urbano es el mayor entre el de los pueblos de la provincia. Modernas edificaciones particulares van levantándose en la nueva villa. Grupos de viviendas protegidas ofrecen hogar alegre e higiénico a los pescadores. Y la vida de trabajo se acusa, principalmente, en ese hecho, que suele darse precisamente en los pueblos que al trabajo se dedican intensamente: el del movimiento diurno de este puerto, desde las primeras horas, y la tranquilidad nocturna, pues los trabajadores se retiran temprano a sus domicilios para, con el merecido descanso, estar dispuestos a desarrollar sus actividades, de un modo disciplinado y continuo, en los puestos que tienen encomendados.

La pesca del marisco

El marisco del Cantábrico goza de merecida fama. En Burela son numerosas las embarcaciones que se dedican a la pesca de la langosta, centolla, percebe, anduriña o nécora, lubrigante, etc., que suelen venderse en lonja todos los días, así como el bocarte, la sardina y las más variadas clases de peces de cordel.



Nuevo edificio de la Lonja



ESCUELAS

PROBLEMA A PUNTO DE SER TOTALMENTE SOLUCIONADO

El Municipio de Cervo, desde pasados tiempos, contó con importantes grupos escolares: los de la capitalidad del Municipio y los de Burela, San Ciprián y Villaestrofe sirvieron para formar varias generaciones de escolares

El de Villaestrofe (que figura a la derecha en la cabeza de la plana) es, sin duda, el mejor de la provincia, y fué donación de un generoso vecino de aquella parroquia, emigrado en América

Siguiendo esta labor, el Ayuntamiento ha levantado nuevos edificios escolares, como algunos de los que figuran en esta página. Otros, entre ellos casas vivienda para Maestros, se construirán en breve.

En el pasado año, en la construcción de los grupos de La Venta-Lieiro y Castelo se invirtieron unos 350.000 pesetas

Esta actividad quiere decir que no pasará mucho tiempo sin que quede solucionado el problema de las Escuelas de Cervo





SEGÚN LA
LEYENDA,
San Cipriano,
antes de con-
vertirse al

cristianismo atraído por la virtud de la virgen Justina, era un mago embaucador que hacía presa de sus artes a las gentes de Antioquía. San Cipriano murió mártir, y su fama trascendió a Occidente. Calderón de la Barca le hizo protagonista de uno de sus dramas ejemplares, «El mágico prodigioso», en tanto que por las tierras próximas al Finisterre se extendía su devoción.

El habla galaica ha contraído y modificado el nombre de Cipriano, pero de aquel fervor dan testimonio los diversos lugares nominados Cibrán, Sancibrao y San Ciprián, enclavados en distintas zonas de la geografía lucense. De todos ellos alcanza condición privilegiada el San Ciprián de Cervo. ¿Cuál es la razón? El mar tal vez. El mar y sus innumerables circunstancias han convertido a este atraente pueblo en el San Ciprián por antonomasia. Los de tierra adentro hacemos de los pueblos marineros una especial digestión, ilustrada preferentemente con la idea de los alicientes estivales. En la costa lucense, San Ciprián constituye casi exactamente el punto medio, como capitana de la línea que presenta batalla a los embates cántabros entre las rías del Eo y del Barquero. Se halla también aproximadamente equidistante de Vivero y Foz, lugares que con San Ciprián forman el triángulo del turismo veraniego en la provincia. Foz y Vivero son, sin duda, más cosmopolitas. San Ciprián, dentro de su

atractivo, conserva todavía ese hábito de intimidad en el que muchas gentes se recrean. No es raro encontrar a quien confiesa que para el descanso estival prefiere un lugar recogido, plácido y sereno, lo cual obedece, por cierto, al más perfecto entendimiento de las exigencias de la naturaleza. Estas condiciones las posee todavía San Ciprián, más no por ello se escapa de la atención creciente de quienes buscan el lugar ideal para el descanso.

Como avanzada en el mar, la villa es una verdadera escuela para el arte de la pesca. No es muy extensa su

SAN CIPRIAN, CAPITANA

Por JUAN MARÍA GALLEGO TATO

flota, pero en toda la costa lucense y en gran parte de la de otras provincias del Cantábrico pueden encontrarse barcos en cuyas dotaciones hay hombres curtidos en las aguas que rodean a San Ciprián. Asimismo, la cumbre con su faro guía, la barrera protectora de los Farallones y de otros islotes, la sucesión de ensenadas que modelan el perfil de las ver-

des marismas hacen de aquella extensión lugar hospitalario para las embarcaciones de faena que se ven sorprendidas por el temporal. Fue San Ciprián en otros tiempos importante plaza militar. Sus gentes, cons-

cientes de la situación estratégica de la península, no regateaban fervor patriótico para establecer una defensa permanente, y hasta bien avanzado el siglo XVIII estaba constituida entre la población civil una verdadera milicia que, bajo el «facho» luminoso, sin duda precursor del faro actual, mantenían la vigilancia de aquella zona que tanto por su situación como por ser rica en cultivos era, sin duda, codiciada. Los nombres del Capitán Don Andrés de Pedrosa y del Alférez D. Pedro Cerdeiras van unidos a esa pequeña historia militar, que hoy deslumbrados nuestros ojos por la fabulosa estrategia naval del momento, tal vez se nos antoja ingenua, como simple episodio de novela de aventuras, pero que un día tuvo no pequeña significación en la historia del Reino de Galicia, que es tanto como decir la historia de la Patria hispana.

Pero San Ciprián ya no es lugar probable de acontecimientos épicos, aunque vivió no hace más de dos años momentos dramáticos signados por la eterna tragedia del mar. En efecto, San Ciprián fué entonces desgarrada por una galerna; perdió vidas y enseres; pero como todo pueblo que se enfrenta al océano, ha sabido resurgir con

el ímpetu de quien, obediente a las fuerzas de la naturaleza, labora y lucha por la conservación y la expansión de su propia vida. San Ciprián es hoy una pujante realidad, y como tal sigue siendo una promesa permanente. Importantes obras de urbanización y saneamiento apuntan ya en el horizonte de su inmediato porvenir. Y junto a ellas, su tradicional industria, su actividad, su oficio mariner secular, sellarán la conjunción de paz y de progreso que es norma de todos los pueblos costeros lucenses.



En esta antigua ermita del barrio de pescadores, generaciones de hombres del mar se postraron ante la imagen de San Ciprián para pedirle ayuda en los peligros. Y generaciones de madres y esposas oraron también por la seguridad y buena suerte de sus familiares

SIC TRANSIT...



Una de las portadas del palacio del Marqués de Sargadelos, ornamentada con el escudo de España, para recordar el título de real que ostentaba la fábrica



La fastuosa decoración de la loza de Sargadelos se aprecia fácilmente en esta original bacía de barbero, salida de aquella fábrica y que hoy se conserva en el Museo provincial de Lugo

ASI FUE LA HISTORIA DE LA REAL FÁBRICA DE SARGADELOS

El 15 de Febrero de 1778 nacía oficialmente la que había de ser la Real Fábrica de Sargadelos. D. Antonio Raimundo Ibáñez, nacido, como el relojero Lombardero, en Santa Eulalia de Oscos, en las Asturias que podemos llamar casi ribadenses, obtenía permiso para establecer en Sargadelos una fábrica de ollas de hierro, para lo cual instalaría dos «ferrerías» y un martinete.

La fábrica comenzó a funcionar. Y pronto había de adquirir fama por sus productos. Ibáñez—que lograría luego el título de marqués— extendió su radio de acción. Denunció diversos yacimientos de hierro. Y de ellos—especialmente del de San Miguel de Reinante— obtuvo el mineral para fabricar granadas y bombas para la Maestranza de La Coruña.

En una químera o reyerta sostenida por vecinos de 17 parroquias, surgieron disturbios, que destruyeron la obra de Ibáñez. Este acudió con su dinero en ayuda de Carlos IV, que quiso nombrarle ministro, renunciando a tal honor. Godoy le distinguió con su amistad.

Pero un día, tachado de afrancesado—como Goya, del que se dice estuvo oculto en Sargadelos, y a cuyo pincel se debe un retrato de Ibáñez— el fundador de las fábricas caía muerto, víctima de la calumnia y quizás de la envidia.

Más tarde volvieron a funcionar las fábricas. En ellas, los métodos de asistencia a los obreros, siguieron las huellas trazadas por el fundador. Y, a la vez que se fundían estatuas—como las existentes en Lugo—, rejas para balcones, útiles domésticos, etc., se comenzó a fabricar la porcelana que había de dar nombre a la factoría.

La variedad de piezas y de clases, la hermosura del decorado y la técnica de cocido hicieron que la loza de Sargadelos llegase a toda España, en competencia con la de otras fábricas nacionales y de las inglesas.

Causas varias ocasionaron la decadencia. Y al iniciarse el último tercio del siglo XIX todo iba quedando en ruinas, a excepción del Palacio de los Ibáñez, la Casa de la Administración y algunos almacenes.

Hoy las piezas de loza de aquella fábrica son joya de los coleccionistas. Y al recorrer aquellos caminos, donde antes se alzaba el poderoso himno de las máquinas y del músculo, en incesante trabajo, se siente la honda melancolía de saber que allí se ha perdido la primera de las industrias importantes que la iniciativa privada había construido en Galicia.

Pero, «sic transit gloria mundi».



En lo alto de la península, enfrenteado a las olas cantábricas, el Faro de San Ciprián levántase en el lugar del antiguo «facho», para enviar sus haces de luz orientadores de navegantes

SAN CIPRIAN

VILLA MARINERA DE SOLEADOS PLAYALES

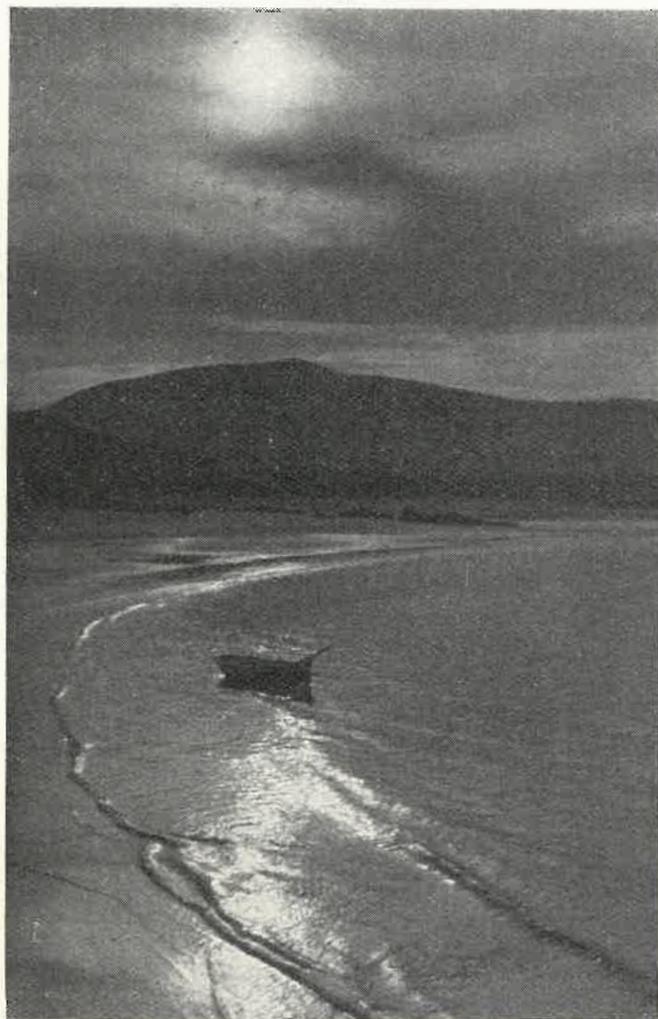
EL PUERTO TENDRÁ UN GRAN PORVENIR

Al extremo opuesto de la costa en que está situado el puerto de Burela se halla el de San Ciprián. Uno de los puertos que conocen bien los marineros de todo el litoral lucense, pues si de noche la luz de su faro sirve de orientación a las embarcaciones, para evitar que se acerquen demasiado a tierra, en cuyas proximidades algunos peñascos o *farallones* podrían significar para ellas un peligro; de día la situación geográfica de la pequeña península, con sus playas abrigadas, su itmo, su atalaya y sus casas típicas sirven también de orientación desde el mar.

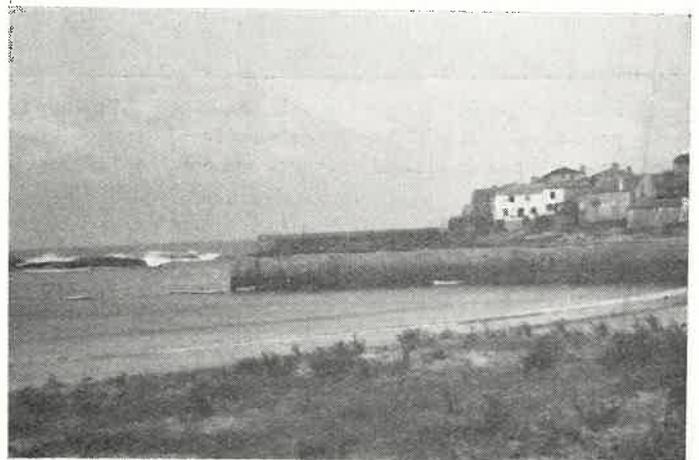
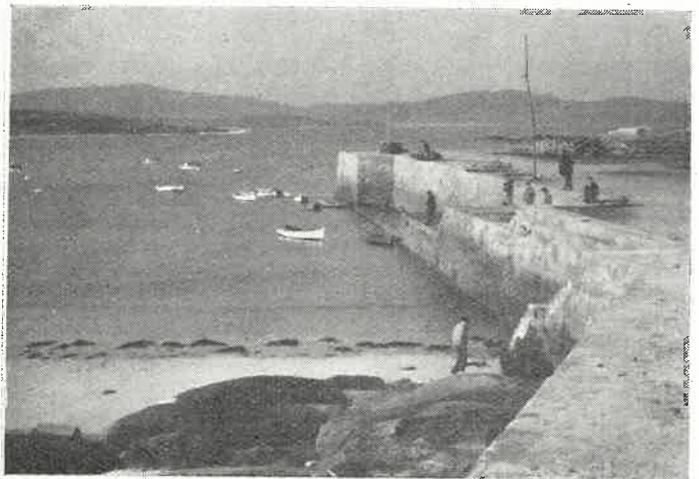
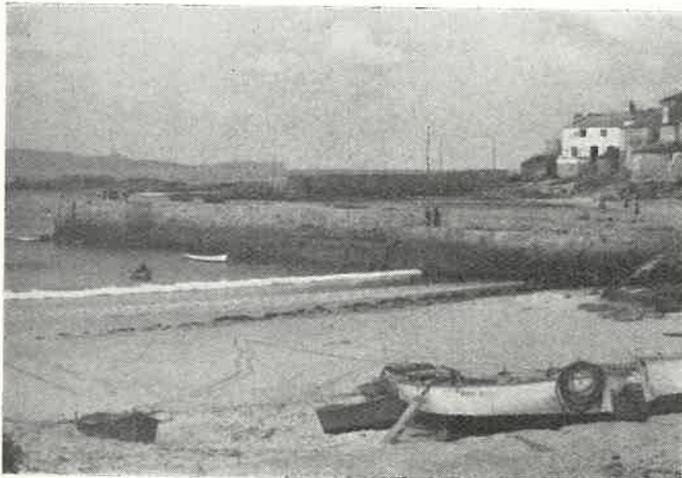
Villa marinera, que ha tenido que hacer frente a una especie de desplazamiento de la carretera general y a la falta de agua potable—hasta hace poco no contaba con una sola fuente—, la geografía y las condiciones de vida dieron costumbres típicas a los pescadores, costumbres que aún hoy se conservan con plena vitalidad.

Típicos son también sus festejos, muy concurridos. Pero, sobre todo, en la actualidad San Ciprián cobra una personalidad acusada por la existencia de sus playas, que se acercan a los caseríos, que bordean a uno y otro lado la carretera del itmo.

En la villa, al borde de las playas parecen ir surgiendo de la arena los esqueletos de unas embarcaciones. Son los astilleros, que gozan de justa fama, por la perfección de los elegantes barcos de pesca y de pequeño cabotaje que en ellos se construyen.



La barca solitaria, en la curva del playal, parece haber sido colocada allí para que el hombre pueda medir las distancias de estos arenales espléndidos de San Ciprián



Aspectos diversos del pueblo y puerto de San Ciprián

En las proximidades de la península se levantan, peñascos fuertes y desprovistos casi de vegetación, las tres islas que se llaman *Los Farallones*. En ellos abunda el percebe y el mejillón. Y desde ellos es fácil la pesca de algunas especies costeras, siendo, por tanto, uno de los atractivos veraniegos para los numerosos visitantes que a San Ciprián acuden a pasar la temporada y que hallan, en aquella especie de piña de piedra, un lugar óptimo para poner en práctica las aficiones pesqueras.

El puerto, al que se hizo hace algunos años un muelle de atraque y de abrigo, tiene el movimiento típico de la salida y llegada de buques pesqueros, y otros de cabotaje, especialmente los dedicados al transporte de maderas.

La vida en San Ciprián

La villa va hermoseándose día a día. Se levantan edificios nuevos para vivienda. Se han hecho algunas pavimentaciones. Y en la actualidad se llevan a cabo las obras de la traída de aguas, mediante las cuales cambiará rápidamente el aspecto de San Ciprián. No debe olvidarse que la mayor parte de las capturas de su flota pesquera, o habían de ser vendidas en fresco y no siempre a precio remunerador en la misma villa, o habían de ser llevadas a otros puertos, donde existen

fábricas de conserva y salazón. En San Ciprián no podía existir fábrica, precisamente por esta carencia de agua.

Al ser solucionado el problema, puede asegurarse que no tardará mucho tiempo en surgir en el puerto la fábrica correspondiente, que además de reportar un beneficio mayor al pescador, ofrecerá puestos de trabajo a sus familiares.

Es, como el de Burela, el de San Ciprián puerto «marisqueiro». Toda la clase de marisco del Cantábrico se vende en este puerto, siendo eso uno de los atractivos que se suman para que sea cada año mayor el número de veraneantes que a San Ciprián acuden.

Otros aspectos de la villa

En San Ciprián hay Central telefónica, Cine, Iglesia parroquial, Faro para orientación de la navegación, Jefatura de Línea y Puesto de la Guardia civil, Cetárea para engorde de marisco, Cofradía de Pescadores, Salón de baile, Cafés, etc.

Existen tres Escuelas nacionales, una de las cuales es de Orientación marítimo-pesquera.

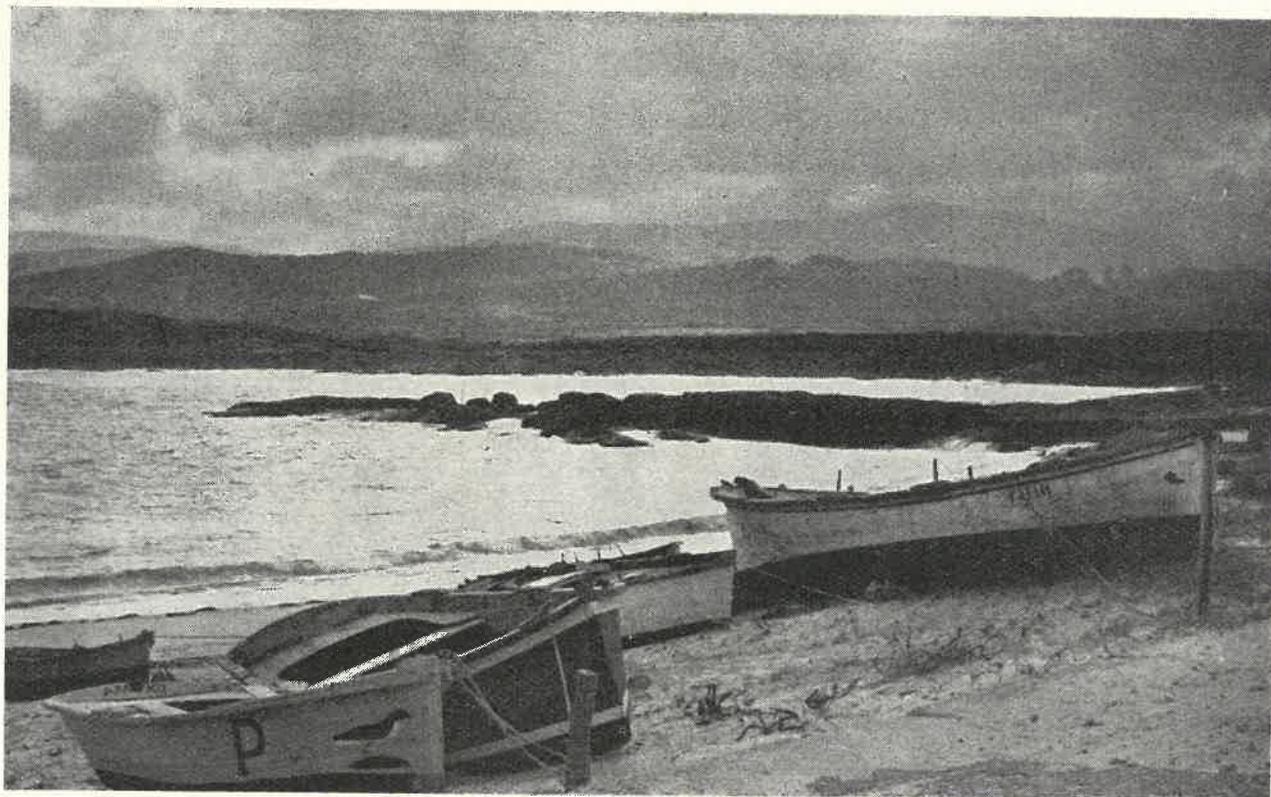
Su flota pesquera se compone de diez grandes embarcaciones de pesca y una docena de otras embarcaciones menores, a motor.

CRECIMIENTO URBANO DEL VIEJO PUERTO



Nacido el pueblecito pesquero de San Ciprián al abrigo de la península que forma el que fué Cabo en otros tiempos, poco a poco las edificaciones urbanas fueron acercándose a los campos vecinos. Hoy la villa se extiende en una amplia zona. De ella da idea la fotografía que publicamos y que presenta asimismo la prueba del crecimiento urbano de aquel que fue un día pequeño pueblecito de pescadores

SAN CIPRIAN EN LO POPULAR



En lo popular, San Ciprián tiene abundantes referencias. Las principales son las que se hacen relación a la pericia y arrojo de sus marineros, que suelen formar parte de las dotaciones de buques de otros puertos, principalmente como patrones. Con orgullo suelen cantar:

*Se preguntas d-onde son,
sonche de San Ciprián,
d-onde son os mariñeiros
que non lle temen ó mar.*

Y otra dice:

*A mariñeiro non quero;
con mariñeiro non caso;
a non ser con mariñeiro
de San Ciprián do Cabo.*

Ultimamente se ha compuesto una letrilla, que se canta con música compuesta para la misma, y cuyos primeros versos dicen:

*Somos do Porto alegre,
porto dos Farallós,
donde hay percebes moitos
e moitos mixillós.*

En la composición se dedican algunas estrofas a recordar la ausencia de los marineros de sus hogares, y las hijas de los navegantes afirman:

*Somos fillas da playa,
ollando sempre ó mar,
por ver si as suas olas
nos traen que contar.*

La composición, más sentida que bien lograda, tiene otros versos en los que aflora la emoción y no falta en ella el valor poético de algunos pasajes, como aquel en que las mozas dicen, recordando a los padres o novios, que están navegando:

*O noso peito,
empeza a latir;
é com-un bico
que quere fuxir.*

Finalmente diremos que son varios los refranes que al hermoso puerto cervense se refieren. Por todos citaremos aquel que dice:

Quen lle teña medo ó mar, non é de San Ciprián.

EL MUNICIPIO DE CERVO



En el centro de la villa de Cervo, en torno al Campo de la Feria, se ordenan viviendas y establecimientos comerciales. Desde este centro parten las vías que ponen a la capitalidad en comunicación con los otros grupos urbanos del Municipio.

Situación.—El Municipio de Cervo se halla situado en el litoral Cantábrico y a 116 kilómetros de la capital de la provincia.

Limites.—Al Norte, el Mar Cantábrico; Sur, Municipios de Jove, Vivero y Valle de Oro; Este Municipio de Foz, y Oeste, Municipio de Jove.

Extensión.—80 kilómetros cuadrados.

Habitantes.—5.650 de hecho.

Edificios.—1 350.

Ferias.—Se celebran el primer domingo y el día 16 de cada mes en Cervo y mercados todos los domingos en Cervo, los martes y jueves en San Ciprián y los viernes en Burela.

La feria y mercado de Cervo fue autorizada por Real Orden comunicada del Ministerio de la Gobernación de fecha 10 de Febrero de 1912. Tradicionalmente se venían celebrando desde el año 1821 una feria el primer domingo de cada mes y mercado todos los domingos.

Fiestas.—Son muchos los festejos que se celebran dentro de este término, siendo de mayor concurrencia y aceptación por celebrarse en época de verano las de la Virgen del Carmen y San Juan en Burela; Virgen del Carmen en San Ciprián; Santiago en Sargadelos, y Nuestra Señora y San Roque en Cervo. Además cada pueblo o parroquia celebra sus fiestas tradicionales o patronales.

Vías de comunicación.—Carretera general de Santander a La Coruña, ramal a El Ferrol; carretera de Cervo a Ferreira del Valle de Oro, construida hasta el alto del Bujo; caminos vecinales en bastante buen estado, que se comunican con todas las restantes parro-

quias del Municipio. Se halla en período de construcción el camino a Gondrás, otro en Castelo al Pazo; otro en Rúa al Freijo, y otro en el Correo Viejo de Burela.

Este Municipio cuenta con las carreteras siguientes: De Riocobo a Trasbar y de Trasbar a Villaestrofe; de Cervo a Rúa por Casa Nova a Monte del Bujo; de Burela a San Román de Villaestrofe, enlazando en Casa Nova; de Sargadelos a San Ciprián; de San Ciprián a la divisoria de Lago; de Pedrouzo a La Senra; de Cervo a Cuña y Rueta, y de Trasbar a la Estivada.

Líneas de automóviles.—La Empresa Ribadeo hace el servicio doble de Ribadeo a Vivero y de Vivero a Lugo, pasando por Cervo a las 8,30 de la mañana para Ribadeo y a las 9,30 para Vivero y a las 4,30 de la tarde para Ribadeo y a las 5,30 para Vivero. La línea de Vivero a Lugo pasa por Cervo a las 7,30 de la mañana y a las 7,30 de la tarde. Hace servicio de San Ciprián a Lugo en días de feria y mercados la Empresa «Manuel Rodríguez»; así como los sábados a Ferreira del Valle de Oro.

Cultivos.—Trigo, maíz, patatas y huerta, son los principales productos de la agricultura en esta zona, si bien este Municipio es eminentemente marino, industrial y forestal. Podemos dividirlo en dos zonas de la siguiente forma: Zona Sur, donde existe una espesa y rica repoblación forestal, especialmente de pino y eucalipto, y Zona Norte, la formada por Burela y San Ciprián, donde existen muchas industrias, barcos de pesca, de cabotaje, astilleros y conservas.

Ríos.—Este Municipio se halla atravesado por dos ríos de Sur a Norte, llamados río Junco, que nace en el monte del Bujo, pasando por las parroquias de Rúa, Villaestrofe, Sargadelos y Cervo, desembocando en Rueta después de recorrer una longitud de 17 kilómetros; y el río Cobo, que nace en Pau d'a Vella, sirve de divisoria entre los Municipios de Jove y Cervo hasta el Pozo del Piago, atraviesa la parroquia de Castelo internándose en la de Lieiro y desembocando en San Ci-

prián, tiene de longitud unos 18 kilómetros. Ambos ríos abundan en riqueza piscícola.

Ferrocarril.—El Municipio de Cervo lo cruza de Este a Oeste el Ferrocarril de la Costa de Gijón a El Ferrol del Caudillo, cuyas obras se hallan en fase muy avanzada y va bordeando la ribera que baña el Mar Cantábrico.

Playas.—Existen en este término dos importantes playas en San Ciprián, frecuentadas todos los veranos por familias de toda la geografía española e incluso extranjera, amén de numerosas playas pequeñas. En las proximidades de Burela se encuentra la famosa playa de Areoura.

Costa.—El litoral de este Municipio es accidentado y en sus proximidades frente a San Ciprián se encuentran los famosos islotes de los Farallones y en la parte Este se encuentra el Cabo Burela, la playa Marosa y la Peña Burela.

Inventario municipal.—El Ayuntamiento se halla empeñado en una obra importantísima, que tendrá beneficiosos resultados sobre la economía municipal y en el desarrollo de todos los recursos de los pueblos que integran el Municipio. Se trata de la fijación detallada del inventario de los bienes patrimoniales municipales, cuya elaboración supone una inversión de unas 15.000 pesetas, aproximadamente.

En este inventario quedarán inscriptos todos los montes y demás propiedades del Ayuntamiento, levantando los croquis y planos correspondientes, que quedarán en el Archivo del Municipio como documentos fehacientes de esa propiedad. Los montes suman unas 1.678 hectáreas.

Para poder lograr la confección del inventario, fue preciso también, como se ha hecho ya, ordenar debidamente el Archivo municipal, que ha quedado perfectamente catalogado.

Obras realizadas en los últimos años

Se gestionó y consiguió la ultimación del muelle de abrigo de Burela en sus dos últimos trozos, cuyo presupuesto es de 36.814.106 95 pesetas, más las obras complementarias de relleno y alumbrado.

Continuación del abastecimiento de agua a Burela, cuyo presupuesto es de 6.912.344,11 pesetas.

Se llevó a cabo la urbanización de la calle de Burela de Cabo, con un presupuesto de 170.092,33 pesetas y la de la calle avenida del Obispo Eijo Garay, de Burela, con un presupuesto de 579.007,15 pesetas.

Se construyeron una carretera desde Villaastrofe a Trasbar, con un presupuesto de 500.000 pesetas; el camino de la Estivada, en Trasbar, con un presupuesto de 35.000 pesetas, con inclusión del puente; el camino a Rueta y fuente pública, con un presupuesto de 45.000 pesetas; el ensanche del puente de Cervo sobre el río Junco, con un presupuesto de 28.000 pesetas; supresión de la curva del Paraño, en la carretera de Cervo a Villaastrofe; ensanche del puente de San Ciprián, sobre el ferrocarril de la costa, con un presupuesto de pesetas 30.000; urbanización de la calle de acceso a las casas baratas de Burela, con un presupuesto de 40.000 pesetas y de la calle de Leandro Cucurny, de Burela, con un presupuesto de 35.000 pesetas.

Se construyó una carretera de acceso a la Iglesia de Rua, con un presupuesto de 25.000 pesetas, incluida la prestación de transporte.

Se ejecutó la obra de saneamiento de Burela (alcantarillado), con un presupuesto de 515.834,58 pesetas.

Se llevó a cabo la primera fase del camino de Trasbar a Rego Grande, cuyo presupuesto es de 250.000 pesetas.

Se halla en fase muy avanzada la construcción de la nueva Iglesia parroquial de Burela, emplazada en la parte Sur de la villa, con un presupuesto de 1.404.424,04 pesetas.

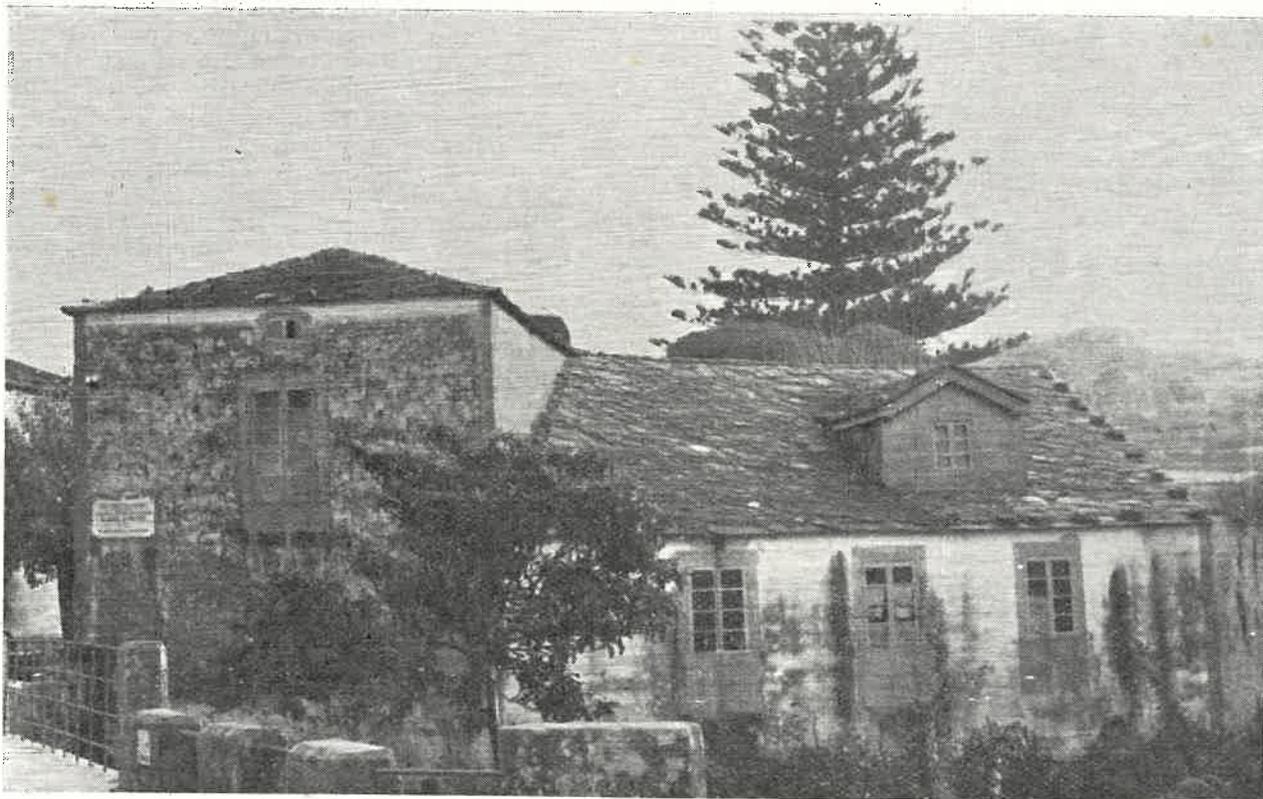
Se repararon y arreglaron las fuentes públicas de Burela, Dayán, Rueta, Quintas, Cervo, Sargadelos, Fionza y Lieiro, así como varias vías públicas.

Se construyó un aparcadero público en Burela para toda clase de vehículos; se realizó la construcción del primer tramo de carretera hasta el lavadero de caolín desde el Correo Viejo, desde donde se continuará hasta el puerto, y se instaló el alumbrado público en Burela, con un presupuesto de 30.000 pesetas.

Abastecimiento de agua a Burela.—Obra incluida en el Plan provincial de 1960, con un presupuesto por administración de 6.912.344,11 pesetas, subastada y adjudicada en 18 de Diciembre de 1961 a la empresa «Varela Villamor, S. A.», de Lugo, en la cantidad de 4.762.918,95 pesetas, de las que corresponde abonar al Ayuntamiento la cantidad de 1.905.167,58 pesetas. Estas obras se hallan muy avanzadas.



El paisaje de Cervo, se forma, en la dirección del mar, por una sucesión de lomas cubiertas de bosque. Las viviendas parecen trepar por esas lomas, y algunas se abrigan en la hondonada, rodeándose de frutales y de huertos



Las casas antiguas de Cervo, como esta que se halla al lado del puente, han conocido el esplendor de los tiempos en que Sargadelos exportaba armas, municiones, estatuas, cerámica. Viejas casas con huertas y jardines, en los que crecen plantas exóticas y que siguen dando prestancia a la villa

Abastecimiento de agua a San Ciprián.—Obra incluida en el Plan provincial de 1961 con un presupuesto por administración de 1.174.696,38 pesetas, subastada y adjudicada la obra el 12 de Julio de 1962 a la empresa D. Marcelino Barcia Cancio, de Vegadeo, en la cantidad de 1.092.467,64 pesetas, financiada de la siguiente forma:

Aportación del Plan.	788.220,00 pesetas.	
Idem del Ayuntamiento.	105.096,00	»
Idem de los vecinos.	157.644,00	»
Exceso a cargo del Ayuntamiento.	41.507,64	»

Proyectos para el futuro

Son varios los proyectos que tiene en estudio el Ayuntamiento. Entre ellos podemos citar los siguientes:

Instalación adecuada e independiente de alumbrado público en Burela, Cervo y San Ciprián, sin perjuicio de atender al resto de las parroquias.

Confeción de un plano taquimétrico de Burela y otro de San Ciprián.

Continuar la urbanización de Burela.

Construcción de una carretera al barrio de Gondrás (Lieiro).

Gestionar que por el Ministerio de Obras Públicas se lleve a cabo la supresión de la curva y contracurva del puente de la Salgueiriña, en Figuerido, que tantas desgracias personales viene ocasionando.

Construcción de un camino de acceso al barrio de Dayán desde el Cotoño.

Continuación de la carretera de Rueta hasta la playa y puerto.

Gestionar del Ministerio de Obras Públicas que la carretera de San Ciprián a la divisoria de Lago, en el alto del Castelo, sea reparada y asfaltada desde el mismo monte de la Atalaya.

Construcción de un camino que, pasando por Viladesuso, vaya desde la de Vivero a Ribadeo hasta la de Sargadelos a Riocobo.

Creación de un centro de enseñanza media en Burela.

Construcción de un edificio destinado a Casa Consistorial de Cervo, en las inmediaciones de la carretera de Ribadeo-Vivero, y en sus inmediaciones construir otro edificio en el que se pueda instalar el Juzgado de Paz, Depósito Municipal, Depósito Judicial, Jefatura Local del Movimiento, Jefatura Local de Sanidad, Delegación Local de Sindicatos, Junta Municipal de Enseñanza Primaria, Delegación Local del Frente de Juventudes, Hermandad Local Sindical de Labradores y Ganaderos, Corresponsalía de Previsión Social, Pósito Agrícola, Cooperativas, Recaudación de Arbitrios Municipales y Biblioteca Municipal, con un local adecuado para aprender música y costumbres típicas de la comarca y regionales. De esta forma se centralizarían las distintas dependencias y se evitarían los grandes desplazamientos y trastornos que hoy se padecen para resolver, incluso, puros asuntos de trámite.

Construcción de tres casas cuarteles de la Guardia civil, en San Ciprián, Cervo y Burela.

Construcción de un campo de deportes en Burela, en condiciones reglamentarias y otros en San Ciprián y Cervo, más pequeños.



Grupo escolar, iglesia parroquial, Casa Consistorial, establecimientos públicos, viviendas particulares, forman un bello conjunto de la villa de Cervo, que en los tiempos actuales experimenta una honda transformación, en consonancia con la que se hace notar en todo el término municipal

CORPORACIÓN MUNICIPAL

ALCALDE

Don Arcadio Pardiñas Vila

TENIENTES DE ALCALDE

Don Justo Basanta Castro

Don José López González

CONCEJALES

Don Manuel Mon López

Don José Valle González

Don Antonio Barcia Vispo

Don Jesús Enríquez Fernández

Don José Crego Casas

Don José R. Ben López

SECRETARIO-INTERVENTOR

Don Francisco Rivas Rodríguez

OFICIAL MAYOR

Don José Valle Méndez

AUXILIAR

Don José Villarino Leivas

GUARDA RURAL

Don Feliciano Segurado Cruz

ALGUACIL-PORTERO

Don Indalecio Murado Castro

LVCVS FUÉ IMPRESA EN LOS TALLE-
RES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PRO-
VINCIAL

★

DIRECTOR: J. TRAPERO PARDO

★

FOTOGRAFÍAS DE LUIS PAZ.—VESAL.—
J. T. P.—«LA NACIÓN», BUENOS AIRES.
ARCHIVO DE CAZA Y PESCA.—VISTAS
AÉREAS: «PAISAJES ESPAÑOLES».—LÁZA-
RO.—ALVAREZ.—VALLE MÉNDEZ, ETC.